

Feats
Cra de ... 34.

G.F.S.-34-

Teatro G. F. S.
Cuadernos 34

"Bolero"

"Sexto piso"

"Pepita Romero" en Madrid (Maravillas)

"La lección de Fray Juan de la Cruz"

Representación de "San Tomás" y "La

Patria chica en el Escorial

"Loza Lozana" en Madrid.



CARLOS MARQUEL FERNANDEZ-SHAW

BOLERO

Primera noticia, equivocada

NOTICIERO UNIVER

-SAL.

(Barcelona)

Enero 1943

— Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, famosos libretistas de las mejores zarzuelas, acaban de terminar una comedia que se titula "Bolero", y que han entregado a Valeriano León. Parece que a Valeriano le ha gustado mucho y que muy pronto pondrá en danza este bolero.

"MADRID"

5-II-1943

YA SE ESTA ENSAYANDO

Esto también va a ser otra pequeña sorpresa para un avisado empresario que resulta que ha llegado en esta ocasión un correo tarde.

Fernando Granada ha comenzado a ensayar en Alicante una comedia que esperaban en otro teatro haciendo de rogar. Se trata de una preciosísima comedia muy francesa. Éxito cumbre en París, firmada por Durán y Willemetz y adaptada al castellano por Federico Romero y Fernández Shaw, titulada "Bolero", que es el mismo título de una zarzuela de la que luego trataremos; mejor dicho, era porque a la zarzuela la han bautizado de nuevo. El empresario portaba:



—Yo le digo a usted que esa comedia es para mí

—Y yo le respondo que esa comedia están ensayándola ya Tina y Fernando

11 Abril - 1943

15 - Abril - 1943

Teatro PRINCIPAL

COMPANIA

Gascó - Granada

A las 4 tarde:

**ELLA NO SE METE
EN NADA**

A las 6'30 y 10'15 noche:

**CRISTINA
GUZMAN**

Martea, 10'15 noche
Estreno en ESPAÑA

BOLERO

VIERNES 16 — TARDE Y NOCHE

:: Últimos días de actuación y
HOMENAJE de la primera actriz

TINA GASCO

con su gran creación

LA PAPIRUSA

LAS PROVINCIAS

Teatro PRINCIPAL

Última semana actuación
COMPANIA

Gascó - Granada

A las 6'30 y 10'15 noche
ENORME EXITO COMICO

BOLERO

MANANA, 6'30 y 10 noche

HOMENAJE

a la primera actriz

TINA GASCO

con su mayor creación

LA PAPIRUSA

Se despacha en Contaduría

Viernes 16, tarde y noche,
Homenaje a TINA GASCO

LA PAPIRUSA



**Teatro
Principal**

**PRECIOS EN
TAQUILLA**

Se despacha en Con-
taduría todos los días
de 4 a 7 de la tarde.

Mañana, 6'30 tarde
y 10'15 noche,

ENORME EXITO:

BOLERO

Viernes 16, tarde y
noche, Homenaje a
la primera actriz
TINA GASCO
con su creación:
LA PAPIRUSA

Compañía de Comedia
Tina Gascó-Fernando Granada

Ultima semana de actuación

Martes 13 de abril de 1943

A las 6:30 de la tarde

CLAMOROSO EXITO

de la comedia en tres actos original de
Manuel Linares Rivas,

EL ROSAL DE LAS TRES ROSAS

REPARTO. — Rosa Briz de Robledales, TINA GASCO.
— Doña Rosalinda Briz, Dolores Cortés. — Leontina Ro-
za, Amparo Sans. — María, Isabelita Marín. — Antonia,
Angelina Fernández. — Alfredo Robledales, FERNANDO
GRANADA. — Don Wenceslao Chinchilla, Paco Arias.
— García Hermanos, Ignacio Piédrola. — Rosa Briz,
María Luisa Gámez.

A las 10'15 de la noche

ESTRENO EN ESPAÑA

de la comedia en tres actos, en prosa,
original de Michel Darn, adaptada a la
escena española por Federico Romero
y Guillermo Fernández Shaw, titulada

BOLERO

REPARTO por orden de aparición escena. — Remigio,
FERNANDO GRANADA. — Pablo Bardol, Alberto Sola.
— Catalina, TINA GASCO. — Jorge, Francisco Arias. —
Ana María, Ana María Morales. — Lorenzo, Manuel de
Sabalini. — Niquette, Conchita Tapla. — Horacio, Luis
García Guerrero. — Doctor Archambaud, Luis Llana.

La acción en París.

Decorados de ANTONIO DE LA GUERRA.

Montaje y dirección de escena: FERNANDO GRANADA

Imp. José Pascual



Teatro PRINCIPAL

COMPANIA
GASCO - GRANADA

Martes 13 abril 1943

A LAS 10'15 NOCHE

**ESTRENO
EN ESPAÑA**

de la comedia en tres actos, original de MICHEL D'ARON, adaptada a la escena española por FEDERICO ROMERO y GUILLERMO FERNANDEZ SHAW,

BOLERO

DIRECCION Y MONTAJE POR

Fernando Granada

SE DESPACHA EN CONTADURIA

Imp. JOSE PASCUAL—Valencia

15- abril 1943

TEATROS

PRINCIPAL

«Bolero» son tres actos de Darán adaptados a la escena española por Romero y Fernández Shaw. Una obra que, como todas las obras de este género francés, está hecha con mucha traza y también con mucho ingenio. El detalle de que sea una obra musical, como el «Bolero» de Ravel motivo de un desarrollo musical, muestra una finura del sentir que no se encuentra fácilmente en nuestros autores. El primer acto es de una comicidad completa, hecho de manera muy hábil y sin decaer un momento en el desarrollo de la acción. El acto segundo persiste en las mismas orientaciones. Y el tercero parece que vuelve a retardar el interés, y su terminación inesperada parece más bien realizada por la traducción que no por el original.

La interpretación fué una filigrana por parte de todos. Tina Gascó, una vez más, triunfó haciendo gala de su admirable flexibilidad de talento. En el papel de ayer mostró su deliciosa gracia, su «chico» peculiar, su finura de acción y de gesto; un dechado de arte, en fin. Con ella se distinguieron María Morales y Conchita Tapia.

Fernando Granada también tuvo una actuación felicísima, toda humor, gracia y vivacidad. Verdaderamente de la mejor comicidad. Se distinguieron también Sala, Arias, Sabatini, García Guerrero y Llaneza.

La obra, muy bien puesta en escena, resultó representada con toda propiedad. El público pudo disfrutar muy bien de los momentos de humor, que fueron muy bien acusados por los artistas. Y aplaudió de la mejor gana aquella interpretación llena de vida y de alegría.

"JORNADA" (Valencia)

MIÉRCOLES, 14 ABRIL DE 1943

NOVEDADES TEATRALES

Estreno de "Bolero", en el Principal

Aunque las carteleras no nos lo anunciaran, no hubiese tenido que ser muy perspicaz el espectador para adivinar que «Bolero»—la comedia que ayer se estrenaba en el Teatro Principal por la compañía de Tina Gascó y Fernando Granada—era de procedencia francesa. Michel Darán es su autor y la labor de traducción ha estado a cargo de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw.

Es por desgracia sintomático en los autores la expresión del cansancio. O sus producciones se realizan con apresuramientos que todo lo justifican—aunque así no debería suceder—o es que el magín imaginativo y constructivo se agota en un momento del camino en que falta poco para llegar a la meta que constituye el final. Pero sea de todo ello lo que fuere, es lo cierto que muchas, muchísimas comedias quedan frustradas por no haber sabido o podido mantener la línea trazada en su iniciación. Es seguramente que apareció esa señal de cansancio que no tuvo frente a ella la voluntad decidida de esperar—para rematar la obra—al momento propicio en que de nuevo, la imaginación constructiva se encontrase en favorable situación.

Ayer pudimos observar una vez más todo ello en el desarrollo de la comedia francesa que estrenaron Tina Gascó y Fernando Granada. Con una espléndida iniciación en el primer acto, realmente magnífico en su género, decayó la obra algo en el segundo, para terminar en el tercero de forma desconcertante. «Bolero» tiene, durante todo su desarrollo, un trazado vodevilésco fino siempre, y ágil y dinámico en su iniciación. Las situaciones de humor bien logrado se suceden sin interrupción

sobre todo en los dos primeros actos, enmarcadas a través de una construcción teatral, en la que se adivina una mano experta. ¡Lástima verdadera es que la línea iniciada se truncale en un final desconcertante...! No olvidemos que los públicos no suelen perdonar los desacertados finales de las comedias y que muchas veces o mejor dicho siempre, de ellos depende el éxito todo de una producción.

«Bolero» fué magníficamente interpretada por la compañía que con tan destacado éxito viene actuando en el Principal y que pronto abandonará nuestra ciudad. Excelente, como siempre, la gran actriz Tina Gascó, para la que no existen dificultades interpretativas o de presentación. Magnífico Fernando Granada, que tenía a su cargo el más destacado personaje de la comedia. A través de su papel agotador, anoche fué—entre todos los artistas—el que consiguió una labor más meritoria. Acertado siempre y verdaderamente inspirado en distintas situaciones en que el juego escénico le exigía una agilidad interpretativa realmente acusada. Muy bien Ana María Morales, Conchita Tapia—acertada y elegante—y Francisco Arias.

«Bolero» fué presentada con la propiedad y buen gusto a que Fernando Granada—como director a cuyo cargo corre siempre el montaje—nos tiene ya acostumbrados.

El público recibió con agrado la comedia. Con mucho calor en los dos primeros actos y con algo menos en el tercero. Pero los aplausos se hicieron insistentes siempre, obligando a saludar repetidas veces a los intérpretes.

Crítica de espectáculos

Compañía Gascó-Granada

(GRAN TEATRO)

Federico Romero y Fernando Shaw, los célebres "boleros", al escribir la comedia «Bolero» no pretendieron otra finalidad que hacer pasar un par de horas agradables al público. Y a ís que lo lograron. Tratándose de los apañados creadores de «Bona Francisquita», huelga decir que la obra es limpia, escrita pulcramente y con mucho gracejo. En ella, con ingenuidades muy originales se mezclan escenas de juguete cómico gran fuerza hilarante que provocan el regocijo unánime.

Al éxito logrado por «Bolero» contribuyó grandemente la primorosa interpretación de las huestes que acudieron Tina Gascó y Fernando Granada, que realizaron un labor meritisimo, saturada de matices artísticos de calidad que el auditorio supo premiar con abundantes aplausos.

Tina Gascó, elegantísima, como hádó una vez más su alto prestigio escénico, mostrándose la actriz dueña y de talento que todos conocemos. Fernando Granada magnifico y graciosísimo en su papel. Muy

bien Francisco Aria, Excelente Alberto Sola, Ana María Morales, Manuel de Sabatini, María Luisa Gámez, Luis García y el veterano Luis Llaneza.

En suma una buena jornada para todos.

PRENSA DE
CÓRDOBA.

Junio 1943

“EL IDEAL” 27 Junio 1943

TEATRO CERVANTES. — Estreno de la comedia en tres actos original de Michel Darrin, adaptada a la escena española por Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, «Bolero».

Es difícil suponer cuál pueda haber sido la razón por la que dos excelentes autores españoles, los señores Romero y Fernández Shaw, se hayan decidido a presentar a nuestro público la otra estrenada anoche, haciendo de ella más una traducción que una adaptación escénica. Porque la adaptación supone una versión nueva, en la que se traducen también los tipos a otros semejantes, que tengan paridad en nuestra patria con los originales. Y aunque se adivina fácilmente por qué la obra es adaptación y no mera traducción, más conserva, sin embargo, de esto que tiene de aquello.

«Bolero» carece de mérito suficiente para pasar nuestra frontera, ni como obra fundamental ni siquiera como objeto de estudio o curiosidad representativa. En Francia, representada por una compañía especializada en el género y ante un público conocedor de él, a quien basta diseñarle las situaciones, su éxito no es dudoso. Entre nosotros que somos un pueblo que busca hasta en la más superficial de las obras teatrales más acuerpos—digámoslo así—, la pieza estrenada anoche carece de todo otro valor que el puramente significativo de curiosidad y no muy relevante.

Ni el enredo es muy complicado y deja de adivinarse, ni las situaciones—repetidas con cierta reiteración—tienen gran fuerza cómica, ni la obra mantendría el interés de su duración si no hubiese sido representada con esfuerzo muy meritorio, que destaca principalmente en Fernando Gra-

nada y es secundado por los demás intérpretes, singularmente por Tina Gascó, que hace un magnífico primer acto. Tipo como el representado por Alberto Sola, que ante el público francés sería de los de mayor fuerza cómica, aquí se desdibujan por falta de analogía con otros conocidos de nuestro público y pasan desapercibidos. Por eso decíamos que no acertamos a suponer la razón de que los señores Romero y Fernández Shaw hayan traducido esta obra. Ellos que en cosa para otros tan ligera, como el libreto de una zarzuela ponen siempre tanto y tan exquisito cuidado y tan celoso trabajo...

Moralmente, la obra ofrece algunos leves reparos. Acaso el mayor sea el propio de su género original, aunque sin duda ha sido eliminado en la adaptación todo lo que iba contra la limpieza de las escenas. Pero algún pequeño lunar de origen subsiste.—M.

14-11-43

ESGENARIOS

PRINCIPAL

Estreno de "Bolero", de Michel Darán, adaptación a la escena española por Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw

Si al ser adaptada la comedia francesa no ha sufrido alguna disminución, no comprendemos por qué Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw han ido a fijarse para su labor traductora, en una obra semejante. Porque el primer acto de la comedia, de un admirable dinamismo, de la más graciosa ligereza, fino en su arbitraria fantasía cómica y amenísimo en su embrollo y en su diálogo, hacía esperar una continuidad en tan feliz línea, para conseguir una

pródigamente ofrece, y rió dislates y ocurrencias de los actos restantes, pero con la contrapartida de sentirse cada vez más abrumado por el desinterés creciente de las escenas de estos actos. Por ello, en resumen, el traslado a nuestro idioma y a nuestra escena de «Bolero» parece que no era cosa que valiese la pena.

Alcanza «Bolero», por parte de Tina Gascó, de Fernando Granada y de todos sus compañeros, una interpretación adecuadísima, en el tono propio que la comedia pide. Y esto quiere decir que si la amenidad de la labor de los citados primeros actores y la de los demás, entr. los que se distinguen Ana María Morales, Conchita Tapia y Francisco Arias, no consiguen, en beneficio de la comedia, todo el apetecido resultado, no es por culpa de ellos, exactos de intención y divertidos, sino porque ni aun con su voluntad y su inteligencia puede «Bolero» conseguir mayor éxito. — G.



Tina Gascó y Fernando Granada, en una escena de «Bolero». (Foto L. Vidal)

obra, sin duda, vodevilesma, pero afortunada en su género y en su tendencia. Y no resultó así. Desciende considerablemente el segundo acto, y aun más el tercero, que no pasan de lo que puede dar un juguete cómico de los ramplo- nes, y con escaso ingenio argu- mental.

«Bolero» se estrenó anoche en España. Nuestro público se mos- tró, naturalmente, sensible a la diversión qu. el primer acto tan

MADRID.

20-11-43

MOSTACILLA

Ramón Herrera y Mañes han ampliado su negocio, por lo que la pregunta puede ser ésta:

¿Cuántas horas duerme Vilches?

Tina Gascó y Fernando Granada han estrenado con éxito grande, en el Prin- cipal de Valencia «Bolero», adaptada del francés por Fernandez Shaw y Federico Romero.

La comedia gustó mucho, y la labor de los intérpretes también.

TEATRO OBERON

EMPRESA
SALVADOR PAYA
Teléfono 130
BURRIANA

GRAN COMPAÑIA LIRICA

DEL EMINENTE TENOR

Elio Guzmán

Primer actor y director

Salvador Videgain

*Maestros directores
y concertadores*

Cándido Flores

y

Rafael López

Gerente

Francisco R. Micó



9

La compañía de ELIO GUZMAN
en MADRID.

Durante los meses de marzo y abril de 1943 actuó en el teatro Fontalba de Madrid la compañía lírica del tenor Elio Guzmán, que representó su Francisquita, Luisa Fernanda y La Tabernera del Puerto. La propósitos de la interpretación de esta obra por esta compañía es curioso el siguiente programa de Burriana (Valencia) por la nota que figura al pie del reparto de La Tabernera:

Miércoles 10 de Marzo de 1943

A las 10 noche

UNICO DIA DE ACTUACION

Presentación de los eminentes cantantes

ELIO GUZMAN

Lolita Pastor - Dimas Alonso - Luis Pernia

con el romancé marinero en tres actos, el último dividido en dos cuadros, original de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw; música del maestro Sorozábol.

La Tabernera del Puerto

Por el insuperable cuarteto

Lolita Pastor; Elio Guzmán, Dimas Alonso y Luis Pernia

REPARTO: Maroto, Lolita Pastor.—Abel, Mercedes Obiol.—Antiguo, Ramona Galindo.—Menga, Pepita Fuster.—Tina, Pepita García.—Juan de Egala, Dimas Alonso.—Leonadro, Elio Guzmán.—Chinchorro, Salvador Videgain.—Ripalda, José Caballero.—Simason, Luis Pernia.—Verdier, Francisco Butier.—Fuigen, Federico Diogo.—Senén, Fernando Balboa.

Mujeres, Pescadoras, Pescadores, Marineros.—La acción en Cantabria, ciudad imaginaria del Norte de España.—Epoca actual

ELIO GUZMAN, en el segundo acto, en honor del público, dará una nota jamás alcanzada por ningún tenor en esta obra

La humorada lírica en un acto y tres cuadros, original de Carlos Arniches y Enrique García Álvarez, música de los maestros Valverde (hijo) y Torregrasa,

El pobre Valbuena

Insuperable creación del primer actor cómico. SALVADOR VIDEGAIN, Anita Barbo-roja, Ramona Galindo, Mercedes Obiol, José Caballero, Vicente Carrasco, Francisco Butier y principales partes de la Compañía

NOTA.—Por tener que cumplir compromisos anteriores, sólo podrá actuar un día en esta plaza esta Compañía.

PRECIOS Y ENCARGOS EN TAQUILLA

11

La compañía de Ricardo Mayral en
provincias

"DIGAME" 9 marzo 1943

**Una gran
compañía lírica**

Ricardo Mayral con sus huéspedes, en las cuales figuran el barítono José María Aguilar y el gran bajo Pablo Gorgé, está realizando una brillante campaña en el García Barbón, de Vigo. La reposición de "La tabernera del puerto" constituyó un éxito apoteósico, teniendo que ser bisada la partitura en su integridad. Igual acontecimiento fué el estreno de "Black el payaso" y la representación de "Los gavilanes", del maestro Guerrero, obra en la que obtuvieron un triunfo personalísimo Ricardo Mayral y José María Aguilar.

Terminada la actuación en Vigo, según nos dice el empresario Jorge Castell, saldrán para Santiago, Pontevedra, Coruña, Lugo, Orense, Ferrol, Oviedo, Burgos y Palencia, debutando el Sábado de Gloria en el teatro Principal, de Zaragoza, con el estreno riguroso de "Mimi Pinson", obra escrita ex profeso para Ricardo Mayral por Romero, Fernández Shaw y el joven maestro Vila.

Ricardo Mayral hará la temporada de primavera en Barcelona, donde, además, del citado estreno, lleva el de la nueva opereta bufa de gran espectáculo, libro de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música del maestro Dotras Vila, titulada "Montbruc se va a la guerra".—R.

"SEXTO PISO"

A B C. MARTES 24 DE FEBRERO DE 1942.

NOTAS TEATRALES
A telón corrido

También José Telleche y Fernández Shaw tienen una obra francesa adaptada al castellano, que se denomina "Sexto piso". Creo que la comedia es para perder la cabeza. Y más a esa altura.

"MADRID" 9-X-1942

UN SEXTO PISO CON ASCENSOR

Ya en otra ocasión os hablamos de una comedia francesa de ruidoso éxito y centenaria en los principales teatros del vecino país. Pues bien; esa comedia, traducida bajo el título de "Sexto piso", ya está también en marcha en España, después de haber sido traducida, ¡ah! val, a diecinueve idiomas y dialectos. Dos populares autores españoles, que se esconden bajo el seudónimo de "Alejandro Telle", pero a los que se les va a ver la manzana, la han llevado pulcramente adaptada a Enrique Rambal; este se ha entusiasmado con la famosa obra de Granier y a las cuarenta y ocho horas de su lectura ya estaba en manos de la copista.

Y Rambal, siempre inquieto, se dispone a estrenarla.
—¿Qué tal, Rambal? ¿Le ha gustado a usted?
—Me ha entusiasmado. Eso va a ser un sexto piso con ascensor.

"MADRID." 5-Marzo 1943

Con música de...

RAMBAL, HERRERA ORIA, UN REPRESENTANTE Y DOS AUTORES
Enrique Rambal está en Madrid y ayer se reunió con varias personas, entre ellas



Manuel Herrera Oria, que se pirra por los buenos espectáculos y por los platos montados. Durante la reunión se trató de la puesta en escena en Fontalba, allá por el Sabado de Gloria, de "Sexto piso" que Rambal ha estrenado en Sevilla y de cuyo estreno relató el proceso público las maravillas y los posibles lunares para Madrid en su estreno.

—La obra es interesante y puede ser de público—decía Rambal a Herrera Oria—. De actores está bien el reparto. De ellas, habrá que reforzar algo. Y aquí viene la noticia: ¿Qué teatro está amenazado de quedarse sin una estupenda actriz? Porque si en Sevilla está el amor en Madrid está... lo que más conviene.

"DIGAME" 2 Febrero 1943.

15

Rambal viene al Fontalba

Para informar a nuestros lectores sobre la presentación del espectáculo que ha de inaugurar la temporada del Sábado de Gloria en el teatro Fontalba, hemos hablado con el empresario del aritmético local, que amablemente nos contestó lo siguiente:

El Sábado de Gloria debutará Eral que Rambal como estaba previsto y convenido desde hace más de ocho meses. Celebro que usted me dé ocasión para hacer pública esta noticia, que desmiente otras informaciones y rumores que estaban lejos de la realidad.

Rambal se ha preparado para una larga temporada, montando obras que confiamos han de interesar a los muchos admiradores del gran artista. La obra elegida para el debut será "Sexto piso", del autor suizo Alfredo Gehri. Esta obra se ha traducido a 17 idiomas y representado en 23 naciones. Sólo en Nueva York pasa de 2.000 el número de representaciones y aun está la obra en cartel. Traducida por firma tan prestigiosa como la de Guillermo Fernández Saw, es de suponer que el estreno en Fontalba constituirá un verdadero acontecimiento teatral.

Y entre las varias novedades que han de seguir al estreno de "Sexto piso" figura la presentación de "La Almoneda del Diablo", obra de grandes dificultades técnicas en el arte del truco (lleva 32 sorpresas escénicas). Rambal ha invertido más de 130.000 pesetas en el montaje de esta y otras obras, y está convencido de que el público ha de corresponder a este esfuerzo, hecho con el fin de hacer las delicias de todos los amantes del teatro mágico.—E.

SEXTO PISO

Es la obra cumbre de ALFREDO GEHRI

SEXTO PISO

se ESTRENARÁ EN ESPAÑA
el sábado 27 de febrero de 1943

SEXTO PISO

El ESTRENO de

es el acontecimiento
teatral del año

SEXTO PISO

se debe al incansable ENRIQUE RAMBAL que, en su constante afán de novedades y siempre al tanto de lo que hay de bueno más allá de nuestras fronteras, ha logrado que conozca España esta obra de fama mundial que ha pasado de las CINCO MIL representaciones entre los veintitres países en que se dió a conocer y que, en poco tiempo, fué traducida a diecinueve idiomas.

ALFREDO GHERI, joven y ya famoso autor, es uno de los de mayor prestigio de la actual generación de escritores franceses. Su nacionalidad, sin embargo, no es francesa, sino suiza, residiendo actualmente en Lausanne.

Breve es su producción, pero brillantísima, pues desde su primera obra,—la comedia en un acto «DEUX VIEUX AMIS», estrenada en el Teatro Michel, de Paris,—todos sus estrenos fueron otros grandes triunfos. Entre los más ruidosos podemos citar los de las comedias «LA FEMME AU MASQUE», en el Grand Guignol; «BUREAU CENTRAL DES IDÉES», en la Michodière; «UNE BONNE SOIRÉE», en el Palais Royal; «AU SOUS-SOL», en el Grand Guignol y la farsa «LE MARIAGE DES FRÈRES SIAMOIS», en el Albert Premier, todos de la capital francesa, en donde M. ALFRED GEHRI dará a conocer su comedia «LES AMIS TERRIBLES», recientemente estrenada en Suiza con éxito clamoroso y la producción inédita «UN ILLUSTRE INCONNU».

Pero el éxito obtenido por su «6e ETAGE», fué algo excepcional. Baste decir que, a partir de su inolvidable estreno en el Teatro DES ARTS, (hoy Teatro Hébertot) de Paris, se dieron a la obra muchos centenares de representaciones, logrando, en poco tiempo, ser conocida en el mundo entero.

El título de

SEXTO PISO

fué respetado y por lo tanto, traducido literalmente en todos los países, excepto en Rumania, donde se titula «MANSARDA». También se ha hecho de esta obra una película que, en la actualidad, es un gran éxito en cuantas naciones se ha dado a conocer.

Por las dificultades de todos conocidas le ha sido imposible a M. GEHRI, acudir al estreno de su obra en ESPAÑA. La circunstancia de que este feliz acontecimiento sea en SEVILLA, ciudad de la que hace en sus cartas los más vivos elogios, duplicó en él sus deseos; pero estos no se han podido lograr, bien a pesar suyo, de su traductor y de ENRIQUE RAMBAL.

Los españoles gozarán de las primicias de

Estreno de SEXTO PISO

en SEVILLA y este magno acontecimiento tendrá lugar

El día 27, en el GRAN TEATRO

CERVANTES

para deleite de los sevillanos y para orgullo y galardón de

ENRIQUE RAMBAL

17
Propaganda de
SEVILLA

FEBRERO

27

SABADO

¡¡ Magno
acontecimiento !!

TARDE, a las 6,45

NOCHE, a las 10,15

ESTRENO en España

de la obra de fa-
ma mundial

SEXTO PISO

(SIXIEME ETAGE)

Comedia en tres actos,
original del joven y ya
célebre y famoso autor

Alfred GEHRI

con ilustraciones musicales
de LOUIS SCHMIDT.

Traducción y adaptación
de GUILLERMO TELL.

Puesta en escena por

RAMBAL

SEXTO PISO

ES UNA JOYA DE LA LITERATURA FRANCESA

REPARTO:

Rosita Pimentel, ENRIQUETA RAMBAL;
Irene, María Davi; Germana Lafontaine, Enri-
queta Llòret; Señora Marè, Liu Emo; Berta,
Conchita Navarro; Juana, Eugenia Martínez;
Enrique Jonval, ENRIQUE RAMBAL SA-
CÍA; Max Lafontaine, Luis Bellido; Señor
Pimentel, RAMBAL; Gastón, Mauro García;
Señor Marè, Franciseo Fernández; El Doctor,
Miguel Ibáñez; El inquilino del tercer piso,
José del Valle; Un mozo de cuerda, Juan Ale-
many; Roberto, Juan Balaguer;
Un caballero, Pedro Cruz.

La acción en París — Epoca actual



R
A
M
B
A
L

PRESENTA
EN
ESPAÑA

SEXTO
PISO

(SIXIEME
ETAGE)



M. Alfred
GEHRI



SEXTO PISO

(SIXIEME ETAGE)



QUE DA A CONOCER
EN ESPAÑA, LA
COMPAÑIA DE

DE

**M. Alfred
GEHRI**

ENRIQUE RAMBAL

EXTRACTO DE LA
PRENSA DE PARIS,
CON OCASIÓN
DEL ESTRENO DE

**SEXTO
PISO**

REALIZADOR:

**ENRIQUE
Rambal**





uando M. Alfred Gehri, después de ser autor conocido de varias novelas populares, algunas firmadas con seudónimos, y de desempeñar durante algún tiempo la Secretaría general de la famosa Compañía Pitoeff, en los teatros de las Artes y Avenida de París, fué premiado en 1935 en un concurso organizado por el diario «Comedia», por su obra BUREAU CENTRAL DES IDÉES, la la Prensa francesa acogió esta pieza como la revelación de un autor de indiscutible porvenir. Pero cuando, dos años después, el 28 de octubre de 1937, dió a conocer su SIXIEME ETAGE, crítica y público le consagraron ya como uno de los más sólidos prestigios de la literatura dramática francesa contemporánea.

M. Jean Prudhomme, en «LE MATIN», dijo: «M. Alfredo Gehri posee

una facultad poco común: la intuición perfecta del contenido del alma popular. Es un observador perspicaz de las intuiciones y reacciones de los inquilinos del sexto piso. Sabe exaltar los buenos sentimientos, la piedad y la honradez de los humildes y demuestra tal sentido de la psicología de cuantos luchan por la existencia, que puede abrirle, en el ejercicio del arte dramático, rutas envidiables. Bajo la apariencia de escenas divertidas y espectaculares, su obra tiene una profundidad de pensamiento que honra a su autor.»

En «L'EPOQUE», M. Gérard Bauer escribió: «El tono de la obra tanto es de los proverbios de Musset como de los buenos melodramas. M. Gehri ha sabido dar carácter a seis o siete tipos para hacerles crecer en su presencia: eso es teatro. Tantos autores toman la vida para reducirla a tipos, que debemos saludar a este joven inteligente, que ha tomado, aislados, unos cuantos tipos para infundirles vida.»

A juicio de Madame Gérard d'Houville, en «L'ECHO DE PARIS», «todos los tipos están dibujados y caracterizados con un talento cautivador, con una especie de ingenuidad guñolesca. Todas sus marionetas humanas, palpi-

tantes a pesar de sus convencionalismos particulares, accionan y hablan ante nosotros con tanta naturalidad, que jamás nos parecen muñecos. Nos interesamos por su suerte y nos encanta que, al final, todo acabe bien.»

En «LE JOUR», M. Pierre Lièvre declaró: «Espectáculo atrayente que se ha asegurado a la vez el éxito y la simpatía. Es la pintura exacta y minuciosa de la vida popular, hecha, como lo hicieron Alfonso Daudet y Carlos Dickens, con una emoción que se esfuerza en no abandonar la sonrisa. Justeza de tono, exactitud de palabra y de detalle... Puede afirmarse que M. Gehri tiene mucho talento.»

M. Pierre Audiat se expresó así en «PARIS-SOIR»: «¡Qué orquestación de términos! ¡Qué arabescos, tanto cómicos como emocionantes! ¡Y qué sorprendente metamorfosis del coro de la tragedia antigua! Los coristas, en vez de recitar o cantar el mismo texto, tienen aquí cada uno su letra y su papel. Pocas veces un éxito es más merecido.»

En «LE FIGARO», M. Pierre Brissón afirmó: «Por fortuna, M. Gehri no se ha dejado arrastrar por el ansia de renovación vanguardista del teatro. Mar-

cha resueltamente en la retaguardia, con paso firme y alegre, sin pretender hacernos tomar los cueros de vino por gigantes. ¡Dios le bendiga! Porque nos da nada menos que buena fe en su diálogo; sana ironía en sus observaciones y siempre una jubilosa visión de la vida.»

M. Edmond Sée en «L'OEUVRE»: «M. Gehri es un autor del que es preciso retener el nombre. He disfrutado de su pintura exacta, vivaz, de un mundillo que se agrupa bajo los techos de un inmueble, fraternizando en ciertas ocasiones, peleándose otras y viviendo, en fin, su humilde vida cotidiana. Humilde, pero fértil en reacciones humanas y en incidentes, unos ridículos y otros dolorosos; y mezclando con el drama sentimental la comedia de observación *populista*.»

Y el famoso director M. Lugne Poe, testigo también del estreno de SIXIEME ETAGE, escribió una larga crónica para la «INDEPENDENCE BELGE», al final de la cual condensó su opinión en los dos elocuentes renglones siguientes; «En suma, el teatro de las Artes nos hizo pasar una de las mejores noches que se pueden tener hoy en París.»

SE
RECIBIDO
A
FEB
RELL

ticia a varios destinatarios residentes en una misma población, abo-
nando una sobretasa de 0,50 pesetas por destinatario adicional.

Para TELEGRAMAS CON RESPUESTA PAGADA DE PREN-
SA Y COLACIONADOS, pidanse informes en las Oficinas Telegráficas

Núm.

442

Sello de fechas

El primer grupo, después de la cesación de emisión, indica el número de orden—El
hora del depósito.

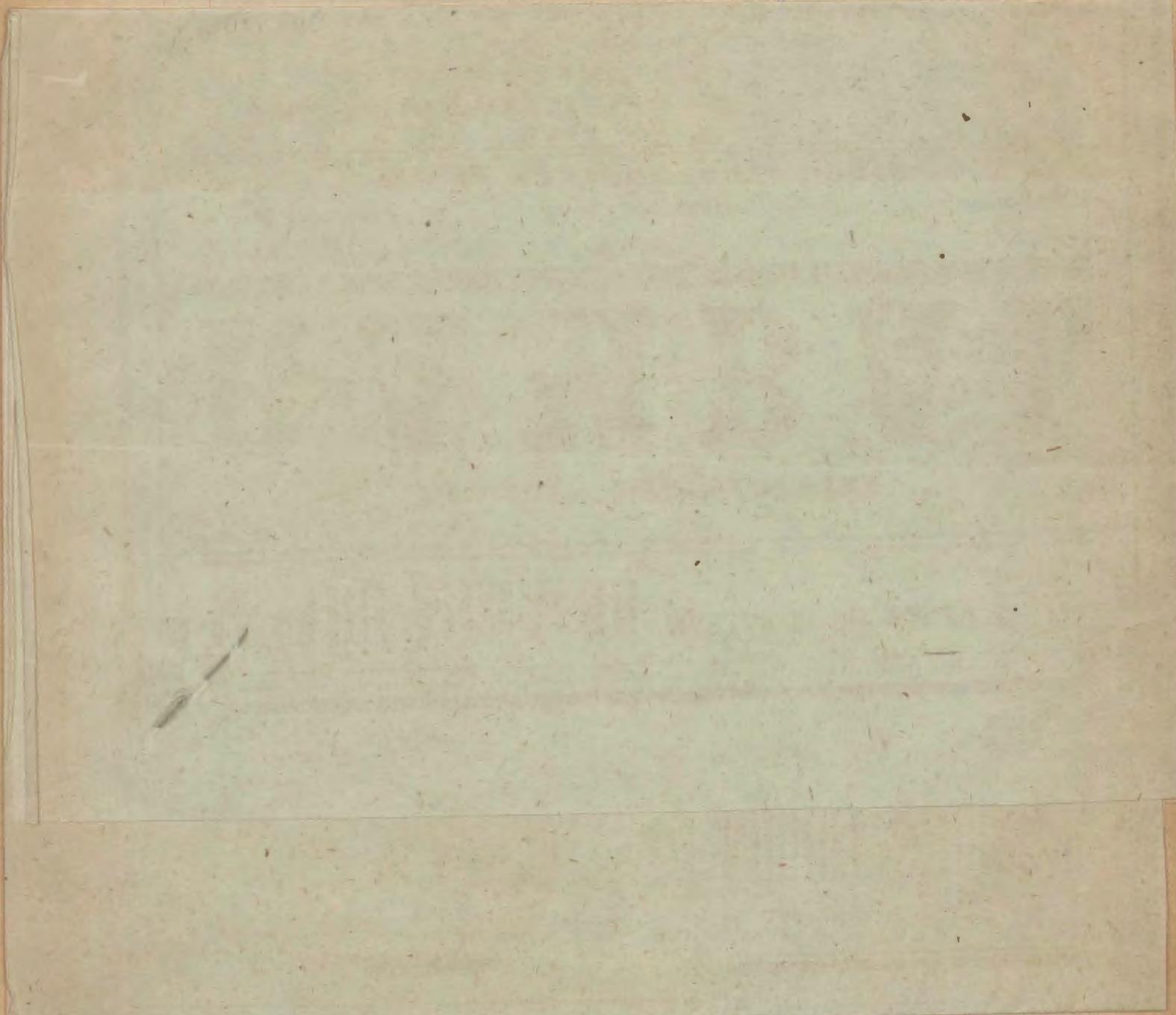
28111 MADRIDSEVILLA 644-44-28-14----

Línea Salinero - Fed. 48201

ESTRENOSE SEXTO PISO CUYO EXITO DEBEMOS CALIFICAR
ACONTECIMIENTO TEATRAL PUNTO CON SATISFACCION COMUNICOLES
PENSAMOS PRESENTARNOS EN FONTALBA CON LA OBRA SABADO DE
GLORIA SEGUROS EXITO EXTRAORDINARIO PUNTO LES FELICITO Y
NOS FELICITAMOS NOSOTROS ABRAZOS : ENRIQUE RAMBAL , , , , ,

Se utiliza para comunicar una

Esterno en BADAJOS



Grandes Espectáculos

RAMBAL

PRIMERA ACTRIZ: **MARIA VILA** OTRA PRIMERA ACTRIZ: **ENRIQUETA RAMBAL** EN LA QUE FIGURAN: **Pío Dabi y E. Rambal Saciá**
Empresa: **MANUEL HERRERA ORIA**

ESTRENO, GRAN ESTRENO de la comedia en tres actos, original del joven y ya célebre y famoso autor **ALFRED GEHRI** con ilustraciones musicales de **LOUIS SCHMIDT**. Traducción y adaptación de **GUILLERMO TELL**. Puesta en escena por **RAMBAL**

Sexto Piso

EL ESTRENO DE

SEXTO PISO

se debe al incansable **ENRIQUE RAMBAL** que, en su constante afán de novedades y siempre al tanto de lo que hay de bueno más allá de nuestras fronteras, ha logrado que conozca España esta obra de fama mundial que ha pasado de las CINCO MIL representaciones entre los veintitrés países en que se dió a conocer y que, en poco tiempo, fué traducida a diecinueve idiomas.

ALFREDO GEHRI, joven y ya famoso autor, es uno de los de mayor prestigio de la actual generación de escritores franceses. Su nacionalidad, sin embargo, no es francesa, sino suiza, residiendo actualmente en Lausanne

Breve es su producción, pero brillantísima, pues desde su primera obra—la comedia en un acto «**DEUX VIEUX AMIS**», estrenada en el Teatro Michel, de París—, todos sus estrenos fueron otros grandes triunfos. Entre los más ruidosos podemos citar los de las comedias «**LA FEMME AU MASQUE**», en el Grand Guignol; «**BUREAU CENTRAL DES IDEES**», en la Michodière; «**UNE BONNE SOIRÉE**», en el Palais Royal; «**AU SOUS-SOL**», en el Grand Guignol, y la farsa «**LE MARIAGE DES FRÈRES SIAMOIS**», en el Albert Premier, todos de la capital francesa, en donde **M. ALFREDO GEHRI** dará a conocer su comedia «**LES AMIS TERRIBLES**», recientemente estrenada en Suiza con éxito clamoroso y la producción inédita «**UN ILLUSTRE INCONNU**».

Pero el éxito obtenido por su «**6e ETAGE**», fué algo excepcional. Baste decir que, a partir de su inolvidable estreno en el Teatro DES ARS (hoy Teatro Hébertot), de París, se dieron a la obra muchos centenares de representaciones, logrando, en poco tiempo, ser conocida en el mundo entero.

El título de

SEXTO PISO

fué respetado y, por lo tanto, traducido literalmente en todos los países, excepto en Rumanía, donde se titula «**MANSARDA**». También se ha hecho de esta obra una película que, en la actualidad es un gran éxito en cuantas naciones se ha dado a conocer.

Por las dificultades de todos conocidas le ha sido imposible a **M. GEHRI** acudir al estreno de su obra en ESPAÑA; esto no se ha podido lograr, bien a pesar suyo, de su traductor y de **ENRIQUE RAMBAL**.



ALFREDO GEHRI, autor de «SEXTO PISO»

REPARTO — Rosita Pimentel, ENRIQUETA RAMBAL; Irene, María Daví; Germana Lafontaine, Enriqueta Lloret; Señora Maré, Lia Emo; Bertá, Conchita Navarro; Juana Eugenia Martínez; Enrique Jonval, ENRIQUE RAMBAL SACIÁ; Max Lafontaine, Fuis Bellido; Señor Pimentel, **RAMBAL**; Gastón, Mauro García; Señor Maré, Francisco Fernández; El Doctor, Miguel Ibáñez; El inquilino del tercer piso, José del Valle; Un mozo de cuerda, Juan Alemany; Roberto, Juan Balaguer; Un caballero, Pedro Cruz.

La acción en París — Época actual

Con

SEXTO PISO

se presentará esta Compañía, en Madrid, en el Teatro Fontalba, el Sábado de Gloria.

SEXTO PISO

es el acontecimiento teatral del año.

Mañana,

MIGUEL STROGOFF

(Correo Secreto del Zar)

EL JUEVES,

EL MARTIR del CALVARIO

PRECIOS para tarde y noche

Butaca de Patio	7'00
Delantera de Principal	7'00
Sillones de Principal	6'00
Delantera segundo piso	4'00
Butaca segundo piso	3'00

"EL ADELANTO" 25-Marzo 1943



TEATRO



LICEO

"Sexto piso"

La literatura francesa ha mostrado una predisposición bien acusada, en la descripción de cuadros y pinceladas fuertes de los barrios populares parisinos, que por otra parte, tuvieron también ecos llegados de fuera, quizá influenciados por esa exaltación de las almas humildes, y de los dramas ocultos en ese ambiente. Los éxitos del cine se nutrieron también de este género y desde "Bajo los techos de París" y "El séptimo cielo", otros directores cinematográficos, siguieron la huella de Duvivier.

Enrique Rambal nos ha ofrecido otra versión de idénticas características, con la comedia de Alfred Gheri, traducida y adaptada por Guillermo Tell, que ayer se estrenó.

Desde que se levanta el telón y se presenta ante el espectador "Sexto piso", todo lo que en él transcurre, lleva el agudo espíritu de observación, con el sello admirable de hacer humanos los personajes que, como todos, tienen pasiones, que chocan, sin estridencias, con la más plena naturalidad, sin perder ni un solo instante una emoción fuerte que se desprende de esas tragedias humildes, en el escenario de un sexto piso parisino.

Si el antecedente no hubiera existido, Alfred Gheri podría ser el renovador de un teatro en decadencia. Pero esto nada quiere decir en contra de su obra, ya que todos los sentimientos fluyen de la forma más expresiva, más honda y más humana. Los tipos están reflejados de manera magnífica y ni uno solo pierde la más perfecta personalidad. Todo lo que sucede en "Sexto piso", es tan lógico, tan elocuente, que los dramas unos más sencillos y otros más hondos, van calando en los sentimientos, para comprenderlos y exaltarlos en la valoración debida. La línea constructiva se mantiene con firmeza y no se quiebra en ningún momento, mientras se da un giro a las escenas, original y cinematográfico, por medio de intermedios que marcan capítulos, sin variación en el escenario.

Por la versión española de Guillermo Tell, hecha con esmero y cuidado, puede llegarse a determinar que el original, debe todavía ser mucho más real, más dentro del calificativo de "poema de los humildes", en el que el autor pone de manifiesto, no sólo la observación, sino un estilo puro y magnífico.

Pasar desde el gran espectáculo—derroche de lujo y suntuosidad—desde el teatro de efectos y frases vibrantes, a la sencillez de un ambiente de comedia, no puede sorprender a nadie. Así la compañía de Enrique Rambal dió el salto sin la menor vacilación, para acusar los méritos artísticos, en un magnífico dominio y adaptación extraordinaria.

Sin el empaque que requieren los trajes de época, sin la luz

de focos y de combinaciones de luminotecnia se movieron todos en el sencillo ambiente de "Sexto piso", con admirable precisión. Enriqueta y Enrique Rambal Sacla, con una gran ductilidad, hicieron los personajes centrales, encontrando en todos los matices la más absoluta expresión de un arte que se siente y se alimenta con el mayor fervor. A este tenor, Enrique Rambal, mantuvo su figura serena, poniendo emoción fuerte en su labor. Muy bien María Davi, simpatísimas Enriqueta Lloret, gracioso Luis Bellido, pleno de dominio Mauro García, y en suma dignos de elogio, los demás intérpretes de "Sexto piso".—Javier de Montillana.



A PROPOSITO DEL ESTRENO
DE "SEXTO PISO"

Hemos recibido una aenta carta del ilustre escritor señor Tellaache, que en colaboración con el señor Fernández Shaw ha

traducido del francés la magnífica obra de Alfredo Gohri, "Sexto piso", manifestándonos haber venido expresamente a Salamanca para presenciar el estreno de la comedia a la Compañía de Enrique Rambal y expresando au confianza en una buena acogida

de la obra por parte del público madrileño

Agradecemos al señor Tellaache sus amables frases y nuevamente reiteramos nuestra satisfacción ante una obra como "Sexto piso", que, indudablemente, reúne todas las condiciones precisas para lograr un justo triunfo de crítica y de público, triunfo que nosotros deseamos al autor, traductores y Compañía de Enrique Rambal y que estamos seguros han de conseguir.

A.

DIARIO REGIONAL
(Salamanca)
26 - III - 1943

VALLADOLID

-: TEATROS

CALDERON. — «Sexto piso», de Alfred Gehri, traducida y adaptada por «Guillermo Tell».

Una obra de fama mundial que llega a nosotros de la mano de este inquieto y dinámico hombre de teatro, que es Enrique Rambal, que ya en sus diferentes aspectos de autor y actor, ha logrado popularidad bien justificada. Y ahora, entre expectación e interés, tanto de candidezas para adentro, como para fuera, a fin de juzgar en aquel plano mérito y modificaciones que fuese preciso introducir, como para regalo de sensibilidad del espectador, fué ofrecida ayer desde el señero escenario de Calderón, esta comedia magnífica—afirmémoslo, magnífica—, que lleva hasta el público el aire y perfume de un teatro honrado, sin mixtificaciones, reflejo de un ambiente, de un «pequeño mundo» que es el «Sexto piso».

En el espacio reducido de dos habitaciones—visibles—y del rellano de la escalera que conduce al piso, ocurre todo: una acción intensa, profunda, humana, en la que juegan todas las pasiones, todos los desengaños, todas las renunciaciones y hasta toda la felicidad de que puedan ser capaces los vecinos de tan elevadas habitaciones. Viven ellos su mundo, sin descender algunos personajes «a ras de tierra», sufriendo el choque de su sensibilidad el rudo embate de una realidad desagradable, en la que el rayo de sol es bien tenue, aunque luego la vida se muestra amable...

Modelo de observación, dechado de fino matiz psicológico en cada personaje—la producción no requiere «divismo», sino que ha de resaltar un conjunto entonado y uniforme—ofrece un valor de realismo, percibido y captado finamente por Alfred Gehri, quien ya con esta sola comedia se confirma como autor de indiscutible valía y merecimiento.

Entendemos que, aunque la adaptación ha sido hecha de modo fiel, tal vez esta misma fidelidad ha desvirtuado el carácter intrínseco del conflicto e incidencias derivadas del mismo.

«Sexto piso», en la que probablemente se han paliado algunas crudezas, y en la cual únicamente es recusable el que intente atentar contra su vida uno de los personajes, obtuvo por parte de Enrique Rambal y de los suyos una interpretación que a todas luces fué bien notable. En primer lugar, Enriqueta Rambal confirmó talento y aptitudes de actriz de fino temperamento; María Davi, carterá y firme en su figuración; Enriqueta Lloret y los señores Rambal, que en una difícil escena del acto tercero halló justeza expresiva bien elocuente; Rambal Jacia, acertado en todo momento; Bellido, García Mauro, actor éste vallisoletano, con sobrio ademán, y Fernández.

Al final de todos los actos hubo muchos y merecidos aplausos.—Cerrillo.

"El Norte de Castilla"

16. Abril -

1943



Esirens en Madrid.

TEATROS

Rambal estrenará en Fontalba una obra de éxito mundial

El próximo Sábado de Gloria comenzará la temporada de primavera en el teatro Fontalba con la presentación de la compañía de Enrique Rambal, que acaba de realizar por provincias la más brillante excursión de su ya larga existencia. Rambal se ha superado a sí mismo, e incansable ha montado durante sus sucesivas actuaciones en Valencia, Sevilla, Valladolid y otras ciudades españolas una porción de obras nuevas, de extraordinario interés.

Entre las comedias que ha montado con más cariño e interés figura la titulada "Sexto piso", original del autor suizo M. Alfred Gehri, una de las figuras más interesantes de la nueva generación de autores franceses. Gehri ha logrado en menos de diez años una reputación envidiable, debida principalmente al éxito de esta obra, verdaderamente excepcional.

Durante bastante tiempo había desempeñado el cargo de secretario de la famosa Compañía Pitoeff. Más tarde, en 1935, fué premiado en un concurso organizado por el diario "Comedia", por su obra "Bureau central des Idées", que fué acogida por la prensa francesa como una revelación de un autor de indiscutible porvenir.

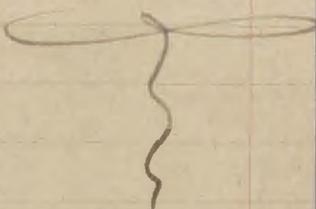
Cuando dos años más tarde, en 28 de octubre de 1937, dió a conocer su "Sixieme étage", crítica y público le consagraron ya como uno de los más sólidos prestigios del teatro francés contemporáneo. Desde entonces, la carrera de esta afortunada producción ha sido una

serie continuada de éxitos ante los más diversos auditorios de Europa y de América. Veinticuatro países la han conocido y en todas partes ha interesado por su originalidad y por la maestría de que hace gala el autor en el manejo de varias combinadas acciones.

La cualidad distintiva del arte de Gehri es su originalidad, acusada en todas sus producciones.

Por las dificultades de todos conocidas ha sido imposible a monsieur Gehri asistir al estreno de su célebre obra en España, como era su ferviente deseo. Pero ha expresado a sus traductores, a Enrique Rambal y al empresario de Fontalba, don Manuel Herrera Oria, su agradecimiento por el esfuerzo realizado en favor de su comedia y su saludo cariñoso y cordial para el gran público español, por el que siente vivísimas simpatías.

"YA"
15-IV-43



"YA"
15-IV-43



Enrique Rambal, que el Sábado de Gloria se presentará en el teatro Fontalba con la obra de Alfred Gehri, "Sexto piso", que es la actualidad teatral en París, Suiza, Bélgica, Holanda, Inglaterra y varias Repúblicas Americanas. (Foto Antonio.)

35
"ARRIBA" 17-IV-943.

TEATRO

Rambal a Fontalba

ESTRENARA "SEXTO PISO",
DE ALFRED SHERI, TRADUC-
CION DE FERNANDEZ SHAW
Y TELLAECHE

El próximo Sábado de Gloria
hará su presentación en Fontalba
Rambal, que iniciará la tempora-
da dando a conocer la comedia
"Sexto piso", de gran éxito en Eu-
ropa y América, de que es autor
Alfred Sheri, y que ha sido tra-
ducida por Fernández Shaw y Tel-
laeche. "Sexto piso" ha sido tra-
ducida a diecisiete idiomas y se ha
representado en veintitrés países.

Enrique Rambal

Teatro Fontalba

Sexto piso



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

DIGAME. 20-IV-43



Enriqueta Rambal, la más jo-
ven de las actrices españolas, que
se ha destacado brillantemente
desempeñando uno de los pape-
les más importantes de "Sexto
piso"

Ante el próximo estreno de Rambal en el teatro Fontalba

Cuando M. Alfred Gehri, después de
ser autor conocido de varias novelas po-
pulares, algunas firmadas con pseudónimo,
y de desempeñar durante algún tiempo la
secretaría general de la famosa compañía
Pitoëff, en los teatros de las Artes y
Avenida, de París, fué premiado en 1935
en un concurso organizado por el diario
"Comedia", por su obra "Bureau Central
des Idées"; la prensa francesa acogió es-
ta pieza como la revelación de un autor
de indigutible porvenir. Pero cuando dos
años después dió a conocer su "Sexto pi-
so", crítica y público le consagraron ya
como uno de los más sólidos prestigios
de la literatura dramática francesa con-
temporánea.

Con motivo de dicho estreno en París,
toda la prensa francesa fué unánime en
su crítica, al considerar "Sexto piso" co-
mo una de las obras más perfectas.

Con todos estos antecedentes auguramos
un éxito rotundo a Rambal con el estre-
no de "Sexto piso", que se celebrará el
próximo día 24 en el teatro Fontalba.

R.

DIGAME. 20-IV-943

37



F O N T A L B A

Sábado día 24, a las 10,30:
PRESENTACION DE LA COMPANIA DE
ENRIQUE RAMBAL
con el estreno

SEXTO PISO

Despacho en contaduría y taquillas

20 - Abril 1943

MADRID

Autores y escenarios

El estreno de Fontalba

«Sexto piso», la obra que en París—y sin hipérbole puede decirse que en el mundo entero, pues se ha estrenado en veinticuatro países—consolidó la personalidad de autor dramático de M. Alfred Gheri, la conoceremos en Madrid el Sábado de Gloria, pues es el título cuya novedad nos ofrece Enrique Rambal para su presentación en el teatro Fontalba.

M. Gheri, que al cabo de dos años aún ve anunciada su última producción en el teatro Hebertot, de París, encargó la adaptación de «Sexto piso» para España a dos conocidos escritores: Pepe Tellaache y Guillermo Fernández Shaw, los cuales se la ofrecieron a Enrique Rambal, que al acogerla con extraordinario interés halló en D. Manuel Herrera el empresario entusiasta que la aludida obra requería.

El Sábado de Gloria, pues, se estrena en el teatro Fontalba este «Sexto piso», que aunque carece de ascensor y calefacción; es decir que no requiere suntuosa presentación ni trucos a lo Rambal, este notable actor «vive en él» muy a gusto, y el empresario de Fontalba, como buen casero, espera le produzca una buena renta.

Que así sea.

4

"YA" 21-IV-1943

Enriqueta Rambal



La más joven de las actrices españolas que ha tenido un grandioso éxito al presentarse en Valladolid con la obra de Alfred Gheri "Sexto piso", elegida para la presentación de la compañía en el teatro Fontalba.

"MADRID" 21-ABRIL 1943

"Sexto piso"

LA PRESENTACION de RAMBAL

Otro gran suceso de la noche del Sábado de Gloria es la presentación en el teatro Fontalba del popular Enrique Rambal al frente de su notable formación.



Rambal

Rambal es todo un primerísimo actor y un artista de un gran recorrido que lo hace todo, y todo bien, y únicamente así se explica que se haya atrevido para su presentación ante el público madrileño nada menos que con una modernísima comedia que tiene mucho que hacer y que es toda una prueba para un actor. Nos

referimos a "Sexto piso", a famosa comedia francesa representada miles de veces en París y que después de cruzar triunfalmente todo el mundo nos llega a nosotros adaptada cuidadosamente por Federico Romero y José Telloche.

La gran comedia de Alfred Gheri, el autor de moda hoy en Europa va a ser sometida al juicio de nuestra crítica y al beneplácito del público de Madrid.

Así hay que entrar en una capital de España, teatralmente hablando como va a hacerlo Enrique Rambal con "Sexto piso": por la puerta grande.

MOSTACILLA

Hoy ha llegado a Madrid Fernando de Granada con objeto de firmar con Manuel del Río la próxima temporada en la Zarzuela, de Madrid, de Tina y Fernando. También firmó hoy Fernando su contrato para hacer el papel del Conde de Montepalma, de "Fillorana", en la película de la famosa comedia de Antonio Quintero, que va a dirigir Fernando Delgado.

Sexto piso

"ABC". 24-IV-943

Mundillo farandulero

¿Saben ustedes que la obra de Eduardo Marquina "Teresa de Jesús" se ha estrenado, traducida por el escritor francés Luis Plérad, en el Gran Teatro de Montecarlo? Pues ésta es la realidad y también tenemos noticia de que el éxito fué rotundo. Esto quiere decir que Marquina acertó un pleno.

Hoy, al lado de la Telefónica, veremos "Sexto piso", de cuya obra cuentan y no acaban.

Dado el problema de la vivienda, a lo mejor ese piso nos parece confortable. Aunque no tenga ascensor.—ARISTO.

"YA" 24-IV-943

TEATROS

CORRILLO

CINCO estrenos habrá hoy, Sábado de Gloria, en Madrid: dos zarzuelas, una comedia, un juguete cómico y la adaptación de un melodrama.

En el teatro de la Zarzuela la compañía del maestro RENO TORROBA estrenará la de Tejedor y Muñoz y la sica del maestro M.

"La ilustre mortal n.
ilustre *
sido

En Fontalba, Rambal estrena en Madrid "Sexto piso", adaptación de una obra extranjera hecha por Fernández Shaw y Tellachea. Rambal ha logrado con esta obra merecidos éxitos en provincias. Intriga, emociones fuertes, presentación magnífica y una interpretación irreprochable.

"PUEBLO" 24-IV-43

EN FONTALBA

El montaje de "Sexto piso", de Alfredo Girhe, digna empresa para Rambal

"Sexto piso", de Alfredo Girhe, viene precedida de un éxito registrado en más de veinte países. El gran actor y director Enrique Rambal acometió la tarea de incorporarla a su repertorio, y es el estreno con que se nos presenta esta temporada.

Comedia que pudiéramos llamar de costumbres, "Sexto piso" refleja la vida y el ambiente franceses de las buhardillas parisienses, ambiente que al traducirla se ha procurado conservar en todo su sabor. Lo más notable de la presentación—siempre interesante tratándose de Rambal—es que la acción tiene efecto en el descansillo de la escalera de una casa de vecindad que hace el piso

sexto. El problema de reanjar un montaje semejante con visos de realidad era digno de Rambal, que, en efecto, ha montado un escenario sobre otro levantando una plataforma y sobre ésta la escalera que conduce a los diferentes pisos, en uno de cuyos descansillos se sucede la obra.

En el papel del señor Pimentel Rambal representa un papel completamente diferente de los que hasta ahora tenía acostumbrado al público. Digna de mención y alabanza resulta su hija Enriqueta, que se revela como una gran actriz.

EL ALCAZAR 24-IV-943

INFORMACIONES

24-IV-43



Enrique Rambal Sacá, hijo del célebre comediante, que se revela como una gran figura en *Sexto piso*, obra con que inaugura la temporada de Pascuas el teatro Fontalba.

HOY REAPARECE RAMBAL
EN FONTALBA CON «SEXTO
PISO» ! ! ! ! ! ! ! ! ! !

Rambal, espíritu artístico, de una inquietud admirable, ha elegido para su presentación en Fontalba la obra del autor suizo Alfredo Sæhri. Contrariamente a la costumbre de este gran actor, «Sexto piso» no es una obra de muchos cuadros ni de sorprendentes efectos; al contrario, toda la acción de la comedia transcurre en un mismo lugar, aunque en distintos días y aun en distintas épocas, haciendo compatible lo grotesco y lo sentimental, desarrollado el tema sobre un piso de una casa de vecindad parisina que da lugar a escenas de gran realismo, con gotas de romanticismo, admirablemente interpretada por este gran actor y por toda su bien conjuntada compañía.

«Sexto piso» es hoy una de las principales novedades en esta fecha llena de atracciones escénicas.



Fontalba

HOY NOCHE, 10,30,

Compañía de

Enrique Rambal

CON

SEXTO PISO

02-1V-113

H

MENTIDERO TEATRAL

—¿Pero será verdad?

—Yo creo que sí. Les que me lo han dicho parecen muy enterados, y afirman y sostienen que en la temporada próxima veremos el Capitol convertido y transformado en teatro. ¿Quién será el nuevo coliseo que será una adquisición para nuestra escena? Aquí no están de acuerdo más informadores, pero parece que una aplaudidísima artista, que actualmente realiza una brillante campaña en un teatro cercano a la calle del Arsenal, es la que más probabilidades tiene de inaugurar el Capitol en su nuevo aspecto. También se habla de una gran compañía de comedias: la de los "ases" no, pues éstos vuelven a la Zarzuela, coliseo de sus mayores triunfos.

—¿Reparcorrán con estremo?

—Sí. Seguramente. Cuentan con obras de Soriano Anguita, Quintero y otros aplaudidos autores.

—¿Quién debuta en el Infante Isabel?

—¿No sabes que la compañía Frenches-Lemus? Estos notables artistas harán su presentación el Sábado de Gloria. Vienen decididos a trabajar con mayor entusiasmo todavía que el despedido en provincias, donde han realizado una excursión sumamente provechosa. Traen también estrenos que darán a conocer durante su actuación en el teatro de la calle del Barquillo, en el que ya se habla de la próxima temporada oficial. Torrado por un lado y Jardiel por otro trabajan para Isabelita García, que se presentará en Barcelona el Sábado de Gloria con la feliz continuación de su inolvidable "Chiruca".

—¿Mañana no faltará al Español.

—¿Cómo quieres que falte si se trata de uno de los más grandes acontecimientos artísticos de hace muchos años? El Español dará la nota más sobresaliente de la temporada con el extraordinario y grandioso espectáculo dramático religioso "Tríptico de la Pasión". La fastuosidad con que será presentado, la exactitud y minuciosidad de todos los elementos escénicos requeridos por obra tan excepcional, me han dicho que superan a todas las ponderaciones.

—Y no te han engañado. Ya lo verás.

—Zarzuela en Maravillas. ¿No?

—Sí. Allí pasa la compañía que actúa en el Calderón con "Pepita Romero".

—¿Y Martín? ¿Prepara algo?

Aparte del debut de Bretaña, que ya es una novedad, seguirán con "Luna de miel en El Castro".

—¿Y en el Alcázar? ¿Qué preparan?

—Eusayan una obra de Ramos de Castro, que no sé si estrenarán el Sábado de Gloria. Ya veremos.

—¡Ah! Se me olvidaba. Una novedad cumbre. Fernández Shaw y Teilseche han hecho la adaptación para el Fontalba de "Sexto piso", comedia que ha sido traducida a diecisiete idiomas, representada en 23 naciones de Europa y América, y que rebasa las 12.000 representaciones. Alfred Gheri, que es su autor, la estrenó en Suiza, su tierra natal, donde la obra obtuvo un éxito tan clamoroso como en las sucesivas representaciones.

—¿Eh? ¿Que tal?

—Pues chico, me habías de un caso tipo. Eso, sí es como me lo cuentas, va a ser el acontecimiento del siglo.

—Así sea.

EL APUNTADOR Y EL TRASPUNTE

INFORMACIONES TEATRALES

AYER, SABADO DE GLORIA, SE INAUGURO LA TEMPORADA DE PRIMAVERA CON NUMEROSOS ESTRENOS, REPOSICIONES Y PRESENTACION DE COMPANIAS

Estreno de «Sexto piso» en Fontalba

El ambiente en el teatro, como en la novela, lo es todo o casi todo. Una comedia o una novela sin ambiente, sin clima, difícilmente podrá arraigar en la emoción de los públicos; será difícil conseguir que éstos entren de pronto en situación por muy intensas que las situaciones sean.

En «Sexto piso», comedia melodramática de Alfonso Gheri, traducida y adaptada al castellano por escritores tan inteligentes en lides teatrales como José Tellaesche y Guillermo Fernández Shaw, el autor, a nuestro juicio, da pruebas de ser un excelente captador y captador de sensaciones simplistas, de motivos sencillos teatrales que lo alejan totalmente, y en simpatía despreocupación, del concepto universal y clásico que casi todos los comediógrafos emplean para montar el artificio de sus construcciones escénicas.



Enriqueta Rambal y Enrique Rambal

Gheri recurre a la observación directa quizá porque su vida se desarrolló en esa temperatura gélida de buhardilla donde toda escasez, gozo, curiosidad inocente, amor, escándalos esporádicos con fundamentos triviales, sentimentalismo y anhelo de vivir tienen su asiento. Gheri emplea a fondo la habilidad de «embarcar» en esa nave de la bohemia que flamea como sirón de triunfo la simpatía y cuenta como puerto de refugio la sana sencillez, alegre y ingenua, de las gentes de los suburbios, no sólo a sus personajes, sino a los espectadores también.

En el desarrollo de esta obra, que más que comedia es una novela escenificada, florece en el sotabanco de una casa de seis pisos el amor de una muchacha que ve sus ilusiones amustiasadas.

Tienen tal fuerza de verosimilitud algunas escenas y están tan bien pintados con colores de sainete algunos tipos, que en realidad su reproducción y retratos lo mismo se encuentran en una barrada del viejo París que podrían trasplantarse a cualquier casa de corredor de la madrileñísima calle de Toledo. El autor, con profundo conocimiento del teatro, sabe exaltar las cualidades de los humildes dándoles ese rango humano que tiene como exponente más acusado la honradez y la bondad.

No deja de tener la comedia de Gheri profundidad de pensamiento y fertilidad de reacciones lógicas, pero se reiteran en demasía los motivos y se desvirtúa en los últimos cuadros el encanto de los primeros.

Enriqueta Rambal, Enriqueta Lloret, Lia Emo, Enrique Rambal, Luis Bellido, José del Valle, Enrique Rambal, Saciá, Mauro García y Francisco Fernández, dieron pruebas de su gran disciplina y excelente sentido escénico.

El decorado, encajando perfectamente en la descripción, llena de tipismo de «Sexto piso», y las ilustraciones musicales de Luis Schmidt, pegadizas y graciosas.

El público aplaudió fuertemente al final de los cuadros a intérpretes y traductores.— Miguel RODENAS.



LOS ESPECTACULOS MADRILEÑOS EN EL SABADO DE GLORIA

Numerosos estrenos en teatros y cines.--"La octava mujer de Barba Azul", "Sexto piso" y "La ilustre moza" destacan entre las novedades de la escena.--"Pygmalion"

cuidado en exactitud, y la poesía de algunos momentos pierde sus valores originales.

Enrique Rambal tiene el mérito, sobre todo, de haber montado la comedia con extraordinario alarde de pulcritud, esmero y buen tono, para salir de la vulgaridad de estas horas teatrales. Como actor, realizó su cometido con naturalidad llena de maestría. Y con él, Enriqueta Rambal, fina y comprensiva; Enrique Rambal Gaciá, María Davi, Enriqueta Lloret, Conchita Navarro, Luis Bellido, Mauro García y Francisco Fernández.

La presentación de Enrique Rambal fué un éxito, alzándose el telón repetidas veces, entre grandes aplausos.

CRESPO

Fontalba: Estreno de "Sexto piso"

Enrique Rambal, el magnífico director de escena y excelente actor, ha hecho su presentación en Madrid con una buena comedia: «Sexto piso». Rambal ha salido —ya en otras ocasiones lo ha hecho también— del folletín para acercarnos a una buena pieza teatral, montada y preparada con esmero.

«Sexto piso», de Alfredo Gehri, es una comedia de espíritu popular parisién. Su acción transcurre entre los inquilinos del sexto piso de una casa moderna. El aire dramático está sostenido en esta obra con admirable habilidad, ya que a lo largo de sus tres actos, cada uno con diversas mutaciones, no cambia el decorado, y en los cuartos, en el descansillo de la escalera y en la misma escalera, los personajes viven y desarrollan sus peripecias.

La escena está partida en tres. Habitación humilde, descansillo y escalera y cuarto de casa moderna. Varios tipos tienen vida fundamental en esta comedia, aparte de numerosos personajes accesorios. La obra va de lo grotesco a lo dramático, pasando por escenas de fino sabor romántico. Sobre todas las incidencias, sabrosas y llenas de hondo sentido popular, resalta el amor puro y el noble carácter de un joven sencillo y humilde, que fuera de lo imaginativo, da su corazón a la verdad. Y la joven de pasión y alma inocente, que sólo gustó, en sus ansias de infinito, el amargo sabor de una respuesta cobarde y malsana, que luego sublimizó la espera callada y saludable de un joven, hombre y fortaleza. Buen tipo también el de Pimentel, figura de abnegada y noble profundidad. La comedia, trazada al estilo de los vanguardistas norteamericanos—«La calle», «Los bohemios»—, conserva el carácter normal que imprime su desarrollo dentro de lo popular. Un mundo completo de rencillas, odios, cobardías, amores y abnegados servicios dan fondo a esta interesante comedia, en la que los personajes están movidos por hilos sutiles de gracia y buen estilo. Algunas escenas, como la de la fiesta en la escalera, al son de la clásica «java», son de una deliciosa visión teatral.

Tal vez la comedia sufra un pequeño bache en el tránsito de lo cómico a lo dramático; el momento en que la obra entra en trance decisivo. La versión española adolece quizá de poca elevación en el vocabulario, tal vez un poco des-



Una escena de «Sexto piso», comedia estrenada ayer en Fontalba por la compañía de Enrique Rambal, con gran éxito

"YA"

25. Abril - 1943

FONTALBA

"Sexto piso"

Comedia de Alfredo Ghery,
traducida por los señores
Tellaeché y Fernández Shaw

Otra oleada de cosas españolas que nos llega de fuera y que está no sólo en la manera de la comedia, sino en su propia idea esencial: esto tan español es la pintura de un ambiente, cosa hasta hace poco desconocida en todos los teatros y que era exclusivo del nuestro, porque es utilización de nuestro profundo sentido de la realidad que sabe quintaesenciarse y llega a hacerse no sólo espiritual, sino simbólico.

Como Trauhgton, hizo la calle y la pintó como fondo de muchas vidas, Ghery ha hecho "Sexto piso", pintura del conjunto de la vida colectiva de los inquilinos de las buhardillas de una casa en París.

Se pintan estas vidas en una acertada gradación: unas con detalles, otras con esbozos y trazos sobrios; pero el conjunto de todas ellas, lo que las simboliza y les da carácter de obsesión es el pasillo central, al que dan las puertas de las pobres viviendas y el remate de la escalera, por la que llega lo inesperado y el eco del vivir universal.



Enrique Rambal, Enriqueta Lloveret, Bellido y Enriqueta Rambal.

Ha sido preciso una innovación teatral; bajo el escenario habitual se ha construido otro que viene a ser, con relación al primero, como un entrepuente con la cubierta de un barco, y como por una escotilla baja la escalera, que da la completa ilusión de realidad.

Allí, en aquellas alturas, hay la historia vulgar de una muchachita soñadora seducida, el sacrificio de un hombre callado, un intento de suicidio, el espectáculo de la solidaridad entre tanta vida rota, la compensación del amor fiel, la boda... vidas vulgares, pero interesantísimas; conmovedora, pero tan simple, que se diría que el intento principal del autor era el de pintar lo cotidiano.

Y más interesante que todos los tipos, el del padre soñador, que es una réplica del papá Joyense, de Daudet; el pintor fantástico que espera la suerte; la mujer curiosa, la traidora sin maldad, sino por deformación..., y todo como diluidos en el ambiente total, unidos por un concepto común, a pesar de su total variedad, de la personalidad indiscutible de todos.

Cuando el inocente padre soñador, que no ha visto el drama que ha causado su vida, dice que en vein-

te años no ha pasado nada en el sexto piso, el espectador, conmovido por el espectáculo de tanta vida monótona, casi piensa como él, y, sin embargo, todos hemos visto cómo ha pasado la vida con todos sus aspectos y todas sus luchas.

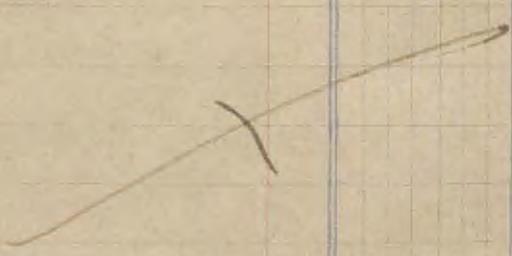
El afán de marcar todo esto, a veces en largos parlamentos, que dan lentitud a la obra, perjudican el desarrollo; hacía falta algo que está en la entraña de esta manera nuestra y que entre nosotros es consustancial con el género: fuerza sintética y expresiva, la frase compendiosa, evocadora y precisa.

A pesar de la acertada interpretación de Rambal, de sus hijos, dos logradas esperanzas; de Enriqueta Lloveret, Lia Emo, de Luis Bellido, Mauro García y todos los intérpretes, el público se distrajo.

El telón cayó las tres veces sobre un fondo de aplausos.

Jorge DE LA CUEVA

49



FONTALBA: "Sexto piso"

Afonso Ghert, autor del melodrama "Sexto piso", del que hemos visto una escrupulosa y decorosa traducción el Sábado de Gloria en el teatro Fontalba, debida a los señores Tellaeche y Fernández Shaw, escribió sin duda esta obra pensando en demostrar a los públicos cómo en el teatro caben muchas cosas que antes se tenían como exclusivas del libro y de la pantalla. Pero al conseguir su intento en forma verdaderamente triunfal, se le olvidó que escribía para el teatro y que en el teatro, antes que nada, lo que hay que cuidar es la emoción y el mantenimiento del interés. En un libro, en una novela, aunque se trate de una "novela por entregas", folletinesca, cabe aderezar el asunto con adornos literarios, descripciones, consideraciones de tipo filosófico, estudios psicoanalíticos, etc., etc. En la pantalla hay el recurso de cambiar el ambiente, de ofrecer una serie de escenarios de diversas condiciones, de aderezar, en fin, la acción misma sobre un fondo vario y de por sí sugestivo y captador de la atención pública. Pero en un escenario estos recursos no existen. Así encuadrar la acción de cuatro o cinco actos en el rellano y pasillo de una escalera de casa de vecindad y en dos habitaciones de la misma ofrece ya un "handicap" difícil de sobrellevar, y cuando, además, en ese escenario fijo, limitado, se ofrecen escenas de una "verdad de vida" que forzosamente han de confundir sus linderos con la vida misma, el empeño, para el autor, se presenta ya con dificultades insuperables. Precisamente aquello que muchos reputarán como más meritorio en "Sexto piso" es lo que a nosotros nos mueve a expresar nuestra desilusión. Estaremos equivocados, pero somos de aquellos que piensan que ir al teatro para que se nos ofrezca no más que un trozo de vida misma, lo que a diario nos asalta y hiere a nuestros sentidos o a nuestra sentimentalidad, lo que no es sino una expresión real de la dura y extensa lucha por la existencia, resulta siempre poco interesante.

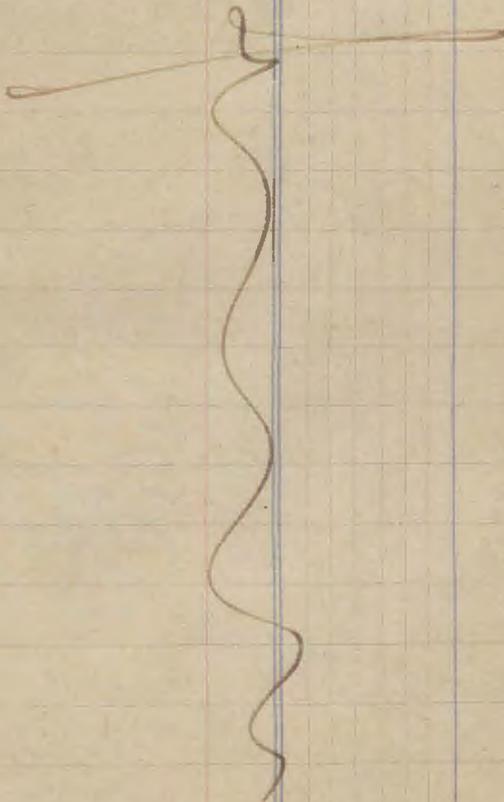
"Sexto piso" es no más que eso. "El diablo cojuelo" no levantó, de cierto, las techumbres de las viviendas para ofrecer la visión de lo rutinario, de lo anodino. Y en "Sexto piso" en realidad lo que se nos ofrece es eso: la vida triste, sombría, un poco desquiciada por los deseos nunca satisfechos de los humildes, en todos sentidos, y muy poco aderezados con incidencias dramáticas, que cuando surgen, lejos de conmovernos, nos provocan repulsión. Tal, por ejemplo, el caso de la protagonista de "Sexto piso" acudiendo, en su delirio romántico, al veneno para poner fin al fracaso de su existencia amorosa.

Es un melodrama "Sexto piso", pero es un melodrama que está al alcance de todos los ojos, y de todos los oídos, y de todas las conciencias. Evidentemente, el autor se propuso no hacer más que eso: ofrecer, como en un espejo, una visión exacta, casi matemáticamente igual que la que ofrece la vida en un ambiente miserable o bordeante de la miseria. Pero nosotros, al menos, ni en ese ambiente ni en ese cuadro encontramos la emoción precisa para sostener vibrante nuestra atención y, mucho menos, nuestra compasión hacia aquellos seres que, en realidad, no la merecen, porque no padecen sino "complejos de inferioridad", fruto de las estrecheces de su vida, y se muestran incapaces de reacciones que no sean las rayanas en los fenómenos patológicos que caracterizan la debilidad de espíritu. Ni siquiera en la decisión trágica de la protagonista, ni en los acentos desgarrados del padre, ni en la abnegación del amante, no tenido en cuenta, pero dispuesto a todos los sacrificios, encontramos pretexto suficiente para acelerar el ritmo de nuestros corazones y engendrar lágrimas que humedezcan nuestros ojos. Todo el melodrama se

desliza en un mismo tono y en una gama de colores fatigosamente grises. Apenas si algunos tipos de perfil sainetero, como el de la mujer del pintor—que aquí calificaríamos de simpática y sensible—ra "cotilla"—sirven para alzaprimar un poco nuestro interés. Pero la obra está lograda; se le podría reprochar al autor la equivocación del objetivo de arte perseguido, pero no se le puede recriminar por no haber empleado medios honrados para conseguir su idea plenamente. No obstante, creemos que para el "gran público", para el que se deja captar y conducir por suaves tirones, "Sexto piso" será una obra de mucho interés y de gran éxito. Así lo deseamos, porque no vemos mal en ello. Después de todo, el que en un melodrama no haya gritos o los haya sólo accidentalmente, y el que no existan proterosos seres capaces de todas las maldades y víctimas propicias, por imbecilidad, a todos los sacrificios, ya es un adelanto en ese género que nosotros reputamos deleznable y condenado fatalmente a desaparecer.

La compañía del señor Rambal montó y representó muy bien la obra. Quizás algunos de los intérpretes se excedieron en la monotonía de sus acentos declamatorios; pero, en cambio, todos estaban perfectamente dentro de sus papeles, se los sabían a la perfección y movieron sus respectivos personajes con verdadero acierto. Entre ellos descolló el señor Rambal, que supo encontrar el gesto y la voz convenientes a la situación dramática del encuentro de la hija víctima de sus deliquios amorosos.

En el estreno la obra fué aplaudida calurosamente, sobre todo por el público de las alturas. Y esto es lo que nos parece, en suma, "Sexto piso": una obra capaz de satisfacer los gustos del público facilitón y cándido, pero que no despertará interés mayor en quien, al ocupar su asiento en una sala de teatro, aspira a que su espíritu reciba impresiones de arte y de emoción un poco superiores a las que la vida misma se complace en ofrecerle a diario.—ACORDE.



FONTALBA, INFANTA ISABEL, INFANTA BEATRIZ, COMEDIA Y PRICE

Por Alfredo MARQUERIE

«SEXTO PISO», de Alfred Gehri

El polifacético y gran actor Enrique Rambal es, al mismo tiempo, un prodigioso director de escena a quien no arredran obstáculos ni dificultades. Lo mismo monta una comedia policíaca con inundaciones, incendios y voladuras, o una revista de gran espectáculo o un drama histórico o nos presenta con alarde de arte, lujo y finura el «Cyrano», de Rostand; el «Enrique VIII», de Pirandello, o el «Sixieme etage», de Alfred Gehri, excelentemente traducido y adaptado por los expertos autores españoles José Tellaecho y Guillermo Fernández Shaw. Esta última experiencia ha sido muy bien recibida por el público. La obra gustó mucho y ganó para los intérpretes, los traductores y el director de la compañía el premio encendido de las ovaciones. Con Rambal compartieron el éxito sus hijos Enrique y Enriqueta, Enriqueta Lloret, Lia Emo, María Davi, Luis Bellido, José del Valle, Rambal Gacía, Mauro García, Francisco Fernández y el resto del disciplinado y bien colocado y movido conjunto.

...
Como todo el mundo sabe, una de las formas clásicas de la evolución de la técnica escenográfica es la del triple escenario. Gehri lo ha aprovechado y remozado para dar plaza en él al descansillo de escalera, a los dos cuartos y a las puertas de otros en los que transcurre la acción de la obra. García Santos ha recordado muy ciertamente el artificio novelesco de «El diablo cojuelo» como antecedente de esta comedia melodramática. Sólo que aquí están abiertas las medianerías en vez de destaparse los tejados. Pero la intención es la misma: mostrarnos el interior cotidiano de estos hogares humildes y de las vidas que en ellos anudan o desenlazan sus tristes y alegres historias. En el diseño de algunos tipos —por ejemplo, el del pintor— se nota la huella de la manera del estilo angustiado y tenebrista de Lenormand y en el movimiento y la presentación escénica de tipo multitudinario recordamos también el modo de hacer de autores contemporáneos como Hans Rothe o Elmer Rice. Pero la intención de «Sexto piso» es menos literaria, más fácil y ligera. Se halla más cerca de la pintura de atmósfera, clima o ambiente que caracteriza, por ejemplo, a la mayor parte del teatro clásico español o a la derivación y variante de nuestros sainetes.

Lo que sucede en «Sexto piso», lo que a los personajes le preocupa, lo que éstos dicen, sienten, piensan, sueñan y —en definitiva— viven, está a tono con sus existencias vecinales. Se ve que les anima una curiosidad portera, que se encuentran encerrados y un poco asfriadados y comprimidos en esos cuartos estrechos, con atmósfera enrarecida y poca luz, que el autor nos presenta, ayudado por una escenografía verista y admirable de muy cuidados y estudiados detalles. Pesa sobre ellos la obsesión de los folletines que todos han leído. Les preocupa el misterio de «la dama vestida de gris» y la historia del seductor y de la pobre muchacha engañada que vive de ilusiones, y del obrero que la ama en secreto, y del padre que no se entera de nada, obsesionado por el apremio del trabajo y de los relojes inexorables. Miran por el ojo de las cerraduras, atisban por los resquicios, escriben anónimos, forman bandos en pro y en contra de la portera o de la inquilina de fama dudosa. A veces organizan espantosas trifulcas y luego se reconcilian y festejan juntos, con pastas y vino dulce, los aniversarios familiares o la ingenua alegría de las bodas. Se asoman al barandal de un descansillo como al puente de un barco y los timbrazos de sus puertas tienen en ocasiones la armonía casi musical de lo vernáculo y en otras el sobresalto de lo inesperado y la urgencia de lo imprevisto. Los despidos y las mudanzas, la llegada de un «stati» o de un mozo de cuerda que viene a llevarse un equipaje, la caída de un gato a la calle y el subrayado de las voces que jalonan el pequeño suceso, son acontecimientos extraordinarios en este microcosmos del «Sexto piso».

...
Gehri es un hábil dosificador y tasador de los efectos escénicos. Da a la curiosidad de los inquilinos el valor de un coro estilizado. Y extrae todo el jugo debido al rayo de sol que se filtra por un ventanal, a la soledad de un personaje borrado simbólicamente por los bultos de un equipaje y expulsado al fin de aquel humilde paraíso, a los compases de un piano, al grito que traspasa los tabiques o al ritmo de una canción. Y en el fondo, los tipos que nos presenta se salvan vital y teatralmente por su bondad. Cuando descienden por la escalera practicable que conduce al foso, en el final falsote pero optimista de la obra, les acompaña y escolta nues-

tra entrañable simpatía. «Sexto piso» es un melodrama que acaba bien. No tiene nada que ver con el teatro intelectual —ni le hace falta—. Pero dentro del género de costumbres y ambiente, la gracia de su presentación y su soterrada y profunda poesía hacen de esta obra fuente de emoción y vivero de fecundas sugerencias. Sobre ello debían pensar muchos de nuestros autores, ahogados en la obsesión de los tres actos cortitos, de la taquita de té y del discreto de salón. Lo que pasa en un sexto piso es mucho más interesante.

FONTALBA

Estreno de "Sexto piso"

Alfred Gheri, autor de la comedia "Sixième étage", que han traducido a la escena española los señores Tellaeche y Fernández Shaw, no es un autor famoso, es un autor que se dió a conocer al público de París el año 37 o el 38 con esta comedia, que obtuvo un buen éxito y una buena acogida por parte de la crítica. Simplemente. Por eso creemos que se ha sufrido un error al presentarla en Madrid como algo excepcional por su contenido y por su montaje, con lo cual se ha extraviado al público, que pensaba que iba a ver una obra verdaderamente extraordinaria.

Y no es extraordinaria, pero sí interesante. Como en "La calle" ("Street scene", del americano Elmer Rice), esta pieza nos presenta un mundo, un pequeño mundo de seres que viven con el afán de cada día: en aquella obra era un trozo de calle; en ésta es el descansillo de un sexto piso con dos habitaciones a la vista del espectador, más el arranque hacia abajo de una escalera que es la que lleva y trae el "torrente circulatorio". En este sexto piso viven varias familias con sus inquietudes, sus alegrías o sus dolores; pero esas inquietudes no las sienten privadamente, porque hay entre todos ellos una comunidad o hermandad que les hace solidarios los unos de los otros, y, por tanto, cada uno goza con las satisfacciones ajenas o padece con el ajeno dolor.

No hay en la obra una acción úni-



Enrique Rambal, visto por Córdoba.

ca, sino varias que se mezclan y confunden, si bien todas ellas un poco supeditadas al caso del desgraciado amor de Rosita. Y así vemos entrelazarse, con buen tino y pulso de autor seguro, escenas cómicas, junto a otras dramáticas en una variedad bien graduada que va desde el sainete al melodrama. Pero lo que tiene más importancia que la acción es la perfecta pintura de tipos, desde el viejo señor Pimentel hasta el pintor, pasando por la casera, las curiosas vecinas, el frío seductor o el romántico enamorado. Es una galería bien compensada de figuras que hacen la obra siempre interesante. Un diálogo expresivo anima, por otra parte, la acción.

La interpretación, muy cuidada: la señorita Enriqueta Rambal dió a su personaje el requerido aire doliente. Enrique Rambal estuvo muy bien en el viejo señor Pimentel. Enrique Rambal Saciá hizo a la perfección su antipático papel con sobriedad que no excluye matices, y "amuebló" muy bien sus largos silencios. Si no se envía hay aquí un buen galán de comedia; procure no recrearse tanto en la modulación de su voz, que no lo necesita, pues es de un agradable registro grave. Los demás, señoras Davi, Lloret, Emo, Navarro y Martínez, con los señores Bellido, García, etc., completaron el buen conjunto.

El decorado, bien compuesto.

La representación que nosotros vimos (domingo por la tarde) fué pródiga en aplausos para la obra y para los artistas.

F. de I.



26 - Abril - 1943

MADRID

AUTORES Y ESCENARIOS

Fontalba

Estreno de «Sexto piso»

El público, «nemine discrepante», aplaudió largamente todos los cuadros. Doctos e indoctos, unidos por el interés y la emoción, rubricaron el éxito. La obra es de una sencillez admirable y de una teatralidad afortunada. Ni folletón que hieira, ni «tostón» que aburra. Está planteada y resuelta en la fórmula de teatro para todos; atrae y divierte, interesa y emociona.

El Ambiente es el promotor, el protagonista espectacular, el diablillo escénico, la obra «por fuera». El Amor, el protagonista emocional, el ángel custodio, la obra «por dentro». De esta manera, «Sexto piso» corresponde a ese teatro, laboratorio social de todos los tiempos y países, que va en España desde «La Casa de Tocamerroques» al patio de vecindad en «La Revoltosa»; en Francia, desde el escenario del Quissimodo victorhuguesco a los corredores de «El millón»; en Norteamérica, desde «La calle», de Traugott, a «El Metro», de Elmer Rice.

El Ambiente forja la fábula. La «vecindad» labra el tipo del «calderero», como en D. Ramón de la Cruz, o el de la mecanógrafa suicida, como en Preston Sturges. Los vecinos de «Sexto piso» dan cuenta, como el coro griego, del proceso dramático. Ello infunde a la comedia una amenidad extraordinaria, porque la acción es continua y el interés vivo y creciente a cada cuadro. Algunos, como el del baile improvisado, son de un cierto efecto cómico. Otros, como el del pintor donjuanesco, a solas con sus remordimientos, detrás del bálul atado y listo para el viaje, de una emoción profunda, poética, de romance, sin palabras.

Pero las bellezas de la obra—un poco desahucadas por la reiteración de situaciones y la ambigüedad de las reacciones—se cifran en la protagonista, arquetipo de esas sufridas muchachas modernas que tienen un pie en su triste vida y otro en su dorada Quimera. Esta lucha diaria y sorda por trocar la vulgaridad de lo real en lo sublime del Ensueño no ostenta la aureola lírica, bohemia y galante de Mimi, sino el triste perfil de la muchacha honesta, mal vestida y sufrida, que cada día se amputa por sí misma una ilusión.

La escenografía—un corte vertical de dos habitaciones, separadas por un pasillo que termina al foro y con una balaustrada, en primer término, que da a la supuesta escalera—anima y ameniza la obra por el constante y pintoresco ir y venir, subir y bajar, escuchar tras de cada puerta, cuchichear en cada grupo. Rambal, su hija Enriqueta y su hijo Enrique dieron a los papeles principales emoción y tono adecuados. Singularmente ella, que en figura y delicadeza evoca una estampa romántica. Contribuyeron con fortuna al éxito Enriqueta Lioret, Lía Emo, José del Valle y Luis Bellido.

La traducción, de Tellache y Fernández Shaw, cuidada en el texto y ajustada en el tono. Traductores e intérpretes saludaron repetidas veces entre ovaciones.—C. de C.

Fontalba: "Sexto piso", comedia en tres actos de Alfred Gheri, traducida y adaptada a nuestra escena por Tellaeché y Guillermo Fernández Shaw



Enriqueta Rambal, Enrique Rambal, Bellido y E. Rambal (hijo).

Vamos por orden. Primero, la presentación. Decir que ha sido resuelta por Rambal creo que será decir bastante en su elogio. Un trozo de la realidad hábilmente elegido. Segundo, el interés de la comedia. No decae un solo momento. La escena está siempre animada, pendiente siempre de una sorpresa. Tercero, la interpretación. Todos y cada uno saben lo que hacen y lo que dicen, acusando dirección perfecta. Cuarto, el valor del conflicto, lo más débil e ingenuo de este sainetón en tres actos.

"Sexto piso" puede ser un piso sexto de París, de Londres, de Madrid o de Roma. Las mismas comidillas de corredor, idéntico curioso, idénticos dimes y diretes, hiperestestas idénticas. ¿Que el autor ha querido sacar un mundo en pequeño? Bien, sí. Es posible que se haya propuesto esto. Pero también es posible que lo hayan sugerido los buenos críticos, empeñados en hiperbolizar la simpática figura del autor. Con ello creo que lejos de aumentario de tamaño le disminuyen, porque le juzga uno con excesiva severidad en un terreno que, pese a los elogios, no es donde hay que ir a buscarle. En cambio, si al señor Gheri se le busca en su auténtico terreno, como hábil manejador de tipos, como sainetero neorromántico, resucitador de Murger y de Dickens, que sólo persigue entre tener dulcemente unas horas, no nos decepcionará e iremos gustosos a batir palmas en su honor. Sólo un personaje, el del padre de la ingenua, tiene contextura sólida. Es el hombre feliz que vive sus sueños.

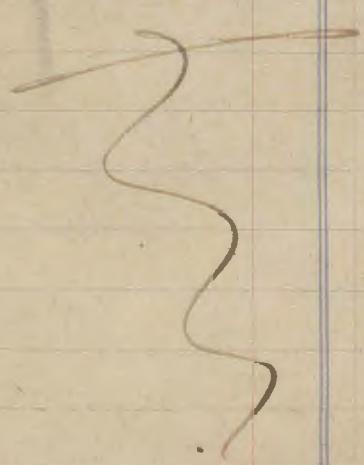
Haceos cuenta que abris una novela de Aiguals de Izeo o de Pérez Escrich. Poneos en situación. Sed tíos espectadores, no críticos. Y estad seguros que en pocas partes encontraréis pasatiempo mejor que entrando en relaciones con aquel Marcelo de hipotéticos triunfos, de aquella contumaz

del curioso, de la señorita buena que abre su corazón y su bolsa, del infeliz Julián, que a la postre obtiene el premio a su honradez y perseverancia; del señorito Tenorio, de la dama gris o del angelical novelista viudo... Subidas y bajadas de escalera. Ecos de la casa de Tócame Roque. Rencillas y besos. Sin faltar sus pronunciamientos dramáticos, dosificados con sabiduría y que sirvieron para que Enrique Rambal hiciera con acierto indiscutible una escena culminante de gran compromiso.

El público siguió los muchos cuadros de la comedia con creciente ansiedad y se entregó en todos, obligando a salir a escena, entre una ovación cerrada, a intérpretes y adaptadores.

Los dos Rambal masculinos, con Enriqueta Rambal, María Davi Enriqueta Lioret y Luis Bellido, se llevaron lo mejor de los aplausos, aunque en justicia no deben regatearse a ninguno de cuantos intervinieron en la agradabilísima farsa de Gheri. La traducción y adaptación, afortunadas. Es posible que haya ganado la obra.

E. MORALES DE ACEVEDO



Un "Sexto piso" en plena Gran Vía que puede dar muy buena renta

Le preguntaron a un señor:
—¿A usted le gusta comerse un sandwich cuando llega a su casa a altas horas de la noche?

Y el señor respondió con una rotunda lógica:

—¡Hombre! Si el pan está tierno y la lonja de jamón es buena...

Pues esto es lo que me ocurre a mí cuando me preguntan si el melodrama me gusta. Me gusta el melodrama si, en lugar de hacerlo de cartón-piedra, se lo sirven a uno hecho humanamente. Lo que ocurre es que casi siempre lo dan de cartón-piedra. Y no hay quien le hinque el diente.

Pero llega Alfred Gehri con su "Sixieme etage", que tiene corte y confección de melodrama, pero que posee caracteres profundamente humanos, y uno saborea la obra con fruición, la sigue con avidez y la aplaude de muy buena gana.

De esa forma recibió el público, en el teatro Fontalba, la noche del sábado, la traducción y adaptación de la obra de Gehri, hecha por José Tellaeche y Fernández Shaw, y presentada por la compañía de Rambal. Un considerable éxito, en el que tanto intervino la originalidad de la acción, como el ágil juego de personajes, y tanto la interesante trayectoria del melodrama, cuanto su cuidada y minuciosa presentación.

Indudablemente, es muy superior la primera mitad de la obra a la segunda mitad. En cuanto "Sexto piso" se mete en la línea sentimental, sin quiebro ninguno, cobra alguna monotonía en sus escenas. Sólo que el apasionamiento que a esa hora ha puesto ya en el ánimo del espectador sigue defendiendo aguerridamente la obra y así llega hasta su cuadro final, epílogo lleno de emoción y fértil en contrastes.

"Sexto piso" aporta, en definitiva, un interesante espectáculo a la cartelera teatral de la Pascua. Un poco áspero, un poco amargo, el fundamento de la obra. Pero hábilmente tratado y diestramente adaptado a nuestra escena.

Unas ilustraciones musicales de Luis Schmidt subrayan diversos pasajes y cubren amablemente los intermedios.

Enrique Rambal se ha quedado con un papel de escaso lucimiento. Está bien esa actitud, que demuestra el interés en presentar la obra de Gehri sacrificando a él su lucimiento personal. Además, en lo corto de ese papel hizo una labor sobria y digna de aplauso. Y esto ya es mucho.

Enriqueta Rambal estuvo muy bien en la interpretación de la señorita Plmentel, y Enrique Rambal Saclá hizo con notable fortuna el papel de Jonval. Del resto de las actrices y de los actores hay que hacer la mención por lo menos, de María Davi, de Enriqueta Lloret, de Luis Bellido y de Mauro García. En suma, un buen conjunto en una interpretación muy estudiada y cuidadosísima.

Había despertado mucha expectación el estreno de la obra de Gehri y no defraudó.

El público aplaudió mucho en todos los actos y en todos los cuadros; los traductores salieron al escenario repetidamente y los comentarios a la salida del espectáculo fueron favorables.

Ese "Sexto piso" en plena Gran Vía puede dar una buena renta.

F. C. P.



Alfredo Gehri, autor de la obra "Sexto piso", que después de recorrer el mundo entero, y de obtener en todas partes éxitos apoteósicos, llega a Madrid, presentada por la diestra mano de Enrique Rambal, que con ella, en Fontalba, tiene una compañía que jamás comedia alguna ha conseguido





F O N T A L B A

Empresa: M. HERRERA ORIA. — Teléfono 14419

Compañía RAMBAL

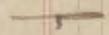
TODOS LOS DIAS, TARDE Y NOCHE

SEXTO PISO

Obra varias veces centenaria en 29 países

DIGAME

27-IV-43



ANUNCIOS GRAFICOS



MAORID -
24-IV-43

FONTALBA

—¿Y dices tú que es en el "Sexto piso" donde sucede todo lo que me has contado?
—Exacto. En el "Sexto piso" puedes admirar algo que nunca has visto.
—¿Y cómo subo yo allí?
—Muy sencillo. Saca localidades para ver a Rambal, que debuta hoy en Fontalba, y podrás enterarte de todo.



MARCA
27-IV-43

MADRID
1 Mayo 43

¿ADONDE
VAS...?



FONTALBA

—¿El SEXTO PISO? Hombre, ya el título es original. Decididamente, me voy a Fontalba a ver a Rambal.

Represión de PEPITA ROMERO en Maravillas ⁶⁵

DIBAME, 20-IV-43

MARAVILLAS

SABADO DE GLORIA

Presentación de la compañía
de zarzuela

SOMOZA

con

PEPITA ROMERO

El mayor éxito de la tem-
porada

MADRID, 24-IV-43

MARAVILLAS



MARAVILLAS
—¿A que no aciertas para qué teatro
he sacado localidades?
—Ya lo creo. Para Maravillas. ¿No es
ahí donde presentan hoy a "Pepita Ro-
mero"?
—Sí. Por cierto que me ha dicho Pepe
que Rafael López Somoza está genial.
—Y a mí me han dicho que Charito
Leonís está deliciosa.

INFORMACIONES 24-IV-43

MARAVILLAS
Hoy, Sabado de Gloria, 7,30
tarde y 11 noche,

SOMOZA
El genial caricato, en la 46
y 47 representaciones del
éxito triunfal

«PEPITA ROMERO»
Zarzuela cómica de Romero,
Fernández Shaw y maestro
Quiroga.

ABC

25-11-43

67



TEATRO

MARAVILLAS

SOMOZA

EL GENIAL CARICATO

con

Charito Emilio María Antonio
LEONIS VENDRELL TELLEZ RIQUELME

46, 47

REPRESENTACIONES
 DEL
EXITO TRIUNFAL

PEPITA ROMERO

Zarzuela cómica de ROMERO, FERNANDEZ-SHAW y maestro QUIROGA. Todos los días: Tarde, 7,30. Noche, 11.

GISBERT.—Arenal, 1 (Puerta del Sol)

YA 25-11-43

MARAVILLAS

"Pepita Romero"

La zarzuela de Romero y Fernández Shaw, con música de Quiroga, que tan lisonjero éxito obtenía en el Calderón ha pasado al coliseo de la calle de Malasaña. El público que acudió a ver la obra en su nuevo escenario gustó mucho de ella, especialmente del garbo, belleza y buen arte de Charito Leonis y de la vis cómica de Somoza, que, con todos los demás del reparto, cosecharon aplausos muy calurosos.

A. C.

MARAVILLAS: Inauguración de la temporada lírica

Con la zarzuela cómica de los señores Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, con música del maestro Quiroga, "Pepita Romero", se ha inaugurado en el teatro Maravillas la temporada lírica. Traslada "Pepita Romero", casi cincuentenaria, del escenario del Calderón, para dejar paso a la compañía de ópera, al popular teatro de la calle de Malasaña, el Sábado de Gloria reverdeció sus laureles. El público ovacionó largamente a Somoza, cuyo talento de gran cómico ofrece siempre nuevas e interesantes facetas. Asimismo aplaudió con todo entusiasmo a la simpática Charito Leonís, María Téllez, Emilio Vendrell y Riquelme y a todos los demás artistas, que logran una interpretación perfecta en la graciosísima zarzuela de Romero, Fernández Shaw y Quiroga. Fueron repetidos muchos números de la partitura, entre ellos un pasodoble nuevo, que cantó en el tercer acto la Leonís y que, a juzgar por la acogida de ayer, ha de hacerse pronto popular en Madrid. La temporada lírica en Maravillas no ha podido empezar bajo mejores augurios.—ALARCON.

MADRID - 26 - IV - 43

Somoza y "Pepita Romero" en Maravillas

Ya está "Pepita Romero" dispuesta a continuar, en Maravillas, la carrera que con tanto éxito emprendió hace un mes en el teatro Calderón. Y si se juzga por la acogida que ayer le dispensó el público, tarde y noche, puede prometérselas muy felices. Claro está que Rafael Somoza derrochó gracia y maestría teatral, obteniendo un nuevo triunfo personalísimo: que Charito Leonís, guapa y graciosa, es la Pepita soñada por sus antecesores, y que Vendrell está de voz como en sus mejores tiempos. Todos fueron aplaudidos con entusiasmo y recibidos con toda suerte de honores. Después de la Cuaresta "Pepita Romero" es, sin duda, una de las mayores atracciones con que cuenta hoy al público madrileño. El popular maestro Quiroga, Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw compartieron con los intérpretes el éxito de la doble función.

EL ALCÁZAR. 26-IV-43

Teatro Maravillas: "Pepita Romero"

Con la zarzuela de Romero y Fernández Shaw, con música del maestro Quiroga, "Pepita Romero" inauguró su temporada de zarzuelas el teatro Maravillas.

Ni que decir tiene que el público aplaudió y rió los números musicales y momentos cómicos del libro como el día de su estreno en el teatro Calderón.

La interpretación a cargo de Charito Leonís y Rafael L. Somoza, que demostraron una vez más ser dos artistas consagrados y preferidos del público madrileño. El resto de la compañía muy bien, destacándose Emilio Vendrec, María Téllez, Manolita Segura, Antonio Riquelme y Vicente Gómez-Bur.

"GUIN"

(Caricaturas de Garcíagil.)

PUEBLO - 27-IV-43

TEATRO

MARAVILLAS

Presentación de la compañía con "Pepita Romero"

En Maravillas hubo gran novedad el Sábado de Gloria. Al espectáculo "Cabalgata", que se ha marchado en pleno triunfo a Sevilla, ha substituído la ya popular zarzuela "Pepita

Romero", dispuesta a dar que hacer y que decir al público que viene otorgando sus preferencias al teatro de la calle de Malasaña. Somoza, el gran Somoza, que conoce como nadie los resortes para hacer reír y para enternecer al espectador, obtuvo un nuevo éxito personal, que compartió con Charito Leonis, cada vez más graciosa y mejor actriz, con el excelente tenor Vendrell y con el resto de los artistas que forman la gran compañía de Daniel de Córdoba. La zarzuela cómica de Federico Romero, Guillermo Fernández Shaw y el maestro Quiroga, presentada con lujo y arte desacostumbrados, llevará mucha gente a Maravillas en esta primavera.



73
AMISTAD COM SAPERAS

Dedicatòria meua al front del exemplar
especial encunadonado, de la Traducció cas-
tellana de PIETAT.

A Guillermo Fernandes Shaw

A mi hijo Guillermo que es
para mí como un padre.

Mai no he gustat el goig d'una encaixada
vostra, senyor de l'esperit, i em sento
en vos com en el vers que m'altifica.

Mai no us he vist, i la col·lina blava
del viure meu vostra amistat amoixa
com l'Angelus la seda del capvespre.

L'alcàsser no conec de la pintura,
i amb l'aire fi de vostra silueta
em prefiguro llums vials i somnis.

" Poesia del mar " us dedicava
el vostre pare, dolç i nobilíssim,
! Per ell he conegut vostra grandesa !

Endreça

Heu traduït non " Pietat " . Que em sia
el vostre gest estímul i guiatge,
trèmul el pas d'emocions tan pures.

M. Saperas

6 de Gener de 1.940

MIQUEL SAPERAS

TAVERN, 29
BARCELONA

23-12-42

11

A. de Quijano ~~Fernández~~ Shaw
Madril

Querido amigo: Acompaño unas estampitas impresas como recordatorio de los votos de mi hermana, y en las cuales se inserta la poesía que V. tan bien supo traducir.

Deseo para V. y los suyos felices navidades. Ojalá que la humanidad, alocada ahora, sepa ver en la retícula de Belén el camino de la Paz.

Desahogado

M. Saperas

¿SE DEBEN PRESTAR LOS LIBROS?

En nuestro anterior número explicamos el origen de esta encuesta, que tuvo su arranque en unas manifestaciones del ilustre académico don Francisco Rodríguez Marín. Publicamos ese día la respuesta del gran polígrafo, como homenaje a su memoria, y hoy insertamos las restantes contestaciones:



Don Miguel Artigas

El ilustre director general de Bibliotecas y Archivos responde así a nuestra consulta:

—El préstamo de libros es una buena costumbre, introducida recientemente en todas las Bibliotecas públicas, y responde a dos necesidades: a la falta de espacio y a la falta de tiempo. No todo el mundo puede disponer de cuantos libros quiere y necesita, ni tampoco puede pedirlos prestados indefinidamente. Sin embargo, las exigencias actuales de la cultura y los deseos fervientes de leer son tan grandes, que urge que el Estado se preocupe de hacer posible que todos los libros de una nación puedan estar más o menos a disposición de los ciudadanos que los necesiten.

—Pero esto ofrecería enormes dificultades...

—En efecto. Únicamente se podría conseguir organizando bien el préstamo de libros y procurando que este préstamo no sea una especie de enajenación, sino que sepamos siempre dónde están los libros y, además, podamos reclamarlos. Con esto se consigue que los libros cumplan su misión fundamental: servir de provecho a los lectores.

El señor ministro de Educación Nacional, que se viene preocupando mucho de la cultura, tiene un proyecto que tiende, sobre todo, a difundir las Bibliotecas Populares, y, naturalmente, donde esto no pueda hacerse por dificultades insuperables, ha de acudir al préstamo de Biblioteca a Biblioteca y perfeccionarlo hasta llegar a los individuos.

Además del Estado, los Ayuntamientos y las Sociedades culturales y recreativas de las ciudades y de los pueblos deben contribuir, por su parte, a fomentar la lectura, primero, por medio de las Bibliotecas, y después, organizando el préstamo de unas a otras.



Don Manuel Machado

El gran poeta, académico y director de la Biblioteca Municipal, nos dice:

—Yo creo que a los amigos que los necesiten debemos prestárselo todo: dinero, libros y si es preciso unos minutos de atención. ¿Seríamos capaces estando en nosotros remediarlo, de permitir que un hambriento se quedase sin comer? Pues tampoco debemos consentir que por carecer de un libro que nosotros tengamos un ignorante siga siéndolo.

El señor Machado recuerda también el consabido *ex-libris* del marqués de Morante, y añade:

—Ahora bien: yo hubiese dado a este generoso *amicum* alcance domiciliario. Quien decía que hubiese dejado a los amigos llevarse los libros a su casa.

Claro está—termina—que cuanto antecede lo digo como un señor particular. Como director de una Biblioteca pública, tengo que atenerme a las disposiciones vigentes.



Ledesma Miranda

Otra de las primeras firmas de nuestra actual literatura. Sus *Perfiles de la semana*, los números dominicales de *Arriba*, tienen miles de lectores fervorosos, y han merecido el cálido elogio de Rodríguez Marín.

Posee Ledesma Miranda una de las mejores bibliotecas particulares—cada día enriquecida con nuevas aportaciones—de Madrid. Su bibliofilia no se detiene en el atuendo exterior del libro, sino que absorbe ávidamente, hasta asimilárselo, su contenido.

—El derecho de gentes—declara—no prohíbe el préstamo de libros. No hay ninguna sanción en los Códigos para quienes los prestan ni para quienes no los devuelven.

Cada uno debe hacer lo que le parezca. En fin de cuentas, a Dios le da lo mismo que la biblioteca la tenga yo con mi dinero o el prójimo de gorra.



Don Agustín G. de Amezá

El eruditísimo académico, el investigador paciente y sagaz que identificó al raptor de Antonia Clara, la hija de Lope y *Amarilis*, habla de este modo:

—A mi parecer, la contestación es muy sencilla: uno solo, nunca; todos siempre, o casi siempre. Aclararé la paradoja. El libro solo, suelto, no debe nunca abandonar la Biblioteca a que pertenece, porque desde ese instante, sin la compañía de los demás,

queda indefenso. Conocidísimo es el pareado donde se asegura que todo libro prestado o se pierde de una vez o vuelve deteriorado. No hay, pues, razón que aconseje el préstamo aislado. Si el libro es valioso, corre el riesgo de que no vuelva jamás a su dueño, y si no lo es, bien podemos sacrificar en su adquisición parte del dinero que gastamos en una entrada de cine o en una corrida de toros.

¡Cuántas Bibliotecas se han enriquecido con libros prestados! Comenzaba, hace años, a enseñar la suya, magnífica y riquísima en todo, a un eminente erudito sevillano, cierto famoso estadista aficionado por extremo a los buenos libros, y como aquél, al examinar uno de ellos, advirtiera a su propietario, no sin malicia, que otro igual, exactamente igual, faltaba de una célebre Biblioteca de su tierra, el político cerró con gesto malhumorado el armario que contenía ésta y otras preciosidades bibliográficas y exclamó: «¡A usted no se le pueden enseñar libros!» En cambio, cuantos poseemos una buena o mediana biblioteca, tenemos obligación de abrir hidalgamente sus puertas a todo estudioso trabajador que de ella necesite. Porque, como dice uno de los desenfadados personajes de *La lozana andaluza*, cosas hay en el mundo que nada valen si no se hace partícipes de ellas a los demás.

NOTA DEL RECOPIADOR. Soy testigo de que el señor Amezá predica en este punto con el ejemplo. En cierta ocasión, y siéndome preciso consultar un volumen que él poseía, lo puso, con todos los demás de su riquísima librería, a mi disposición, así como cuantos elementos pudiese necesitar para mi trabajo en aquel sosegado recinto. Quiero aprovechar esta primera ocasión que se me presenta para darle públicamente las gracias.



Juan Antonio de Zunzunegui

Este joven y afamado escritor, a cuya ágil y desenfadada pluma se deben deliciosos cuentos, es, también, un apasionado cazador de gangas bibliográficas. El día que logra una edición rara o un volumen selecto es feliz.

—Me pregunta usted si se deben prestar los libros... Verá usted; recuerdo que en cierta ocasión un amigo me mostró afanosamente su biblioteca bien escogida y bastante copiosa. Como yo se la elogiasse cumplidamente, replicó:

—Sí; es buena, es buena... Pero, ¿a que no sabes cuál es su principal mérito?

—Tú dirás.

—Pues sencillamente que está formada toda ella de libros prestados.

Y, en efecto, entre ellos había una edición catalana de la *Guía espiritual* de Miguel de Molinos, que años atrás me había pedido en préstamo.

Yo creo que los libros no se deben prestar. Si alguien quiere leer lo que uno tiene, lo mejor será que venga a leer a casa de uno. Se me dirá que esto es una prueba de desconfianza. Pero la verdad es que la vida se teje con pequeñas desconfianzas. A los escritoras, especialmente, nos conviene defender nuestras librerías de los bibliopiratas. El libro es uno de los pocos tesoros que tenemos los escritores, y si lo perdemos andamos medio a oscuras. Escritor sin libros, sin sus libros, es como hermosa a quien le faltase un ojo. No hay más cera que la que arde. Y ésta suele ser tan poca...

FOTOS - S-V-1943

79



Lope Mateo

Lope Mateo es, ante todo y sobre todo, poeta. De gran poeta le ha calificado ante nosotros el señor González de Amezúa, y nosotros compartimos tan ilustre opinión. También es Mateo crítico de libros de rara cultura y tersa prosa, y, sobre todo, tiene a su cargo la Biblioteca, que en gran parte es obra suya, del Sindicato del Papel, Prensa y Artes Gráficas. Su voto es, pues, de calidad. Helo aquí:

—La biblioteca propia—cuando no se ostenta como adorno de pared—significa siempre un arsenal, un taller con cierto carácter íntimo y personal, al que sólo deben tener acceso probados amigos. ¿Por qué no prestar a éstos un libro que necesiten?

De todos modos, la experiencia enseña que a más generosidad más riesgo. Y en este mundo cada uno tiene su forma de perderse.

Don Guillermo Fernández Shaw

Aunque la condición más notoria y sobresaliente de Fernández-Shaw es la de autor teatral, no es ella la que ahora nos importa. Buscamos al bibliófilo, poseedor de miles de escogidos volúmenes, procedentes, en parte, de la vastísima colección paterna y adquiridos otros a lo largo de muchos años de paciente rebusca.

El autor—uno de los autores, claro—de *Doña Francisquita* contesta en la siguiente quintilla:

*Prestar libros es un mal
hecho costumbre, a la cual
yo siempre me resistí.
Sólo la encuentro normal...
si me los prestan a mí.*



Federico Carlos Sáinz de Robles

En la promoción literaria que ahora alcanza su plena granazón, Federico Carlos Sáinz de Robles tiene uno de los primeros puestos. Es, sin resabios madrileñistas, el comentador más idóneo de la historia y las costumbres de nuestra villa, a la que ha consagrado un libro magnífico. Subdirector de la Biblioteca Municipal, conoce todos sus rincones y lleva en la cabeza su copiosísimo fichero. No hay edición, por antigua que sea, que desconozca su volumen, aun el más reciente, de que no tenga noticia.

—¿Que si se deben prestar los libros?—nos dice—. Yo establecería la siguiente regla general:

1. A las personas limpias y no pudientes, SI.
2. A las personas adineradas, sean o no limpias, NO.
3. A eruditos, acreedores y amigos del alma, ANTES MORIR ABRAZADOS A NUESTRO

~~XXXXXXXXXX~~

LIBRO. (Las razones no pueden estar más claras.)
Excepción a la regla. Los libros de que soy autor deben prestarse a todo el que los solicite. La razón también es obvia.



El maestro Julio Gómez

Compositor notabilísimo, en cuyas partituras concurren siempre la inspiración noble y vigorosa y la maestría técnica, es, además, bibliotecario del Conservatorio y del Círculo de Bellas Artes. En este aspecto es en el que hoy nos interesa.

—Como bibliotecario—opina—, no tengo que pensar en el asunto. El préstamo existe, sabiamente reglamentado por las autoridades competentes, y nosotros, como funcionarios, no debemos hacer más que cumplir lo dispuesto.

Ahora bien: como bibliófilo particular, la cuestión me preocupó mucho, como a la Humanidad entera, desde que existen libros en el mundo. Hasta que un día me la resolvió Gedeón con su estilo lapidario. Oigámosle: «Los libros propios—dice—nunca se deben prestar. Solamente los ajenos.»

Tal vez haya espíritus perezosos que tropiecen con la dificultad de que los libros ajenos siempre son propios de alguien. Comprenderán que ni Gedeón ni yo, entendimientos habituados a la alta especulación, podemos descender a esas prosaicas menudencias de la vida práctica.

FERMIN DE IRUÑA

FOTOS - S-V-1943

79

LA LECCION DE FRAY JUAN DE LA CRUZ

de Henri Chandebois. Traducida por
Guillermo Fernández Shaw

DESTINO. (Barcelona) 1 MAYO 1943

LA LECCION DE FRAY JUAN DE LA CRUZ, por E. Chandebois. — Prefacio de Maurice Legendre. — Prólogo de Luis Araujo-Costa. — Traducción de Guillermo Fernández-Shaw. — Ed. Ariel. — Barcelona, 1943.

M. Chandebois, discípulo de Hoor-naert, el eminente crítico belga que nos dejó un libro fundamental sobre Santa Teresa, ha realizado un extenso y laborioso estudio acerca de San Juan de la Cruz. El volumen, dignamente presentado, que la Editorial Ariel nos ofrece, es la primera parte de dicho trabajo, referida tan sólo a la vida del Santo y a su intervención en la reforma del Carmen.

Extensa y sólidamente documentado, el autor, con seguro juicio, nos va dando los episodios fundamentales de la vida y obra externa de San Juan, con el propósito de obtener una silueta humana y asequible del mismo. A este afán de aproximarlos a sensibilidades modernas se debe el que Chandebois prescinda casi siempre de los milagros, levitaciones, éxtasis, etc., del Santo. Le importa su sentido del dolor como purificación, la doctrina que, entre sus penitentes, sobre la vida espiritual, y en los Capítulos de la Orden, acerca de la prioridad de la vida contemplativa sobre la activa, el criterio de sus coetáneos, etc. Y junto a ello, la historia interna de la orden Descalza en el momento de su nacimiento.

Obra precisa, realizada en estilo sencillo y breve, consigue ampliamente su propósito. Al cabo de las páginas, la silueta humana del Santo, el bullir primero de la Orden Descalza quedan perfectamente dibujadas, con esta serena imparcialidad que sabe ver por dentro los hechos y las diversas justificaciones posibles de cada personaje.

Un prólogo del gran hispanista Maurice Legendre y unas palabras de Araujo-Costa avaloran la obra.

La traducción nos ha parecido correcta. E. N.

E. CHANDEBOIS: "La lección de fray Juan de la Cruz".

Este delicado libro, homenaje de un francés amante de España a la gran figura de nuestro místico doctor, reúne todas las condiciones para ser estimado y para que su lectura rinda un fruto valioso. No es tal vez una biografía al uso corriente directo, sin duda porque es mucho más, porque hay en él, aparte de la exposición anecdótica, muy bien dosificada, un examen de la situación espiritual de la España del tiempo, un conocimiento amoroso de la doctrina del santo y una penetración sutil y sagaz en su poesía. Todo esto supone tanto, que no es fácil de alcanzar por un extranjero, siquiera haya en él tanta contemplación y tanta sabiduría de España como hay en el señor Chandebois. El libro, pues, resulta interesantísimo para los lectores españoles y ha sido un gran acierto traducirlo a nuestro idioma. La versión la ha hecho una pluma fina y espiritual de periodista y de poeta: la de Guillermo Fernández Shaw. Al frente se inserta el prefacio a la edición francesa, debido a la pluma de otro gran amigo de España, el señor M. Legendre, y un prefacio para la edición española, debido a la pluma doctísima del señor Araujo-Costa. Todo ello son alicientes de este libro, que, en el orden editorial, está también excelentemente presentado.

"YA"

(Madrid)

11 Julio 1943.

25-Julio 1943.

Hojeando libros

«LA LECCION DE FRAY JUAN DE LA CRUZ», por E. Chandebois, traducción española de Guillermo Fernández Shaw.—Barcelona.

A pesar de que se ha escrito mucho del místico y reformador de la Orden del Carmelo fray Juan de la Cruz, siempre resulta interesante toda obra encaminada a su estudio, máxime si el que la escribe tiene el prestigio cultural de M. Mauricio Chandebois y siente como este ilustre francés las cosas de España.

Mr. Henri Chandebois es un francés nacido en Madrid, donde residían sus padres circunstancialmente. Aprendió a amar nuestro país en sus primeros años, y aun cuando muy niño hubo de volver a Francia, dentro de su alma quedó aquel cariño y un ansia constante de estudiar y conocer todo lo que se refería a nuestra nación y un vivo deseo de darlo a conocer.

Uno de los últimos directores de la Casa Velázquez, Mr. Mauricio Legendre, tan conocedor de nuestro país y tan entusiasta de su cultura, fué quien animó a su compatriota a escribir esta obra, que es una narración interesantísima de la vida del Santo, despojada de todo adorno de la fantasía, y en la que se refieren todas las amargas y tribulaciones que hubo de pasar, siempre en servicio de la causa de Dios y con el contento de obtener el merecido premio en el cielo. El autor de esta obra ha bebido en buenas fuentes, y muy detalladamente nos va ofreciendo todo el caminar de fray Juan de la Cruz por este mundo, desde que nace en Ontiveros, de una modestísima familia de tejedores, con un porvenir incierto, hasta que con la aureola de la santidad muere en Ubeda, en uno de los conventos de la Orden. ¡Con cuánto interés se lee esta narración, tan llena de emoción y tan rica de color! ¡Cómo resalta la vida de constante sacrificio del religioso carmelita! ¡Y qué labor tan honda y tan saludable, siguiendo la inspiradora reforma de Santa Teresa, dentro de la Orden del Carmen!

Mr. Chandebois ha tenido un buen traductor, Guillermo Fernández Shaw, quien ha vertido la obra al castellano con gran cariño, sintiéndola también y esmerándose en vestirla con todas las galas del rico idioma de Cervantea.

Nuestros lectores conocen el estilo vivo y correctísimo del señor Fernández Shaw, antiguo colaborador de LAS PROVINCIAS y coautor, con Romero, de «Doña Francisquita» y otras aplaudidísimas zarzuelas.

Contiene, además, este libro un prefacio eruditísimo del publicista y antiguo colaborador de LAS PROVINCIAS don Luis Araujo-Costa, prefacio que constituye una hermosa pieza sobre la mística de San Juan de la Cruz.

Como nota final hemos de hacer constar que posiblemente habrá salido antes en España la versión castellana, que en la vecina nación la original, y su autor podrá saborear antes las notas críticas de España que las de su país, con lo cual se desvanecerá la infundada duda que albergara en su ánimo de si podría satisfacer en la patria de Juan de Yepes su obra, porque no sólo ha de merecer un juicio de aprobación unánime, sino también de gratitud, ya que todo lo que tienda a extender el conocimiento de nuestros valores, tan desconocidos en todo tiempo en el extranjero, es labor laudabilísima para todo buen español.

EL CURIOSO LECTOR

12 agosto 1943

UNA BIOGRAFIA DEL EXCELSO MISTICO

Fray Juan de la Cruz lucha incansable. Quiere la reforma, como Santa Teresa. El Carmelo vive horas de ansiedad. Sólo dos espíritus fuertes, noblemente apasionados, podrán vencer las resistencias, levantar la Orden, superar a los que van bien con los cambios que dulcifican la regla. Es una obra de misticismo. Y el poeta, aunque haya de consagrarse, en trajín intenso, a los problemas de índole material, viajes, conversaciones, penas, que no faltan, tiene siempre espacio para el cultivo deleitoso de su fantasía. San Juan escribe, en tanto que lucha. Pocas vidas ofrecerán perfiles de tan alto interés. El año pasado ha sido el del centenario, y plumas ilustres, con otras manifestaciones de homenaje, nos recordaron la gran figura. Llega, con alguna demora, que en la intención y en la grandeza del tema no significa pérdida de oportunidad, un nuevo libro. Tiene el valor de no haberlo concebido una mente española. Pero sí de fervorosa simpatía para España y sus cosas. Es el escritor francés, M. de Chandebois, quien con su "Lección de Fray Juan de la Cruz", fruto de largas investigaciones, tenaz y afanosa búsqueda en los archivos, ordenar de abundantes lecturas y, más que todo eso, una exaltada devoción para la figura del místico, nos da el más cabal de los bosquejos biográficos.

Es significativa y grata la conjunción de nombres que encontramos en la composición de la obra. El autor, que gusta, de vez en vez, de venir a España, que conoce Simancas y nuestra Biblioteca Nacional, que pasó largas horas en el Archivo Histórico, que estableció trato frecuente con los clásicos, recibe el merecido saludo elogioso de un ilustre compatriota suyo, M. Maurice Legendre, actual Director de la Casa de Velázquez, continuador de la importante labor que, en varios años, realizó M. Paris, y que es, frente a otros desvíos y hasta animosidades, el testimonio de una minoría selecta, de intelectuales franceses que saben cruzar el Pirineo, como un día prometiera Felipe de Anjou, con amor y sin prejuicios. Y dos españoles, al poner sus participaciones en el libro, para el prólogo en castellano y para la traducción, incorporan, también, el prestigio de sus nombres a este libro. Uno, Luis Araujo Costa, culto escritor, a quien deben mucho —y le han pagado mal hasta el presente— las letras españolas, quizás porque su carácter, la modestia en alianza con la timidez, no le dejó ese cultivo de exhibiciones y aspavientos que para otros literatos fueron tan eficaz salvoconducto. Y Guillermo Fernández Shaw, que sabe apartarse de su acotación preferida, el teatro, y demuestra su talento, en el periodismo unas veces, en estos ensayos, la versión española de una obra que nos exalta, no hace mucho un breve y grato conjunto de poesías catalanas. De este modo, el trabajo biográfico de Chandebois viene avalorado, en la mejor de las compañías, y pocos textos tendrán, por lo que llevan en sí, y las glosas, y la transcripción, una altura estética, aparte la plausible finalidad, como éste que cierra, por el momento, el florilegio en torno de Fray Juan, el místico.

Dícese, que la biografía está de moda. La concurrencia de libros que a ese género se dedican, parece probarlo. Pero en todos los órdenes de la vida, hay siempre jerarquías. Investida de la más indiscutible, nos llega esta completa versión de la vida de una de las figuras prósperas de España. Y no es vulgar acopio de datos conocidos, sino estudio aparte, singular, que recabó muchas horas y no pocos entusiasmos. Recomendable para todos los espíritus, merece esta obra que los que aman las buenas letras detengan el ánimo, que se deja llevar muchas veces por tentaciones menos considerables, para fijarlo en lo que tiene todos esos valores, y es, además, la compensación, ya que un eximio escritor francés sabe confirmar que España es sentida y conocida más allá de sus contornos.

JUAN DE MANZANARES.

COMENTARIO

UNA BIOGRAFIA DEL
EXCELSO MISTICO

Por Francisco CASARES

Fray Juan de la Cruz lucha, incansable. Quiere devolver al Carmelo su pureza, corregir todos los yerros. Sirve la idea y la acción de Teresa de Jesús. La Orden pasa por horas difíciles, vive momentos de ansiedad. Sólo dos espíritus fuertes, noblemente apasionados, podrán vencer las resistencias, levantar la Orden, superar a los que van bien con los cambios que dulcifican la regla. Es una obra ardua y de misticismo. Y el poeta, aunque haya de consagrarse, en intenso trajín, a los problemas de tipo material, viajes, conversaciones, penas, que no faltan, tiene siempre espacio para el cultivo deleitoso de su fantasía. San Juan de la Cruz escribe en tanto que no deja de luchar. Pocas vidas ofrecen perfiles de tan alto interés.

Se ha celebrado en España, en los actos y en las letras, el centenario. El pasado año fué el de esa conmemoración. Plumas y voces ilustres, junto a otras manifestaciones de homenaje, nos recordaron la figura del excelsa místico. Llega con alguna demora, que en la intención y grandeza del tema no significa pérdida de oportunidad, un nuevo libro sobre fray Juan. Su valor principal está en que no ha sido concebido por una mente española, pero sí de fervorosa simpatía para España y para sus cosas. Es Henry de Chandebois, literato francés, amigo nuestro, quien, con su "Lección de fray Juan de la Cruz", fruto de largas investigaciones y estudios, tenaz y afanosa búsqueda en los archivos, ordenamiento de abundantes lecturas y, más que todo esto, una exaltada devoción para el tema y para la figura del místico, nos da el más cabal de los bosquejos biográficos.

Significativa y grata es la conjunción de los nombres que hallamos en la composición de esta obra. El autor, que gusta, de vez en vez, de venir a España, que conoce bien Simancas y nuestra Biblioteca Nacional, que pasó muchas horas entre los legajos del Archivo Histórico, que estableció trato, y lo frecuente, con los clásicos, recibe un merecido saludo elogioso de un ilustre compatriota suyo, Maurice Legendre, actual director de la Casa de Velázquez, de la que se dice va a ser prontamente reconstruida, continuador de la importante labor de aproximación, en el arte, que realizó M. Paris en varios años y que es, frente a algunos desvíos y hasta animosidades, el testimonio de una minoría selecta de intelectuales franceses que saben cruzar el Pirineo, como un día prometiera Felipe V, "con amor y sin prejuicios". Y dos escritores españoles, al poner sus participaciones en el libro, para el prólogo en castellano el uno y la traducción, muy cuidada y pulcra, el otro, incorporan, así mismo, el prestigio de sus nombres a esta sugestiva obra. Es el primero Luis Araújo Costa, uno de los más cultos escritores, al que deben mucho—y le pagaron mal hasta ahora—las letras españolas, quizás porque su carácter, modestia aliada con timidez, no le autorizó al cultivo de exhibiciones y acena-

vientos que, para otros literatos, fueron tan eficaz salvoconducto. Y Guillermo Fernández Shaw, que a veces, como en esta, sabe apartarse de su acofación predilecta, el teatro, y demuestra su talento en el periodismo o en estos ensayos, la versión castellana de una obra que nos exalta, como es la biografía del santo poeta, o en otra reciente traducción, un breve y gratísimo conjunto de poesías catalanas. De este modo, el trabajo biográfico de Chandebois viene avalorado, en la mejor de las compañías, y pocos textos tendrán, por lo que llevan en sí, y las glosas, y la transcripción, aparte la finalidad plausible, una altura estética como la de éste, que viene a cerrar por ahora el florilegio en torno a San Juan de la Cruz.

Parece que la biografía está de moda. Lo prueba la presencia de muchísimos libros consagrados al género. Pero en todos los órdenes de la vida habrá siempre jerarquías. Investida de la más indiscutible, nos llega esta completísima versión de la vida de una de las figuras próceres de España. No es un vulgar acopio de datos conocidos, sino estudio aparte, singular, que reclamó muchas horas y absorbió no escasos entusiasmos. Recomendable para todos los espíritus, merece esta obra que los que aman las buenas letras detengan el ánimo, que se deja llevar muchas veces por tentaciones menos considerables, para fijarlo en lo que tiene todos esos valores y es, además, una compensación, ya que un eximio escritor francés viene a confirmar que España es sentida y conocida más allá de sus contornos.

"ARRIBA" - 5 - Septiembre 1943.

INDICE DE LIBROS

CHANDEBOIS, Henri: "La lección de Fray Juan de la Cruz". Ediciones Ariel. Barcelona, 1942.

Como postrera contribución — y no por cierto la menos interesante y valiosa — al Centenario de San Juan de la Cruz, nos llega este libro de Chandebois.

Cerca de cuatrocientas páginas cuajadas de erudición histórica, de exactitud y meditado estudio, encierran la vida y la lucha de Juan de Yepes. Sus relaciones con Santa Teresa de Jesús, su desvelo por la reforma Carmelita, el clima espiritual y ambiental en que su obra literaria surgió, están tratados con la sutileza y minuciosidad de un biógrafo exigente y documentadísimo, al mismo tiempo que con el fervor y la pasión de un devoto convencido.

La compleja anecdotalgia que en torno a la reforma del Carmelo ocupó buena parte del siglo XVI español aparece en esta obra fidedignamente transcrita y comprensivamente expuesta, libre de interpretaciones capciosas, de leyenda negra o de "españolada" histórica. Hasta cuando aparece la figura magnífica de Felipe II apoyando con su ecuanimidad y certera intuición la obra de los dos santos reformadores.

Chandebois parece haberse propuesto destacar, acertadamente a nuestro juicio, el hondo valor humano, de excepcionales dimensiones, que en Fray Juan de la Cruz existió, cuando, paralelamente a su obra literaria de primerísima calidad, fué capaz de desarrollar la serie de actividades que la lucha contra el ambiente relajado de su Orden le obligaba, añadiendo, a su magnífico perfil de contemplativo y poeta su vigorosa, ajetreteada y santa conducta de hombre de acción.

Un ponderado prefacio de Maurice Legendre, director de la "Casa de Velázquez", y un interesantísimo prólogo de Luis Araujo-Costa, completan el volumen. Muy cuidada y matizada la traducción, de Guillermo Fernández Shaw.



San Juan de la Cruz



LECTURAS

Por Cristóbal de Castro

LA GUERRA DE LOS MITIGADOS

E. CHANDEBOIS: "La lección de fray Juan de la Cruz". Prefacio de Maurice Legendre. Prólogo de Luis Araújo Costa. Traducción de Guillermo Fernández Shaw. Ediciones Ariel; Barcelona.

La Francia anticlerical y demagógica que va de Combes a Herriot, separando la Iglesia del Estado entre prisiones, expulsiones y expropiaciones, no es permanencia, sino circunstancia. La Francia creyente y católica que va del abate Henri Bremmon, en su monumental "Histoire du sentiment religieux en France", a la Exposición que cerró en París, con asistencia de nuestro Embajador, el IV centenario de San Juan de la Cruz, no es una manera de ésta, sino una manera de ser.

Este libro es la ofrenda votiva del tradicional fervor francés al presente renacimiento espiritual español. Su autor, Henri Chandebois, nacido en Madrid, viajero por tierras y archivos de España, nombre ilustre en las letras galas, es tan español como francés. Su introductor, Maurice Legendre, residente ya varios lustros entre nosotros, fino escoliasta de nuestros artistas y místicos, director de la Casa de Velázquez, firmante de la valiosa "Nouvelle histoire d'Espagne", es tan francés como español.

La obra, pues, cifra la ecuación entre el sentimiento y el documento. Y descuello, entre tantas aportaciones al centenario, por sus nuevos rumbos. No es una biografía al modo clásico, como la del benedicto Chevallier; ni un ensayo de tipo moderno y filosófico, como la del profesor Jean Baruzzi. Chandebois no estudia en su libro a "San Juan de la Cruz", sino a "Fray Juan de la Cruz". La santidad del Doctor Divino encierra su naturaleza mística. Los padecimientos del Reformador Descalzo, su naturaleza humana. "Si queremos verle viviendo —anota Legendre— es preciso que lo veamos sufriendo."

Esta es la tónica de Chandebois, cuya obra—cerca de cuatrocientas nutridas páginas, que ha traducido Guillermo Fernández Shaw con fina propiedad literaria, traza el proceso, conmovido y conmovedor, de la Reforma Carmelita, que tras remover la política y la religión, el mundo y el clastro en las fundaciones españolas, adquiere resonancia universal con "La guerra de los mitigados", preocupación de Pontífices y Reyes.

"La lección de fray Juan de la Cruz (Episodios, doctrina y poesía de un resurgimiento espiritual)" se inicia con "la formación del hombre", con sus estudios en Medina y Salamanca, sus crisis anímicas, su encuentro con Santa Teresa, sus primeras tribulaciones de confesor reformador. Son páginas tan vivas como dramáticas, en donde asoman ya la ofensiva del padre Gracián excitando contra fray Juan el rigor del Nuncio, y la contraofensiva de Teresa apelando al favor del Rey.

Pronto se pone el sol de la caridad y se anuncian relámpagos de envidia y truenos de cólera. Adviene la prisión del Gran Descalzo, seguida de evasión en Toledo. Sigue, con el calvario de Beas y Baeza, la triste "noche oscura del alma". Los delirios del lecho mortal impulsan la áspera "Subida al Monte Carmelo", y, en fin, el tránsito hasta Dios inicia el "Cántico espiritual", los "Maitines celestiales".

En ese "vía crucis" humano, tan inhumano, surge, junto al varón de Avila, el varón de Hus. Sobre el libro de Chandebois proyecta Satanás su misión terrible como sobre el Libro de Job. Todo el cuerpo carnal es alma. Toda el alma está en carne viva. "La lección de fray Juan de la Cruz" radica en sufrir el dolor humano por amor divino. Y en conocer, por la misericordia divina, que el dolor no es monstruosidad, sino naturaleza humana. Nadie ha dicho que el hombre nazca para el placer como el astro para brillar. Empero fray Juan de la Cruz podría repetir a sus monjes, como repetía Job a sus Príncipes: "El hombre nace para padecer, como el ave para volar."

El padecer es una ley humana tan inapelable y fatal como una ley cósmica. Y así como el proyectil lanzado al aire no asciende, sino que descende, en la gravitación de Newton, el hombre, lanzado a la vida, no es insensible, sino ultrasensible, en la gravitación de Job. De suerte que la máxima de Hus imprime carácter: es como un sacramento redentor de la culpa original...

CRITICA Y NOTICIAS DE LIBROS

"La lección de fray Juan de la Cruz",
por E. Chandebois.—"La víctima de
Napoleón", por Marcel Dupont.

Entre los libros más valiosos de cuantos ha suscitado la celestial figura de San Juan de la Cruz, con ocasión del cuarto Centenario de su nacimiento, es justo contar la obra de E. Chandebois, cuya traducción española, realizada por la excelente pluma de Guillermo Fernández Shaw, acaba de aparecer. Justamente la condición de francés que se da en el autor, viene a testimoniar, reforzando el caso de M. Varuzi, que el interés entrañado por la obra del místico Doctor va mucho más allá de toda sugestión literaria, en su aspecto formal; como que se eleva por encima de tales consideraciones, para ascender a las etéreas mansiones del puro conocimiento. De ahí la incomparable universalidad de San Juan de la Cruz, con ecos en los cuatro puntos cardinales y ascensión segura a las más desenoarnadas y superiores intuiciones.

"Formado mi juvenil entendimiento—declara el autor—en los estrictos moldes cartesianos, adiestrada la pluma, depurado el gusto, según las normas clásicas del país de Bossuet y de Racine", no por eso olvidó Chandebois su nacimiento "bajo aquel mismísimo cielo de Castilla la eterna, que contemplaran, al abrirse a la luz primera, los ojos maravillados de esos intrépidos exploradores de humanos o divinos arcanos, que se llamaron Teresa de Ahumada, Juan de Yepes o Miguel de Cervantes". Hacemos esta cita para que el lector advierta la calidad espiritual de E. Chandebois, que no es ciertamente un hispanista más. "Nada que fuese solamente francés—añade—logró jamás satisfacerme con plenitud." Por lo que se hallaba en la mejor disposición para sentirse ganado por el singularísimo interés que emana del "hombre" acaso de más celestial perfección que el Amor a Dios haya criado jamás en tierra alguna". Hombre—dice—porque sobre la entidad humana del santo enfoca sus interpretaciones, según su vida misma, el hilo de los días, superando con la propia serenidad, ajenas luchas y pasiones. A esta luz, la biografía compuesta por Chandebois es muy completa, y la figura de San Juan de la Cruz, gracias a certera información, se perfila, a los ojos del lector, sobre un fondo muy de época, con las grandezas que el siglo XVI vinculó a España, pero también con las miserias que lo cotidiano y lo humano, demasiado humano, acarrea siempre. Como se evidencia en los episodios que Chandebois evoca en el capítulo titulado "La guerra de los Mitigados", aludiendo a la discordancia de los Carmelitas de regla atenuada, con los descalzos.

Como dice Araujo-Costa en su erudito prólogo a esta edición, "la vida de San Juan de la Cruz puede escribirse de varios modos", y cita a este respecto biografías diversas: desde la escrita por fray Jerónimo de San José, en 1641, hasta los trabajos recientes del P. Crisógono de Jesús Sacramentado. Pues bien, la biografía que comentamos acusa la colaboración de dos números insuperables: amor e inteligencia.

La edición francesa de "La lección de San Juan de la Cruz" lleva un prefacio de Maurício Legendre, el doctísimo escritor francés, tan incorporado a nuestra cultura. Ese prefacio lo hallamos también en la traducción española, para solaz e instrucción del lector.

Pocas veces se hace la Historia en tanto grado novela como cuando la Historia Universal se centra en Napoleón Bonaparte, fabuloso de suyo. Es todo un ciclo de grandes sucesos en que hasta lo menudo adquiere insospechable magnitud por el interés que a todas las cosas de aquel tiempo comunica la emoción del abigarrado conjunto. Fuerzas muy hondas del mundo antiguo, conjugadas con otras de personal creación, dan por resultante un Imperio, entre clásico, por lo cesáreo, y romántico, por lo desmedido y tormentoso. Dada la afición que nuestra época manifiesta por cualesquiera formas de la Historia novelada, más que de la novela histórica, no es extraño que la bibliografía literaria alrededor del corso excepcional, cunda y se multiplique.

"La víctima de Napoleón" es obra de Marcelo Dupont, que aparece en la misma serie editorial que no hace mucho lanzaba otro libro de corte análogo y tema afín: "La enemiga de Napoleón", por José Borghetti. La mujer que se enfrenta con Napoleón en esta obra que acabamos de citar es madame Stael, y el hombre a que se refiere aquel otro libro—razón del presente comentario—es el duque de Enghien, víctima, en efecto, de Napoleón. No cabe desconocer que la muerte del duque de Enghien proyecta batientes de sombra sobre la fulgurante figura del im-

provisado Emperador de los franceses. Y es el caso que Napoleón no se arrepiente jamás de lo hecho o dejado de hacer, en lance tan dramático. Vuelto sobre su vida, en el "Memorial de Santa Elena", Napoleón escribe: "Hice prender y juzgar al duque de Enghien porque era necesario para la seguridad, para los intereses y para el honor del pueblo francés, cuando, con el conde de Artois, mantenía sesenta asesinos en París. Si otra vez me hallase en igual circunstancia, haría lo mismo..." El suceso, pues, seguía en pie, y en pie permanece, ante el juicio histórico. Frente a frente, la víctima y el victimario.

En el libro de Marcelo Dupont se reproduce toda esa intriga con visos de tragedia, que únicamente puede cobrar de nuevo calor y vida si la pluma que lo intenta es, a la vez, de literato, historiador y psicólogo. Títulos tales concurren en Marcelo Dupont, y a la eficacia de la lectura contribuye poderosamente el arte del traductor, Pedro Fraga de Porto, autor, además, de unas ágiles "Divagaciones preliminares".—M. FERNANDEZ ALMAGRO.

ANAQUEL DE LOS LIBROS

"LA LECCION DE FRAY JUAN
DE LA CRUZ", por E. Chan-
debois. Ediciones Ariel. Bar-
celona.

"Intentemos colocarnos en el punto de vista de la Eternidad y, admirando en todos sus designios —en el pasado y en el presente— la conducta de la Providencia, regocijémosnos bajo la protección de San Juan de la Cruz ante los maravillosos motivos de esperanza que nos trae el cuarto centenario de su nacimiento, en el año de gracia de 1942". Son, entre otras, las bellas palabras que preceden a la edición francesa de esta notabilísima obra de Henri Chandebois y que ahora, traducida, acompañan a la española antepuestas a las muy eruditas, cálidas y sentidas de don Luis Araújo-Costa.

Dice éste en su prefacio a la edición nacional que Chandebois, por todas las dotes que le son inherentes y que él expone, "refleja a la perfección, a través de las páginas de su libro, la fisonomía espiritual y españolísima de San Juan de la Cruz en lo que fué su vida y el objeto de sus afanes."

Dos heraldos así son estímulo eficaz a parte la valía personal y literaria de Henry Chandebois, para no dudar en penetrar urgentemente en las páginas de un libro que, por otra parte, ofrece matices excepcionalmente considerables respecto al modo de examinar y tratar la altísima personalidad de San Juan de la Cruz.

En efecto, es este libro la versión humana del santo de Fontiveros expuesta con la admirativa atención y el sereno empaque de que es capaz el escritor francés. Por cierto que viene muy a cuento recordar aquí que Henry Chandebois es un francés nacido en Madrid y que además ha vivido largos años en Andalucía, por lo que a su cualidad investigadora y estudiosa se unen aquellas circunstancias tan necesarias para penetrar en el verdadero clima de lo español.

Su libro no es una biografía ceñida con rigidez de calendario a un orden abrumador y ávido de cronologías. Es algo mucho más hondo que sitúa a Chandebois a la altura de los mejores exégetas de la figura y de la obra del Santo. Hay en aquél una plenitud de contenido y un tono de altura tal en todas sus partes, que cabe pensar sea el fruto de muy largas y atentas vigillias rebuscando en el comentarismo universal y adobando después el dato cuidadoso y definitivamente extraído, con esa ágil construcción plena de gracia estética del escritor francés. La lucha apasionada de San Juan de la Cruz encaminada a la reforma de su orden; los episodios de aquella; la doctrina y el pensamiento teológico y poético de San Juan de la Cruz quedan aquí reflejados con suma veracidad y hondo sentimiento. Y además al respecto de la vicisitud carmelitana y al bien decir de Maurice Legendre tan his-

panista y tan hispanófilo, Francia, con la publicación de "La lección de Fray Juan de la Cruz" comienza a pagar su deuda carmelitana.

El conocimiento histórico, la tenacidad en su trabajo específico, la plenitud cognoscitiva respecto al temperamento y clima espiritual españoles, todo, absolutamente todo, redundando en beneficio directo de la claridad aleccionadora de esta obra ejemplar de Chandebois tan humanamente escrita y que "Ariel", de Barcelona, ha editado tan cuidadosamente.—R. L. I.

UN EXITO DE «ARIEL» QUE TAMBIEN LE RECOMENDAMOS

LA LECCION DE FRAY JUAN DE LA CRUZ

POR HENRI CHANDEBOIS

Versión castellana de GUILLERMO FERNÁNDEZ SHAW. La más completa y moderna biografía del gran místico. Un tomo de 380 págs., encuadernado en tela, 20 Ptas.

Fiesta teatral en EL ESCORIAL.

TEATRO LOPE DE VEGA

GRAN FUNCION DE GALA

CUYOS INGRESOS SE DEDICARAN A TERMINAR DE SUFRAGAR LOS GASTOS DEL ALTAR DE NUESTRA SEÑORA DE GRACIA

El día 14 de Septiembre de 1943



A LAS SEIS DE LA TARDE

Que dirigida por Xavier Cabella Lapiedra. Corrió con toda la parte de la "mise en scene" Ferriso Martiny (que reconstituyó en DON TOMAS un delicioso gabinete isabelino), acción de transporte Guillermo Fernández Shaw.

Ambas funciones fueron un completo éxito de interpretación. Asistió a ellas Joaquín A. Luján, que felicitó a todos.

Fiesta teatral en EL ESCORIAL.

PROGRAMA

- 1.º Sinfonía.
- 2.º

DON TOMÁS!

Juguete cómico en tres actos y en verso, original de D. Narciso Serra.

REPARTO

- Inocencia* Ana M.^a Escribá de Romani.
- Doña Tomasa*. M.^a Pepa Baldasano.
- Aniceta*..... M.^a Cecilia Fernández Shaw.
- Don Tomás* .. Alberto Escalera.
- Zapata* Carlos Servet.
- Don Jesús* ... Enrique de Castro.

3.º

LA PATRIA CHICA

Zarzuela en un acto, libro de D. Serafin y D. Joaquín Álvarez Quintero, música del Maestro D. Ruperto Chapí.

REPARTO

- Pastora* Maruja González.
- María Pilar*... M.^a Pepa Fernández Shaw.
- Señá Manuela*. Rosario Muro.
- Conchita* .. . M.^a Antonia García Loynaz.
- José Luis* Enrique de Castro.
- Mariano* José Luis Lloret.
- Mister Blay* .. Carlos Servet.
- Españita* Francisco Pellicer.
- Carranque*.... Juan Antonio Fdez. Shaw.
- Gregorio* José María de la Quintana.
- Ansures*..... Alberto Escalera.
- Medina* Ignacio Lescura.

Que dirigida por Xavier Cabella Lapiedra. Corrió con toda la parte de la "mise en scene" Ferriso Martínez (que reconstruyó en DON TOMÁS un delicioso gabinete isabelino), además de transporte Guillermo Fernández Shaw.

Otros funciones fueron un completo éxito de interpretación. Asistió a ellas Joaquín A. Quintero, que felicitó a todos.

LOZA LOZANA en Madrid

INFORMACIONES. - 18-Enero 1943



Romero y Fernández Shaw han entregado al maestro Guerrero el primer acto de «Loza lozana», una zarzuela de las que harán época.

- * Hoy lunes empiezan en Colisevm los ensayos de «Mil besos».
- * Después de «Mil besos», que tiene un libro limpio y sumamente original y gracioso, Guerrero montará «La quinta avenida».
- * En «La quinta avenida» colaborarán en el libro Arniches, Romero y Fernández Shaw, Ramos Castro, Antonio Quintero y otros muchos consagrados autores.

MADRID. Marzo 1943

● Está ya terminada la partitura de «Loza lozana», de Jacinto Guerrero, zarzuela que tiene libro de Romero y Fernández Shaw. Esta obra será estrenada en el Calderón de Madrid allá en el otoño. Y para provincias formará una compañía el propio Guerrero con la base de «Loza lozana» y de «La canción del Ebro».

MADRID

24 - ABRIL - 1943

Jacinto Guerrero y los suyos

Cambio de género y... cambio de frente

Jacinto Guerrero es el artista inquieto de siempre, y ya le iba fastidiando mucho al hombre eso de que ase le había olvidado hacer música seria para borderar el jazz. ¡Ahí está escrito en una porción de grandes obras con su firma al pie!



Y como en lo frívolo ya tiene lo de las austeras con las famosas «Luces de Viena», que sigue imponente, el popular maestro parece que se decide a cambiar de género y cambiar de frente. Así al menos nos lo asegura el conyucio del bastoncito, con estas palabras:

—Ya sabrá usted que Guerrero quita las revistas.

—¿Qué me dice usted?

—Lo que está oyendo. Orta tornará por su parte otra vez a la comedia, y seguramente también una gran figura femenina de la compañía, a la que no le le va el nuevo género que Guerrero piensa acometer.

—Que tampoco debe ser nuevo para él si es el que todos nos figuramos.

—Exacto. Guerrero quiere volver por sus fueros de gran músico y probar que como él quiera no le pisa nadie la guitarra.

—Y eso... ¿Cuándo? —¡Ah! Ese es el rabito que queda por desollar, porque hay contratos por medio y seguramente habrá que cumplirlos todos antes del cambio de frente. Así es que ya lo sabe usted. Nada de exotismos. Guerrero quiere volver por lo español. Capa, sol, costumbre, tipismo. La raza amigo, la raza, como en «La rosa del azafrán» y «El huésped del Sevillano».

—Pues es un noticia. —Y complétele usted con lo siguiente, que abona la veracidad de mi informe: Guerrero ha retirado a los del Calderón su última obra en serio: «Loza lozana», con libro de Fernández Shaw y Federico Romero, porque como es natural, quiere hacerla él, e incluso ya ha comenzado a comprometer gente de primerísima fila para hacer una magnífica compañía lírica. Los dos primeros hablados han sido Tero y García Alonso, recién llegado de América.

—Nada más? —¿Cómo nada más? ¡Ansioso! X el del bastoncito sale paquito a paso.

«Loza lozana»

La cosa va a arreglarse

El conspicuo del bastón acude a nuestra mesa, nos mira y sonríe. ¡Buena señal!

—¿Cuántos días sin verle a usted, mi amigo! Todo lo bueno cuesta.

—Es que he estado en Barcelona, ¿sabe usted? También allí tiene el teatro su movimiento.

—Naturalmente. Y traerá usted algo noticiable, claro. Siéntese usted.

—Sí, señor. Por allá he sabido bastantes cosillas algunas de las cuales he podido confirmar a mi llegada a Madrid. En primer lugar, que aunque es cierto que Ramón Herrera y Mañes estuvieron en tratos para quedarse con el Goya de la ciudad catala, la cosa ha quedado en nada. El Goya está convertido en cine piden mucho por él, y además había que hacer una obra fantástica.

—Entonces, siguen los planes antiguos.

—Completamente, si es que por planes antiguos quiere usted decir que los líricos que están hoy en el Reina Victoria no van ya al Goya y debutan a primeros de septiembre en el Calderón con «La duquesa manola» de Alonso y Mañes, y a continuación...

—¿Se ha quedado usted mudo? ¡Qué ocurre «a continuación»?

—Pues que va el estreno de «Loza lozana» del maestro Guerrero.

—Pero el maestro Guerrero ¿no formaba una compañía lírica grande por su cuenta para estrenarla?

—Sí, señor; ésa fué la intención de Jacinto, porque a éste no le agradaba el plan del Goya catalán; pero posiblemente Guerrero arrendará el Coliseo y se quedará de músico a palo seco. Tiene grandes planes y quiere trabajar tranquilo y completamente consagrado a la música, como antiguamente. Contando con una buena compañía como la lírica de Herrera y Mañes

se puede evitar la molestia de formar por su cuenta. Y así es casi seguro que «Loza lozana» la estrenen Pepita Embil, Medio Gas y Del Llano.

—Noticia ya es firme, ¿no es eso? —Como si lo fuera, porque el asunto quedará definitivamente acordado dentro de unos días.



Pepita Embil

29 - ABRIL - 43

25 Agosto 1943

105

EL DÍA 2 DE SEPTIEMBRE

Se estrenará en Colisevm «LOZA LOZANA»

POR UNA GRAN COMPAÑIA
LIRICA

Por fin se ha decidido para el próximo día 2 de septiembre la presentación en Madrid de esa gran compañía lírica que ha formado Daniel de Córdoba, el empresario de los grandes espectáculos teatrales. Una compañía que ha merecido los elogios de la Prensa de Barcelona y de San Sebastián, únicas ciudades que han aplaudido a sus valiosos elementos en las breves pero lucidas actuaciones recientes. En ella figura como primer actor y director Ramón Peña; de tiples cantantes, Pepita Embil y Conchita Caballero; tiples cómicas, Luisa Sola, Manolita Segura y Soledad Escrich; actrices de carácter, María Téllez y Angeles Bermejo; baritonos, Antonio Medio y Plácido Domingo; tenor, Marcelino del Llano; tenor cómico, Santiago Ramallo; actores, Carlos Rufart, Vicente Gómez Bur, Carlos Román y Antonio Segura; primera bailarina, Carmina G. Plata, y un seleccionado conjunto de segundas tiples y coros, y primer maestro director, Moreno Pavón.

La presentación de esta gran compañía, que ha de actuar en el suntuoso teatro Colisevm hasta el 7 de enero de 1944, será, como hemos dicho al principio, el día 2 de septiembre próximo, por la noche, con el estreno de la zarzuela en tres actos, original el libro de los famosos autores Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, y la música de Jacinto Guerrero, titulada «Loza lozana».

El estreno de esta zarzuela ha despertado desde hace algún tiempo que se viene hablando de ella en corrillos y mentideros teatrales, una expectación extraordinaria, pues los que conocen las excelencias del libro y las bellezas melódicas de la partitura cuentan y no acaban de la importancia que el estreno de «Loza lozana» puede tener en el resurgimiento del género lírico español, de cuya decadencia tanto se ha comentado en los últimos tiempos y por el que luchan con denodada fe los compositores españoles, que a fuerza de sacrificios y esfuerzos logran sostenerlo y aun elevarlo al rango que siempre ha tenido en nuestro teatro.

ABC. 26 - Agosto 1943.

NOTAS TEATRALES

Mundillo farandulero

Como ustedes saben—y no lo saben mejor porque es señal de que están veraneando—, hemos padecido en Madrid recientemente unas temperaturas que nada tenían que envidiar a las de la zona tórrida. A causa del enorme calor la gente se abstuvo en buena parte de asistir a los espectáculos.

Un empresario molesto por el cuadro desolador que ofrecía la sala de su teatro, tomó una decisión heroica: «Esto no puede continuar así—dijo—; antes de que el calor acabe con mi negocio, acabo yo con el calor.»

Y colocó el termómetro encima de una barra de hielo.

En el último «Mundillo», un «lapsus pluma» me hizo decir que «El cantar del arriero» había llegado a la cifra fantástica de seis mil representaciones.

¡Y tan fantástica! Ese número no lo ha alcanzado ni «La verbena de la Paloma». Y eso que es una obra que tiene alas.

Tejedor y Muñoz Lorente han leído a la compañía del teatro de la Zarzuela una graciosísima comedia cómica, que inmediatamente va a ser puesta en ensayo. Se titula «Don Diego Corrientes».

¿Así? ¿«Don Diego Corrientes»? Entonces el personaje central será un estraperlista.

También el gran autor Serrano Anguita ha leído a la compañía de Lara una excelente comedia, cuyo título es «Nuestros blasones».

Para un comediógrafo sus mejores blasones son siempre las obras que escribe.

El Colisevm no pierde su dinamismo, ni siquiera lo atanda con el calor.

Están ensayando a conciencia la zarzuela de Romero, Fernández Shaw y Jacinto Guerrero, «Loza lozana».

La lozanía de esta «Loza lozana» podremos contemplarla muy pronto.—ARISTO.

El día 2 se estrenará «Loza lozana»

El próximo día 2 de septiembre se estrenará en el Colisevm la zarzuela en tres actos del maestro Guerrero, libro de Romero y Fernández Shaw, «Loza lozana». La compañía que la estrenará—conjuntada por Daniel Córdoba—es la siguiente:

Primer actor y director, Ramón Peña; tiples cantantes Pepita Embil y Conchita Caballero; tiples cómicas, Luisa Sola, Manolita Segura y Soledad Escrich; actrices de carácter, María Téllez y Angeles Bermejo; baritonos, Antonio Medio y Plácido Domingo; tenor, Marcelino del Llano; tenor cómico, Santiago Ramallo; actores, Carlos Rufart, Vicente Gómez Bur, Carlos Román y Antonio Segura; primera bailarina, Carmina G. Plata, y un seleccionado conjunto de segundas tiples y coros, y primer maestro director, Moreno Pavón.

2. Septiembre 1943

EN EL ENSAYO DE

«LOZA LOZANA»,

que esta noche se estrena en Colisevm

Hay un gran ambiente de expectación por este primer estreno de la temporada. Y por eso la sala del Colisevm se ve bien poblada de espectadores en el ensayo general. Con manos se ha puesto en las gacetas de algún estranco que el local estaba lleno de un numeroso y selecto público. Desde la segunda fila el

cuenta que el teatro es muy grande y en los laterales se pierde la voz.

Y, precisamente, de los laterales se devuelven el eco la confirmación de sus palabras.

Charlamos en un entreacto con los autores del libro.

—Hemos querido exaltar —me dice Romero— la artesanía. Y por eso hemos situado la acción en Puente del Arzobispo, donde la alfarería es verdaderamente artesana y no industrializada.

—¿Conocen ustedes el ambiente?

—Sí. Guillermo y yo hemos estado en el pueblo y conocemos la vida que hacen los alfareros. Naturalmente, la imaginación lo ha hecho todo después. El asunto es corno: la calumnia, a la que vencen, por fin, la lealtad y la nobleza de sentimientos.

Fernández Shaw —mientras compone el gesto para que el lápiz de Menéndez lo plasme sobre el papel— dice:

—¡Ah! Hemos colocado la acción en la «época de las zarzuelas». Hipotéticamente es «época actual». Pero como no íbamos a sacar a los obreros con «mono» y a las aldeanas tejidas de rubio, hemos inventado lo de «Epoca: la de las zarzuelas».

—Como también —interrumpió Romero— hemos inventado un baile folklórico: el minué de los villanos. Realmente, toda la obra está basada en el folklore toledano. Pero este número sólo existe en nuestra imaginación. Está basado en el friso de un jarrón que compré precisamente allí, en Puente del Arzobispo.

Comienza de nuevo la representación y nos despedimos de los autores. Al llegar a nuestra butaca, el maestro Guerrero empieza ya sus ejercicios gimnástico-musicales...

Eduardo H. TEOGLEN



El maestro Guerrero, Federico Romero y Fernández Shaw, vistos por Menéndez Chacón.

maestro Guerrero colabora en la dirección. Está nervioso; salta sobre la butaca y lleva el ritmo con los pies, las manos, la cabeza. Pone sus incisivos agudos e irónicos distinguiendo el ensayo. Una vez se dirige al coro:

—¡Vamos, chicas, más alegría! Si seguís tan serias vais a parecer de revista...

—¡Otra vez grilla!

—¡Muy que vocalizar! Tener en

NOTAS TEATRALES

Estreno de «Loza Lozana» en Colisevm

Una de las cualidades más eminentes que ha caracterizado siempre la labor de los libretistas Sres. Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw ha sido esa inquietud afanosa de dar a la zarzuela su verdadero sentido teatral, adobándola no sólo con la sal y pimienta de esos pequeños mundos rurales, en cuyo ambiente toda murmuración, malicia y recelo tienen su asiento, sino calando hondo en el asunto que plantean, insuflándole realismo, dándole emoción, poesía e interés; humanidad, en suma.

Pero en «Loza lozana» la intención de los notables autores de «Doña Francisquita» es

más ambiciosa, más noble, porque en esta zarzuela, estilizada de forma y bellísima en sus múltiples y variadas facetas, hacen la exaltación de la honra artesania, cantan en tono de loa el arte de esos hombres dedicados a la industria alfarera, que con sus hábiles manos y su inspiración de verdaderos artistas sacan a la arcilla primiceros reflejos metálicos. Como en Talavera, en Puente del Arzobispo tiene su sede también una de estas industrias y en ese marco de alfarería han situado la acción Romero y Fernández Shaw.



Como Pedro Lozano y Gabriel a sus cacharros, ellos han sabido sacar los más bellos colores al ambiente, a las situaciones, al proceso que con entera lógica les dan los propios personajes protagonistas de la obra y víctimas de la calumnia popular. Libro, limpio, enjuto, bien basado en las más puras normas de la clásica zarzuela, pero sin concesiones a lo manido, con orientación de simpática y alentadora modernidad.

Jacinto Guerrero—inspiración inagotable en sus melodías con la variedad que le concede su musa lozana y jugosa como la zarzuela—ha compuesto una partitura llena de sustancia musical alegre y garbosa en algunos números, como los cómicos y de alta calidad en las situaciones graves.

Entre otros, el número de la romanza del último acto es un primor melódico. Jacinto Guerrero reverdeció anoche con su música los laureles ganados en otros días de triunfo.

Magnífica la interpretación a cargo de cantantes tan eminentes como Pepita Embil, Antonio Medio y Marcelino del Llano. Se repitieron muchos números entre ovaciones y se hubieran repetido muchos más o todos si el tiempo hubiera dejado más holgura y aun así «la del alba sería...»

La dirección, escena, vestuario, etc., espléndidos, y Ramón Peña, Santiago Ramalhe, Vicente Gómez Bur, todos los artistas en suma—algún titubeo en los coros—tuvieron una actuación lucidísima.

Dirigió la orquesta el maestro Guerrero, que llevó la partitura con gran disciplina y Guerrero con sus colaboradores Romero y

Fernández Shaw, pisaron la escena entre grandes ovaciones al final de los actos. Fué una jornada triunfal.—Miguel RODENAS.

Pepita Embil, Antonio Medio, F. Romero, G. Fernández Shaw y maestro Guerrero.

TEATRO

COLISEUM

"LOZA LOZANA"

Zarzuela de los señores Romero y Fernández Shaw,
música del maestro Guerrero



Romero y Fernández Shaw, autores del libro; maestro Guerrero, autor de la música, y los actores Marcelino del Llano, Pepita Embil, Antonio Medio, Ramón Peña y Santiago Ramalle.

Ha hecho Jacinto Guerrero acaso la partitura más perfecta y más acabada de toda su carrera musical.

Se ha situado en lo popular, pero sin seguirlo de manera servil, sino imponiendo sentido, melodías y sentimiento propio; ha cuidado el ambiente de la acción, el ambiente del libro y el carácter de cada personaje, al que ha adjudicado un motivo personal que lo sitúa siempre, lo que demuestra un concepto amplio y general de la partitura, que se adorna con giros graciosos, finos y elegantes, conducidos siempre dentro de una dignidad que acentúa la frescura, la gracia y el color que la anima en todo momento y que culmina en el número final de cuadro sobre motivos de una nana, de un efecto bellísimo, de profunda emoción y de gran elegancia.

En el libro todo se une para dar simpatía: el ambiente, un antiguo alfar de Puente del Arzobispo, donde se unen influencias castellanas de Toledo con las extremeñas; en la tierra de la loza lozana, es decir, de la loza más fresca, más espontáneamente popular e ingenua que la de Talavera, y el asunto de hondo dramatismo popular: una calumnia que ataca la fama de tres personas honradas, con lo que hay como una sombra del terror popular a la mala lengua.

El primer acto, claro y brillante, responde a todos los elementos reunidos por los autores; pero ya se inicia el defecto esencial de técnica, que la va perjudicando a lo largo de los tres actos: es el débil la falta de acción secundaria, es decir, la acción de ambiente que sitúa, que explica y que da relieve, motivos y razones a la acción principal.

Hay personajes secundarios, pero nada más que personajes que no aportan a la obra otra cosa que su presencia, y que a su vez no toman nada de ella. Traen una comicidad que no se apoya en razón ninguna, que no nace de la anécdota y que es, por tanto, exterior y superficial; son tipos que no se definen, que ni se estudia ni se expone y que tienen un efímero valor de intermedio, tras el que se vuelve con insistencia, que llega a hacerse monótona, al asunto principal.

Tras una calumnia es lógico esperar acciones violentas, actitudes arteras, algo dinámico; las reacciones pasivas acentúan la leñitud y monotonía de la obra, en contraste con un ambiente brillante, fuerte de tonos y de color. Falta una pasión y un ímpetu, un sentimiento y una ternura que está acusándose en todo momento de la música, que más que subrayar y acentuar impone tensas pasiones y movimientos espirituales que no se dan en el libro, que en lo que tiene de acción está hecho con dignidad y expresado en versos que llegan a tener aciertos y vibraciones poéticas.

La interpretación fué admirable; pocas veces se reúne en un cuadro lírico un conjunto de tan buenos cantantes que sean al mismo tiempo tan excelentes actores. Pepita Embil mostró una amplitud tal de facultades que abordó lo mismo el número gracioso que el dramático, como el expresivo. Antonio Medio, magnífico de voz, de gesto y de maestría, al transmitir al público las emociones más sutiles dentro de una nota de hombría muy grata. Marcelino del Llano marcó certeramente el tipo y no lo desmintió

un solo instante, con un dominio y una sinceridad ejemplar.

María Téllez creó su tipo; es una característica que no recurre a la ridiculización, y en el plano de excelencias Manolita Segura, Anita Carrión, Ramón Peña, Ramahe y Gómez Bur.

Entre ovaciones entusiastas se escuchó la partitura, se repitieron números, se reclamó a los autores y se aplaudió con entusiasmo en todos los finales.

Jorge DE LA CUEVA

"YA"

3-IX-43

3 Septiembre 1943

Arriba

TEATRO

Estreno de "Loza lozana" en el Colisevm

Anoche, como presentación en el teatro Colisevm de la compañía lírica española de Daniel de Córdoba, fué estrenada la zarzuela en tres actos de Romero y Fernández Shaw y el maestro Guerrero "Loza lozana".

La zarzuela, dentro de los límites clásicos que los tres autores han marcado ya para sus obras a lo largo de su prolongada y fecunda labor escénica, fué presentada con gusto.

Un rumor popular, que daña la vida limpia de los protagonistas, da vida a lo largo de los tres actos a una serie de escenas que los actores interpretaron con exquisito cuidado y, a veces, incluso con fervor. Así, el tenor Antonio Medio, que puso todas sus dotes de buen cantante y de buen actor en el lucido papel que desempeña.

El primer acto, el mejor desde luego, fué calurosamente aplaudido, y él aseguró casi ya de una manera evidente el éxito de la obra, que, sin embargo, a lo largo de los dos actos siguientes, fué decayendo. El tercero, el más flojo, tiene una notable diferencia con aquél, y el público la percibió perfectamente, pues únicamente aplaudió de una manera especial la romanza, cantada magníficamente por el tenor, con su bella media voz; y al final de la obra, que se mantuvo siempre dentro del éxito, la presencia de los autores en el escenario no fué acogida con la misma intensidad de aplausos que en los actos anteriores.

La música del maestro Guerrero, tan veterano ya en estos trabajos, lleva, como siempre, su sello personal, y sus compases fueron bien acogidos por el público, que gusta de estas melodías sencillas que se pueden tararear ya para mucho tiempo a la salida del teatro.

Antonio Medio, Pepita Embil y Marcelino del Llano recogieron los mejores aplausos dedicados a los actores, y ciertamente su labor resulta del conjunto bien disciplinado de la compañía.

La dirección del primer actor Ramón Peña, muy discreta, si bien continúa exagerando los efectos cómicos de algunas escenas, que no por eso ganan en intensidad. Es éste un vicio mal de la zarzuela, que parece de hondo arraigo por lo difícil de extirpar.

El decorado de Burgos y Resti, bello, y también bellos y muy bien logrados los figurines de Viudes y Encarnación. La orquesta, que dirigió el maestro Guerrero, muy compenetrada y ajustada, interpretó muy limpiamente la partitura.

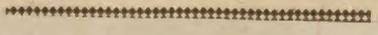
En resumen: una zarzuela como todas las que la larga labor y experiencia de los autores asegura con su extenso conocimiento del



Antonio Medio

teatro y de este género en particular, magníficamente servida por las principales partes de la compañía, secundada con entusiasmo por el resto, y cuidada, como casi todo lo que se presenta en el Colisevm, que ha señalado un nuevo éxito de los señores Romero y Fernández Shaw, así como del maestro Guerrero.

D. C. V.



3-IX-43

Los



Teatros.

EN EL COLISEVM

Se estrenó con gran éxito

“LOZA LOZANA”

Zarzuela de Romero, Fernández Shaw y Guerrero

Entre ovaciones constantes y repeticiones de números se presentó ayer en el Colisevm la compañía lírica de Daniel Córdoba, que estrenó triunfalmente «Loza lozana», zarzuela en tres actos y cinco cuadros, original de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, con música del maestro Jacinto Guerrero.

Los decorados de Burgos y Resti, los figurines de Vindes realizados por Encarnación, la labor de los 15 profesores de la orquesta, dirigidos incansablemente por la catedra del maestro Guerrero y la dirección escénica del veterano y gran actor Ramón Peña contribuyeron en no pequeña parte al éxito de este estreno.

En la interpretación descoló la labor de Antonio Medio, no sólo gran cantante sino también gran actor, sobrio, contenido, magnífico, que supo transmitir al público

la emoción de su papel y que cantó y dijo maravillosamente. Pepita Embil, también gran cantante, llena de finura, de elegancia y de gracia; y Marcelino del Llano con la voz poderosa y la simpatía de siempre.

A la misma altura brillaron María Téllez, la admirable característica; Santiago Ramallo, muy gracioso y con el ya citado Ramón Peña, siempre feliz y oportuno; Manolita Segura, Anita Carrión, Gómez Bur, Román, Segura, Caballer, Plaza, Riera, Pepita González y Alfonso Navarro, así como los 40 cantantes de coro, magníficamente ensayados y disciplinados.

Romero y Fernández Shaw han hecho el libreto para una zarzuela de repertorio; es decir, de las que quedan y se representan centenares de veces. Para servir la música fresca, jugosa y retona,

inspirada en graciosos temas populares del maestro Guerrero, han compuesto el asunto de la obra cuidando mucho las situaciones y dando a la partitura el máximo valor. El ambiente toledano de Puente del Arzobispo, la fábula sencilla a base del conocido dafio que causa la calumnia, los tipos de los alfareros y de las figuras populares de la obra logran el fin que se proponen: distraer, emocionar y divertir a los espectadores con los mejores procedimientos del ya clásico género zarzuelero. No hay en la obra nada chocarrero ni de mal gusto. El argumento, insistimos, es sencillo y digno y la partitura de «Loza lozana», la mejor que ha dejado sobre el pentagrama, hasta ahora, el maestro Guerrero.

El triunfo de «Loza lozana» está, pues, asegurado.

H. T.



Pepita Embil, Ramón Peña, Marcelino del Llano y Antonio Medio.

(Vistos por Menéndez Chacón.)

3 SEPTIEMBRE DE 1943

REFLEJOS EN EL AGUA

Coincidencias - - - - -

Anoche, en el estreno de «Loza lozana», y antes de empezar el último cuadro, el popularísimo y simpático maestro Jacinto Guerrero tuvo que dirigir la palabra al público explicándole que el gran barítono Antonio Medio había sufrido una hemorragia de nariz y un médico se la estaba cortando.

Algunos espectadores maliciosos entendieron que lo que el médico cortaba al barítono era la nariz y no la hemorragia, y cuando se levantó el telón dio la coincidencia de que la primera frase del notabilísimo cantante era ésta: «Se me conoce en la cara...»

Afortunadamente el público pu-

do comprobar que no se le cortaba y que Medio conservaba sin variaciones perceptibles su elegante nariz.

PUEBLO.
3-IX-43

TEATRO

Coliseum: "Loza Lozana", por Romero y Fernández Shaw, música del maestro Guerrero

El primer estreno serio de la temporada constituyó un rotundo éxito. Zarzuela grande al estilo clásico, limpia, pulcramente escrita, sin una concesión a la galería, sin un detalle de mal gusto, sin nada chabacano ni retorcido, como cumple a la pluma de los ilustres autores de "Doña Francisquita". En el simpático ambiente de un alfar del Puente del Arzobispo se desarrolla la acción, que acaso adolece de excesiva sobriedad, reflejo demasiado exacto de la vida real en aquel bellissimo pueblo limítrofe entre las provincias toledana y extremeña, restándole a la postura escénica la graciosa flexibilidad de una segunda acción que distraiga e interese a la par. En la zarzuela de Romero y Fernández Shaw hay un tono uniforme, falta de relieve,

fecta. Sus melodías son originales, y algunas, con reflejos folklóricos, encajadas maravillosamente al ambiente rural. Los distintos temas se mantienen dentro de una absoluta unidad, matizando de manera constante la intervención de cada personaje y las del pueblo. Una partitura escrita conscientemente, honradamente.

El trío de cantantes—tiple, baritono y tenor—es inmejorable, y todos los elogios resultarían parcos ante la labor magistral de estos cantantes de "estrenos". Pepita Embil, cada vez muestra más facultades, habiendo logrado progresos rapidísimos en su triunfal camino artístico. Antonio Medio demostró una capacidad interpretativa extraordinaria. Desempeñó un papel en que todo es matiz y no reacción violenta, alcanzando un grado de depuración como actor que le sitúa en la línea de las figuras teatrales de mayor prestigio. Precisamente hace pocos meses que también obtuvo un éxito incomparable en el estreno de otra obra cuyo protagonista encerraba fundamentales diferencias con el que anoche interpretó. Ello confirma la plenitud interpretativa de este artista, que cantando también nos dió anoche lecciones de buen gusto y perfecta dicción, repitiendo la hermosa romanza del tercer acto. El tenor Marcelino del Llano se entrega honradamente a la partitura y luce su voluminosa voz esplendorosamente. Todos los demás cumplieron excelentemente y en cabeza el veterano Ramón Peña. Decorados y vestuario, perfectamente entonados y de buen gusto.

Las ovaciones a los autores, redobladas al autor de la música y a los intérpretes, no cesaron durante la representación.

R. ORTEGA LISSON



Pepita Embil y Antonio Medio, vistos por Córdoba.

que fatiga la atención. Sin embargo, este ligero reparo a la técnica se ve compensado por la emoción dramática del asunto, basado en una calumnia levantada sobre un matrimonio ejemplar, espejo de los hombres y mujeres sanos de las tierras castellanas.

Para libro tan cuidado ha escrito Jacinto Guerrero una partitura que no vacilamos en afirmar que es su producción más lograda y más per-

DE MADRID

¡Una limosnita para el género lírico español!

Todo: los años, en los comienzos de la temporada teatral, se registra en Madrid el mismo fenómeno: una Empresa audaz reúne una excelente compañía de género lírico español, toma un teatro de primer orden y presenta una zarzuela grande a todo lujo; la obra, invariablemente, alcanza un gran éxito y... al cabo de cuatro o cinco semanas el teatro tiene que cerrar, la compañía se disuelve o emigra a provincias y en Madrid sigue imperando ese género inconsútil de las comedias arrevistadas, que tiene su mérito, quién lo duda, pero que, ¡ay!, no tiene nada que ver con el típico, tradicional género lírico español, tan glorioso en su historia y tan digno de una tutela oficial como pueda serlo el drama clásico o el teatro que llamamos de «Arte Mayor».

Anoche, una vez más se repitió este fenómeno en el atrio mismo de la nueva temporada de teatro. En el Colisevm, espléndido local, con una compañía en la que figuran los cantantes más eximios de cuantos hoy cantan en España; con una orquesta que suena a orquesta y no a «jazz», con un decorado y un atrezzo artístico plenamente decoroso, con un libro que calificaríamos de prototipo del género y con una música españolísima, enraizada con nuestro folk-



lore, admirable de construcción, pletórica de fáciles, gratas, dignas melodías, se ha estrenado no una zarzuela más, sino una gran zarzuela española. El público se entusiasmó con la obra. La partitura se repitió íntegramente y los comentarios unánimes, hasta en boca de los más fríos o de los más despistados en este género de teatro, era éste: «¡Pues está muy bien esto! ¡Hemos pasado un rato delicioso! ¡Así da gusto venir al teatro!...».

Con todos estos factores, cualquier mal sumador se atrevería a presagiar este feliz resultado: «El

género lírico nacional ha resucitado». Pues... ¡no lo crean ustedes! Yo me juego el sueldo de un mes —poca cosa y al alcance de cualquier apostador— a que antes de Nochebuena esa obra, ese espectáculo digno, artístico, españolísimo, que representa un colosal esfuerzo por parte de todos, y es verdadero testimonio de la energía vital de ese género que languidece absurda, inexplicable, pero fatalmente, ya ha desaparecido de los carteles de Madrid. Lo apuesto aunque el público, dando una prueba de buen gusto, se vuelque ante las taquillas del Colisevm. Lo apuesto aunque la Empresa derrame su dinero en propaganda. ¡Por qué? Sencillamente porque es un espectáculo caro, carísimo, forzosamente costoso. Porque los cantantes y los profesores de la orquesta prefieren no trabajar a colaborar con sacrificios notorios al sostenimiento del arte. Lo apuesto porque, hoy por hoy, tal y como están las cosas, cuando una Empresa para levantar el telón tiene que hacer frente diariamente a una «choja de gastos» de ocho o diez mil pesetas, más la amortización de lo invertido en el montaje, no cabe negocio posible. Lo que el Estado tiene que mirar es si realmente el género en sí y el esfuerzo de autores, músicos, artistas y Empresas es digno de apoyo por realizar una labor educativa, de rango artístico nacional; y si es así, como nosotros creemos y proclamamos. Y precisamente a posteriori, que no a priori. Ahora se trata de un esfuerzo ya realizado. No cabe engaño posible. Y... ¡se trata de algo muy español, que vale la pena de proteger.—CHISPERO.

EL ALCAZAR

3-IX-43

TEATRO

Estreno en Coliseum de la zarzuela de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, musicada por Jacinto Guerrero

El libro

Hubiese sido anoche la vez primera que un libro de los prestigiosos autores Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw careciese del empaque habitual de todas sus obras. Pero afortunadamente ha persistido en "Loza lozana" toda la grandeza de estilo y la finura y congruencia del desarrollo de la acción...

Pero hay un punto que se aparta en cierta manera del modo "de siempre". Es aquel en que la escena, concatenando en general serios elementos teatrales, desvía la rectitud y gravedad de la trama en inesperados episodios bufos. Hasta hoy Romero y Fernández Shaw habían introducido casi siempre en sus argumentos elementos de humor moderado, siempre dentro de un realismo absoluto...

do ya en el primer acto, pasa al segundo y al tercero sin la mínima complicación tan sólo con lo previsto desde que el telón se levanta—, para concluir en una magnífica moraleja de rectitud y dignidad por una parte y de aquí latada honradez por otra, todo ello bajo el común denominador de un sano amor mutuo.

La obra está hilvanada en una inentradísima versificación de notables calidades. El clima poético, artística y científicamente poético, no desvirtúa en nada la sonoridad y autenticidad de un lenguaje logrado tal cual es en la escena real, con sus modismos, con sus giros y aun con sus crudezas. En suma una interpretación logradísima, por parte de los autores, de la costumbre y la manera en general de la comarca castellana donde ocurre el episodio ecénico.

La interpretación fué excelente por parte de quienes realmente llevan del elenco completísimo el planteo y desarrollo del problema: la bella Pepita Embil y los señores Antonio Medio y Marcelino del Llano, que dieron a los personajes todo su carácter auténtico y la más encendida emoción.



Guillermo Fernández Shaw, Federico Romero, maestro Guerrero, Antonio Medio, Pepita Embil y Marcelino del Llano, vistos por Garcigil

tura. De todos modos, estas incursiones, que en principio no se sospechaban y que en modo alguno restan dignidad y prestancia a la obra, cabe ciertamente calificarlas de verdades humoradas o genialidades eutrapélicas para distraer al contemplador, en cierto modo, si no de la crudeza que a ella no llega—si al menos de la acusada veracidad del problema tratado, profunda y eminentemente humano. Realmente la estructura de la zarzuela suele prestarla lo principalmente accesorio—valga la paradoja— que en este caso es justamente lo que sale fuera del libro. En "Loza lozana" el asunto, adverti

Los conjuntos, a los que se exige casi siempre, en contra del excesivo realismo de otras obras al que aludimos, se produjeron en una alegre actuación de "ballet", utilizando así en cierto modo la verdad folklórica, mostrándose muy diestros y exactos. Los decorados, reflejando con suma justeza esa otra clara verdad del clima espiritual y vital de Castilla, se deben a Burgos y Resti, y los figurines, con un aire moderado de fantasía, los dibujó Vicente Viudes y también se reclinan en un ambiente cierto captado a la perfección.

Y todo esto bajo los cálidos ropajes poéticos de una música de gran calidad, que a continuación pasa a juzgar, como a su vez dura corresponde, el querido compañero y maestro ilustre Comrado del Campo.

Todas las incidencias de la obra, tanto en las que apunta muy vivo lo dramático como en las que se advierte la intención humorística, fueron con toda sinceridad espléndidas por el público, que pienariamente, llenaba la brillante sala del simpático Coliseum.

R. LOPEZ IZQUIERDO

La partitura

Vuelve Jacinto Guerrero, después de un cierto tiempo de alejamiento de su sano y abierto camino de compositor escénico, a reanudar la interrumpida actividad de su fecunda inspiración en el campo, para él tan propicio, de la lírica popular castellana—Toledo y la dilatada y rica en evocaciones llanura manchega—, cuyas palpitaciones musicales, tan armonizadas de cálida y sensual poesía, supo hacer vibrar con fresca lozanía y gracia certera el compositor toledano en sus partituras de "El huésped del sevillano" y "La rosa del azafrán", entre otras muchas nacidas de su pluma castiza y siempre alerta.

Supera a estas dos popularísimas obras de Guerrero la partitura de "Loza lozana", que anoche nos dió a conocer en triunfal velada el infatigable maestro. Y ello es el más elocuente dato, la más prometedora afirmación de que el músico, llegado a plenitud de madurez de su personalidad y su talento, habrá de ofrecernos en continuada serie de producciones, cada día en adelante más meditadas, reciamente compuestas y con el pensamiento orientado hacia muy altos y jamás satisfechos afanes, con sed ardiente, inextinguible de renovar formas, y procedimiento, que en ello reside la virtud de juventud perenne de las vivas y sanas obras de arte, para honra y esplendor de nuestra en la actualidad decaída zarzuela, la noble y "bien plantada" zarzuela española, tan merecedora y tan necesitada de esa soñada y absolutamente precisa y urgente renovación.

Supera, repetimos, a sus anteriores obras líricas esta "Loza lozana" de Guerrero. El estilo aparece en ella más cuidado y ceñido a la realización de la idea musical. El "melos", el ámbito y la línea de la melodía, que en Jacinto Guerrero se manifiesta siempre espontáneo, fácil, prontamente asimilable y de la más clara exposición, aunque en precedentes partituras no exento de ciertas negligencias, consecuencia probable de su excesivo apresuramiento de composición, osténtase en la mayoría de las escenas y momentos líricos de "Loza lozana" con la misma espontaneidad y trécura de otras ocasiones, pero más hondo y expresivo, más intenso y apasionado y obediente y ceñido a una estructura cadencial y una

vitalidad rítmica de jugosa y rica esencia popular, eco y resonancia lírica de una sincera y vibrante emoción del compositor, que se ha entregado plenamente, con todo el fervor de su viva sensibilidad, a la invitación inspiradora de una vida, de una acción y de un ambiente como el creado por los libertistas, propicio en todos sus aspectos y modalidades escénicas a su personal temperamento de compositor. Y ahí está, como testimonio del alto valor de la nueva partitura del maestro Guerrero, citando no a título de elección, sí como ejemplo de estas cualidades que señalamos, porque abundan los aciertos por toda la partitura, la bellísima escena-dúo que cierra el primer cuadro del acto segundo; el magnífico y magistralmente estructurado final de la obra, porque desfilan, como lírico y monumental desenlace, los principales y más característicos motivos de la inspirada "Loza lozana", y sobre todo, la deliciosa, sentida y llena de sabor folklórico del valor más subido, romanza de Pedro Lozano en el tercer acto, y que cantó, por cierto, con el mejor estilo, delicada emisión de media voz y conmovedor sentimiento ese admirable barítono que tan admirable carrera artística viene realizando: Antonio Medío.

Y con Antonio Medío, a igual resplandeciente altura, sostuvieron el interés representativo la espléndida soprano Pepita Embil, artista de primera categoría, y Marcelino del Llano, tenor de magníficas cualidades vocales, de timbre vigoroso y sonoro de la mejor calidad. ¡Qué soberano trío de artistas líricos el de estos tres valores musicales para elevar a renovado y auténtico esplendor nuestra zarzuela castiza y depurarla al fin de dañosas e impropias influencias exóticas!

No dejemos en silencio, que ello sería injusto, la colaboración entusiasta y de la más viva animación escénica del gran actor cómico Ramón Peña, de María Téllez, de Ramallé, de todos cuantos en la interpretación tomaron parte; ni tampoco la actuación de la magnífica orquesta, que bajo la batuta vehemente y apasionada del maestro Guerrero tanto contribuyó al éxito rotundo y clamoroso de la nueva zarzuela española, que llega en hora propicia para despertar ilusiones y albergar esperanzas.

Conrado DEL CAMPO

3 Septiembre 1943

MADRID

AUTORES Y ESCENARIOS

Colisévm

«Loza lozana»

Comienza la temporada teatral con un gran éxito, en el que todos los elementos que componen el espectáculo ofrecido complétanse hasta lograr la fecha señera de un acontecimiento.

«Loza lozana» es el título acertado y rítmico de una zarzuela que, sin perder las características de su género, se moderniza y arrebatada al ambiente rural—comedia de alpargata dicen los cómicos—todas sus asperezas, tópicos y vulgaridades hasta des- involucrarse en ese final del segundo acto, fino, lírico, sugeridor, más en la entraña de una buena comedia que en el tono de una escuela de coros y voces. Y el final de la obra, en el que, sin palabras, el arte de los poetas lo dice todo. Federico Romero y Fernández Shaw, que son para el público los maestros de este modo teatral, han encontrado la fórmula justa de un libro de zarzuela 1943. Su corrección, su picardía y gracia, y sobre todo su técnica, logran entretener con ese átomo de dramatismo que es la esencia zarzuelera. Y sin doblar su voluntad a la revista, un desfile del coro, un cuadrillo «de circunstancias», anima la escena para que la línea melódica respire un tanto en las cercanías de la más grata intrascendencia.

El maestro Guerrero ha sabido ver la ocasión, aprovechándola; no vamos ahora a descubrirle; todos saben de su poder de atracción, de su facilidad y de su difícil sencillez. Unid a todo eso la experiencia de veinte años de éxito y ya está la copiosa partitura de «Loza lozana» en el atril. No es su vena la dramática, y ha escrito una romanza cálida y temblorosa, de gran emoción, y suele gustar de lo intrascendente, y en su nueva música lo ligero no es frívolo, sino que se funde muy acertadamente con la situación. Cerca de las tres de la madrugada seguía el público aplaudiéndole, sin acordarse del Metro y del tranvía...

Y hay aún otro elemento que empuja el éxito. ¡Ya era hora! La zarzuela no sólo está ricamente presentada y vestida, sino que su lujo guarda una singular maestría y gusto. El color de los trajes no es caprichoso, sino estudiado; la composición de los cuadros de masas y su movimiento son armónicos; el paisaje, los interiores y la luz tienen forma y distinción. Daniel Córdoba impone un tono de elegancia y arte en sus espectáculos que los sellan y dan a conocer sin que su nombre figure en los carteles. Es el empresario que por afición cumple su cometido sin regateos. Debí salir a escena entre los autores...

«Loza lozana» fué cantada por Antonio Medio, ya gran figura, espléndido de voz y de arte y un actor que sabe decir como un buen galán de comedia. Repitió toda su partitura, asegurándose en su categoría destacada. Hoy es el mejor barítono en los escenarios líricos. Pepita Embil, insuperable. Hay también en ella una actriz, y no es preciso resaltar la calidad de su voz. De llada y valiente, silueta gentil y clara belleza. Fué ovacionadísima. El tenor—puesto a prueba en la partitura alta y tensa—magnífico en los agudos y suave en la media voz. Se llama Marcelino del Llano.

Y con ellos, Ramón Peña, siempre maestro; Ramallo, gracioso; Gómez-Bur, ajustado; María Téllez, Anita Carrión y los demás, sin desentonar.

A.

EN EL COLISEVM

"Loza Lozana"

Zarzuela en tres actos y cinco cuadros, original de Federico ROMERO y Guillermo FERNANDEZ SHAW, música del maestro Jacinto GUERRERO



ANTONIO MEDIO

ARCILLA DUCTIL

Tres alfareros de la escena española se unieron en conjunción feliz y modelaron en una ráfaga de inspiración y aciertos esta lozana loza de superficie grata al tacto, de vibración sonora, regalo del oído, y de policromía que alegra la retina y nos dilata la pupila sedienta de color y de forma.

Con los colores fundamentales —rojo, azul, amarillo—, con el eterno tema de esa duda que es dardo y quema y mata; con la riqueza folklórica de esta Castilla en milenario —que la Nueva y la Vieja se han fundido en crisoles de raza y de historia— han llevado a la sala del Colisevm y a la antología de la zarzuela española esta «Loza Lozana» Romero, Fernández Shaw y Guerrero.

Como tema literario de la obra, el «ese dice» que enciende la duda en un matrimonio desigual en edad e idénticos los dos en nobleza. Como técnica teatral, la solución de los conflictos ante el espectador a plena luz de baterías. Como fondo y marco, la malicia aldeana de que hablara Huxley, tan distinta, ¡ay!, de las églogas y las geórgicas que llenaron las páginas de nuestros clásicos.

El excipiente, una orgía de luz, de colores de esmalte, de viejas plazas con porches y palacios y talleres de artesanía alfar.

Y como el pueblerino no es malo ni bueno íntegramente sino que, cual la arcilla, es tosco y fino y es áspero y suave, junto a su afán de envidias y su tendencia a la murmuración hay un soplo de arte



PEPITA EMBIL

que purifica su vivir oscuro, y el pueblerino canta y baila con esa intuición de planos superiores que Dios le dió al espíritu.

Guerrero, abeja ática que liba sus mejores mieles en la flor popular y el tomillo serrano, llevó al pentagrama tradiciones folklóricas de belleza magnífica que bebió su batuta en los rincones toledanos, que anoche fueron el testigo de su radiante éxito.

Y la zarzuela, auténtico jarrón de loza fina y lozania espléndida, brilló con esa fuerza con que brillan los cobres y los platos de las grandes cocinas rurales cuando el sol las penetra en las mañanas frescas.

Todo en las manos de estos alfareros ha sido arcilla dúctil, y ellos han modelado con amor y pasión, enfebrecidos con la hora inspirada y uniendo al corazón la técnica.

Nosotros, que acabamos de abandonar el Colisevm atronante de aplausos y con la escena llena de autores, músicos e intérpretes, llegamos al instante difícil de esta impresión, hecha con rapidez impuesta por las circunstancias, y estamos tan llenos de una de las escenas, que hemos de mencionarla aun a trueque de incurrir en pecado de injusticia por silenciar el resto.

Gabriel se ha despedido del hogar donde encuentro felicidad hasta que la maledicencia hizo su efecto. Visita va a poner la mesa y ¡la costumbre! alinea tres cubiertos: el de su esposo, el de Gabriel y el suyo. La escena no es muda, porque hablan elocuentemente el



JACINTO GUERRERO

bello fondo musical y el gesto de Visita. Y en una de las idas y venidas desde la mesa a la alacena, Visita cae en la cuenta de que ya no son tres. Retira un plato y un cubierto; tiene su rostro un acusado gesto de concertado afán de conocer; sube de tono el fondo musical; se sienta ante el hogar rojo de brasas la esposa ingenua, y el telón va cayendo lentamente, dejando un poco de tristeza en el alma.

LA INTERPRETACION

Se ajustó al siguiente reparto:

Visita, Pepita Embil; Tecla, María Téllez; Santa, Manolita Segura; Lucía, Anita Carrión; Pedro Lozano, Antonio Medio; Gabriel, Marcelino del Llano; El Tío Mohino, Ramon Peña; Carrascías, Santiago Ramalle; Sabino, Vicente Gómez Bur; Roque, Carlos Román; Sabas, Antonio Segura; Auteño, José Caballer; Zenón, Manuel Plaza; Macario, Tomás Riteiro; Un zagal, Pepita González; Un peregrino, Alfonso Navarro.

Mocitas, ziguales, alfareros y pueblo.

La acción, en Puente del Arzobispo (Toledo).

Cuarenta cantantes de coro.

Destacó la labor magnífica de Pepita Embil, llena de emoción y expresando con cálido acento sus estados angustiosos de alma.

Antonio Medio, que hubo de repetir dos romanzas; Marcelino del Llano, seguro de voz y magnífico de dicción; Santiago Ramalle, que hizo un «Carrascías» delicioso y hubo de repetir sus coplas, y Ramon Peña, que fué el «Tío Mohino» que soñaron los autores.

Coros, orquesta, decorados, vestuario y dirección de escena, muy estudiados y minuciosamente ajustados al logro del gran éxito de «Loza Lozana».

129

COLISEUM

PAVÓN del ESPERANTO

AVENIDA DE JOSE ANTONIO, 78 (Metro a la puerta)

TELEFONO DE TAQUILLA 20754

Empresa: I. G. de TORRES y D. CORDOBA

COMPANIA LIRICA ESPAÑOLA
DE
DANIEL CORDOBA

Primer actor y director:

RAMON PEÑA

Maestros directores y concertadores:

A. Moreno Pavón y J. Olmedo

VENDA O CAMBIE SUS ALHAJAS
Y OBJETOS EN

ANGEL J. SERNA

Fuencarral, 8

Teléfono 22532

PROGRAMA

GRAN EXITO

de la zarzuela en tres actos y cinco cuadros, original de Federico ROMERO y Guillermo FERNANDEZ-SHAW, música del Maestro Jacinto GUERRERO.

LOZA, LOZANA

REPARTO

- Visita, PEPITA EMBIL, Tecla, MARIA TELLEZ, Santa, MANOLITA SEGURA, Lucia, ANITA CARRION, Pedro Lozano, ANTONIO MEDIO, Pedro Lozano, PLACIDO DOMINGO, Gabriel, MARCELINO DEL LLANO, Gabriel, EDUARDO ORDONEZ, El Tío Mohino, RAMON PEÑA, Carrasclds, SANTIAGO RAMALLE, Sabino, VICENTE GOMEZ-BUR, Roque, CARLOS ROMAN, Sabas, ANTONIO SEGURA, Antero, JOSE CABALLER, Zenón, MANUEL PLAZA, Macario, TOMAS RITERE, Un zagal, PEPITA GONZALEZ.

Mocitas, Zagales, Alfareros y pueblo. La acción en Puente del Arzobispo (Toledo). 40 cantantes de coro. Dirigirá la orquesta, de 45 profesores, el maestro Jacinto GUERRERO. Decorados de BURGOS Y RESTL. Vestuario de VIUDES Y ENCARNACION.

BRUNETE y BOTIJA NIQUEL Y CROMO EL MÁS PERFECTO Y EL DE MÁS DURACIÓN ESPECIAL PARA HERRAJES DE AUTOMOVILES FABRICACION DE ACCESORIOS Cádarsó, 13 MADRID Teléf. 17779

JOSE MADRID JOYERO VEAN SU EXPOSICION DE --PULSERAS DE PEDIDA-- Avenida José Antonio, 38 - Teléfono 11520

ALMACENES COLISEUM Av. José Antonio, 71 Teléf. 18667 - Madrid Material eléctrico Vajillas y Cristalerías Baterías para cocina Artículos para regalo

GARIN y Cia., S. L. Radios - Accesorios - Electricidad en general - Alumbrado - Artículos para regalo Antes de adquirir un receptor radio visite esta acreditada casa REPRESENTACIÓN OFICIAL ABSOLUTA GARANTÍA Avenida José Antonio, 56 Teléfono 27449 - MADRID

"LA TAPITA" REYES, 18 COCINA CASERA VINOS SELECCIONADOS De 12 a 2 dos caldos en competencia

Para regalos RELOJERIA ANDUAGA RELOJES-ARTICULOS DE FANTASIA NOVEDADES-REGALOS PRACTICOS PARA TODAS LAS EDADES Y GUSTOS Av. JOSE ANTONIO, 31. MADRID.

Editado por la Empresa Anunciadora HIJOS DE VALERIANO PEREZ - Cruz, 7, entlo.-Tels. 13963-14250

TEATROS

NOVEDADES DE LA SEMANA

COLISEUM "Loza lozana"

No es la primera vez que decimos que la crisis del género lírico español resulta tanto más inexplicable cuanto que de una manera evidente, en todas las ocasiones que se ofrecen, queda palmariamente demostrado que si carecemos de artistas ni de libretistas, ni mucho menos de músicos capaces de seguir dando esplendor a este género teatral tan genuinamente español. Todos los años se registra un nuevo rebrote, la floración de un capullo de zarzuela española digno del aplauso de la crítica y del público. Sorozábal, Alonso, Moreno Torroba y Jacinto Guerrero siguen la buena ruta tradicional del teatro lírico español, y en cuanto tienen ocasión ofrecen las primicias de sus talentos artísticos y de su buen conocimiento del género. Esto se ha demostrado una vez más con la zarzuela en tres actos "Loza lozana", libro de los señores Fernández Shaw y Federico Romero y música de Jacinto Guerrero, estrenada en el teatro Coliseum la noche del jueves último. Un triunfo recio y sincero evidenció, a más de los méritos intrínsecos de los autores y del logrado, con justicia, por el buen cuadro de cantantes reunidos por la empresa, como el público de Madrid sigue sintiendo apetencia hacia el género lírico teatral y cómo, en cuanto se le presentan obras dignas de estimación, junta las manos y con verdadero calor subraya con sus aplausos la complacencia que siente al calcular la posibilidad del resurgimiento de este teatro de raigambre netamente española.

"Loza lozana" es una zarzuela tipo. El libro, con ser en este género lo menos interesante, tiene la virtud de su decoroso atuendo en el diálogo versificado, de su moral intención en el tema y en el desarrollo y de la finura de ingenio de sus autores, que saben mezclar las situaciones sentimentales con escenas de sano y seguro tono reprociojado. No es nuevo, de cierto, el conflicto que se plantea en "Loza lozana". Desde que existe el teatro se ha barajado el tema de los efectos demoletores de la mormuración, la maldicia y la calumnia que se enmascara detrás del "se dice" y al socaire de la "voz pública". En cambio, de la falta de novedad del tema, el ambiente en un pueblo de la ribera del Tajo (Puente del Arzobispo), de la región toledana, está perfectamente servido, como están servidos los modos rústicos de los intérpretes y la noble calidad de sus almas, capaces de enfrentarse con valentía con el veneno de las mormuraciones calumniosas. Como decimos antes, a través de algunas licencias y de tal cual peccadillo de anacronismo—como la escena cómica del pragonero locuaz y el dulcinero que lanza respuestas a través de sus instrumentos con melodías de la última temporada frívola de Madrid—, "Loza lozana" encierra la suficiente dignidad para mantener en alto el interés del auditorio y despertar en él la simpatía inequívoca hacia sus protagonistas. Pero sobre todas estas virtudes, tiene la de ser fuente de inspiración inagotable para el trabajo del compositor, para la labor del músico, Jacinto Guerrero no se ofenderá si le decimos que ha vuelto a encontrarse a sí mismo, y hasta nos permitimos creer que ha de agradecernos el que proclamamos su caso de rectificación en la senda emprendida hace años.

Porque Jacinto Guerrero, que en estas últimas temporadas sólo se ha puesto al servicio de la trivialidad de esos libros que han dado en llamar comedias musicales que, lo más que requieren, es picardía y sentido audaz en la búsqueda de ritmos y melodías a base de los foxes, blues, canciones criollas y tal cual balladito andalucista, Jacinto Guerrero, decimos, es un magnífico autor de zarzuelas; un típico, espléndido y bien capacitado compositor de obras del género lírico nacional. Tan es así, que lo proclamamos como el sucesor más directo de aquel genio de nuestro teatro lírico que se llamó Ruperto Chapí; por eso nos duele más cuando le vemos entregarse a labor de vuelo bajo en la que, seguramente, encontrará más provecho crematístico que en la no fácil construcción de la partitura de una zarzuela en tres actos, pero que, a la larga, no puede producirle la misma honra que esta tarea digna de su

talento y de su inspiración musical. La partitura íntegra de "Loza lozana" es digna de aplauso caluroso. Constantemente aparecen en ella temas melódicos que tienen el regusto y la solera de lo folklórico, pero que están perfectamente aderezados, en un sistema de orquestación adecuado a los tiempos en que vivimos y, sobre todo, con una amplitud atrayente de sonoridades, un tono brillante, "tono mayor", que lleva a la máxima vibración el interés y aun el entusiasmo del auditorio. No queremos señalar ninguno de los números de la partitura porque para nosotros todos son igualmente buenos y todos nos produjeron el mismo placer y despertaron la misma expectativa que siempre poseemos en la magna artística de Jacinto Guerrero: la de que sabe hacer música de tipo lírico español. Para nosotros esta partitura es parigual en méritos a las más famosas zarzuelas del mismo autor, y aun quizás supera, por la dignidad de temas, a algunas de las últimas estrenadas por Jacinto Guerrero, como "El ama" y otras. Tiene además la música de "Loza lozana" un mérito de excepción, y es el de la sinceridad de su autor, que no ha querido torcer su típica manera de sentir la música con las presiones de los modos modernos, y así, cuando anuncia un tema de carácter melódico, lo desarrolla y concluye con perfecta lógica musical y, sobre todo, con plenitud para lo clásico del género la que sirvió de base a los triunfos legítimos de Chapí, de Bretón, de Caballero o de Jiménez. Esta sinceridad, esta audaz valentía de Jacinto Guerrero, de ofrecer su música tal y como él la siente, vale por sí sola por todo el resto de los méritos de su obra; porque es así, haciendo música sincera y sin concesiones a los anobismos de tiempo, lugar y momento, como puede y debe resucitar la castisísima zarzuela española.

A todos estos méritos hay que añadir el de haber reunido para la interpretación de "Loza lozana" un cuadro de cantantes verdaderamente insuperable. En orden de méritos—por lo menos en esta zarzuela, ya que a él están encomendados los trozos definitivos de la partitura—hay que señalar la labor extraordinariamente inteligente, artística, fina, de verdadero maestro de cantantes, que realizó el baritono señor Medio. No cabe cantar mejor; no es posible encontrar un artista que diga con más exquisita emoción, que invadió la sentimentalidad del auditorio, como lo consiguió el señor Medio durante toda la noche, y muy especialmente en la breve, pero magnífica y ultrainspirada romanza del acto tercero. Y como el señor Medio es además un actor de talento, que cuando tiene que hablar no se acuerda de que es cantante, ni imposta la voz para que el público no eche en olvido que está ante un artista de género lírico, y como también su ademán es sobrio y elegante, aun dentro de la rusticidad, que sirvió admirablemente, de su tipo, pues su éxito fue rotundo, clamoroso; tan rotundo y tan clamoroso que en la noche del jueves el público de Madrid adjudicó a este gran baritono el tercer entorchado, es decir, lo situó en la cumbre entre los de su tiempo y generación. También maravillosamente la señorita Pepita Embil; la ternura con que dijo la "Nana" y el brío que puso en el dúo del último acto confirman su fama de insuperable cantante española. Además está de facultades mejor que nunca, y ya es sabido que esta soprano se caracterizó siempre por la afinación, seguridad y volumen de sus magistrales agudos. Muy bien, asimismo, el tenor Marcelino del Llano, que hizo gala de sus portentosos alientos, sin por ello dar en la chabacanería de fermatas, cadencias y calderones, barrenadores de la línea y del ritmo de su parte. Excelentísimo Santiago Rammalle, que es un tenor cómico que no admite superación, de verdadera gracia, bien contenida dentro del tipo que encarna y de una agradable voz, más que suficiente para no hacer mal papel en un cuadro de buenos cantantes; y gracioso, sin dar en extravagancias de mal gusto, el gran caricato Ramón Peña, que adre-

HOJA DEL LUNES
(Madrid) 6-IX-43

más triunfó como excelente director de escena; Gómez Bur y el resto de los intérpretes. La escena, muy bien servida, muy estudiados los trajes y decoraciones y la luminotecnia; la orquesta, sencillamente magnífica, bajo la enérgica batuta del autor. Y no olvidemos la esplendidez, la casi prodigalidad del empresario, hombre de tan alto y buen sentido artístico, como enamorado del arte lírico nacional.

Una noche triunfal, en fin. Una zarzuela que puede y debe llevar al teatro Coliseum a los viejos aficionados a este gran arte y a los jóvenes que no lo son, porque todavía desconocen sus admirables bellezas y méritos, cosas ambas que pueden aprender a ponderar justamente acudiendo a escuchar la magnífica zarzuela de Romero, Fernández Shaw y el maestro Guerrero.—ACORDE.

EL NOTICIERO
UNIVERSAL.
7-IX-43

En Madrid se estrena con éxito "Loza, lozana", del maestro Guerrero : : : : : :

En el Coliseum, de Madrid, estrenó anoche el maestro Guerrero su nueva zarzuela sobre motivos toledanos "Loza, lozana", con libretto de Romero y Fernández Shaw. La obra constituye una exaltación de la artesanía a través de pintorescos cuadros de la actividad alfarera de Puente del Arzobispo, donde se ha situado la acción. Acción sencilla y humana, tratada con hábiles matices. La música es agradable y, con el sello de Guerrero, mantiene una unidad dentro de los diversos temas, que le da consistencia y valor. Fueron bisados varios números. Los artistas contribuyeron al mayor realce de la obra, mereciendo especial mención los protagonistas: Pepita Embil, Antonio Medio (baritono) y Marcelino del Llano (tenor). Los autores saludaron repetidamente desde el escenario, ante los aplausos del auditorio.

Comienza la temporada

ESTRENO DE "LOZA LOZANA" EN COLISEUM

Un noble y aguerrido esfuerzo más en favor del arte lírico. Daniel Córdoba y Jacinto Guerrero han sido esta vez los promotores y realizadores de tan brillante empeño. Y a ellos corresponde el primer aplauso, núcleo de los muchos que les aguardan si persisten con tan gran entusiasmo en su loable propósito. ¡Animo y adelante!

La primera jornada no ha podido ser más pródiga en alientos. El público recibió con ovaciones cerradas el estreno de "Loza lozana", zarzuela de la que son autores Federico Romero, Guillermo Fernández Shaw y el maestro Jacinto Guerrero. Y el teatro—ese inmenso Coliseum en el que la zarzuela grande está a tono con lo grande del local—estuvo abarrotado de público, y aun lo hubiera estado más según la gente que se quedó en la puerta por falta de localidades.

Primer estreno de la temporada 1943-44; en la sala de Coliseum se reunieron todos los estrenistas de más nota. Los hubo que terminaron antes de hora su

veraneo por no perderse la inauguración de la temporada. Si el estreno llega a ser una mediana, ¡de buen humor se hubieran puesto!

Por fortuna, "Loza lozana" es una zarzuela lograda plenamente.

El compositor toledano ha hecho una partitura copiosa, inspirada, rica en melodías, palpitante de amor a la tierra en que nació; una de las grandes partituras de Guerrero, demostración fértil de su enorme capacidad para sostener bizarramente la rica tradición del género lírico español. Todos, absolutamente todos los números musicales fueron acogidos con unánimes ovaciones y casi todos repetidos ante las reiteradas instancias del auditorio.

El libro tiene toda la dignidad literaria que dan a sus obras Romero y Fernández Shaw. Hay escenas de honda emoción, como la de Visita junto a la cuna de la hija, y episodios de trazo clásicamente gracioso.

Todo ello presentado con una magnífica ambición de romper los viejos moldes en que se había quedado la plástica de la zarzuela y con una feliz interpretación de decorados y vestuarios, cuyo éxito corresponde a Burgos y Restá, a Viudea y Encarnación.

"Loza lozana" fué cantada irreprochablemente. La compañía causó excelente impresión. Y eso que en el reparto no tienen intervención algunas figuras de muchos méritos que figuran también en ella.

Pepita Embil estuvo magnífica. Antonio Medlo, como cantante y como actor, obtuvo uno de sus mayores triunfos, ¡y cuidado que la suma de los que lleva logrados es tremenda! Marcelino del Llano estuvo superiormente, mostrando una vez más sus grandes dotes de cantante. Ramón Peñá, muy gracioso y muy entonado siempre. María Téllez, Manolita Segura, Anita Carrión, Santiago Ramalle, Vicente Gómez-Bur y todos los demás intérpretes de la zarzuela actuaron también con la mejor fortuna.

Muy bien los coros. Y la orquesta, una orquesta grande de verdad, conducida por el propio autor de la partitura.

Al final de todos los cuadros fué alzado el telón múltiples veces, y autores y actores saludaron desde el escenario.

Una jornada triunfal que reverdecó los mejores fastos de la zarzuela. Y esto es una gran alegría para quienes nunca hemos dudado de un resurgimiento espléndido de ese género tan español y tan glorioso.—F. C. P.



¿Es necesario para vivir expresarse en verso? Para exponer un estado de alma, ¿es conveniente recurrir a la lírica? ¿Tiene una romanza más fuerza persuasiva

que una declaración de amor en papel comercial?

El espectador sencillo ocupa una butaca en la deslumbrante sala del Coliseum. No es un lírico, pero le anda rondando.

De la orquesta emerge la figura oronda y cordial del maestro Guerrero, embutido en el "smóking". En su testa, los cabellos, cuidadosamente aplastados, de las noches de estreno.

En el escenario, un alfarero de Puente del Arzobispo. Un alfarero pinta ramajes sobre el cacharro de tierra bermeja. Entra un mozo del pueblo, contempla unos instantes la vasija y rompe a cantar. El que estaba pintando canta también.

Aparece una moza bella. Le muestran el cacharro, y ¡zas!, a cantar. Ahora cantan los dos mozos al mismo tiempo. Difícil es saber lo que dicen. Cuando el espectador sencillo se propone cazar un par de vocablos, Pepita Embil, que es la moza de referencia, se sale con un "¡Ooooooo!"

Ciertamente, el conjunto de voces suena muy bien.

Los tres elevan los brazos y los dejan caer; llega Antonio Medio, que ve un gran plato de barro cocido. La reacción no se hace esperar. Sostiene una nota y avanza con ella hasta las candilejas, y cuando parece que se le va a acabar, la empuja con el gesto.

Que hable uno solo, que cuente sus cuitas, que lo diga por escrito acaeo.

El espectador sencillo ha logrado ahora captar dos palabras: amor y corazón. Por más que las maneja y las combina sabiamente no logra averiguar lo que ocurre. Siente deseos de pedir la cacharra. A ver qué tiene; a ver si, al contemplarla, sale cantando como los otros.

El público aplaude a rabiar. Antonio Medio señala a Pepita Embil como diciendo: "Esta, ésta es la que tiene la culpa de todo." Pero Pepita Embil declina toda responsabilidad en Marcelino del Llano y Marcelino del Llano pasa a hacer responsable a Antonio Medio.

Así no hay forma de entenderse. Con la mirada consultan todos a la orquesta, y a una señal convenida vuelven a mirar el cacharro y vuelven a cantar, y de nuevo, cuando cantan a un tiempo, Pepita Embil hace "¡Ooooooo!"

Irrumpen en la escena varios alcaldes de capa parda. Y cuando el espectador sencillo cree que van a poner orden y a oír las justas quejas de aquellos mozos del pueblo, unen sus varas de mando y bailan, con detrimento de los cargos que ostentan.

Que el telón con nutridas salvas de aplausos. El maestro Guerrero atraviesa la sala. Después lo vemos en escena, donde cómicos y autores se cogen de las manos. Y siempre con el "Yo no he sido; ha sido éste".

Sin embargo, al que más y más insistentemente acusan es a Jacinto Guerrero.

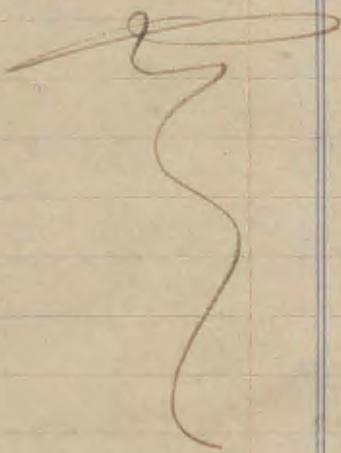
Sube y baja el telón reiteradamente. Cuando todos se han puesto de acuerdo respecto a una sonrisa feliz, cae el telón. Cuando se han soltado las manos y cuchichean y han prescindido de la sonrisa, se levanta el telón. Pero les pasa como a las orugas de los pinos: que roto el enlace ya no se encuentran. Federico Romero, en vez de coger a Fernández Shaw por la mano, con las prisas lo coge por el bolsillo de la americana. Guerrero, que busca a Pepita Embil, trinca a un hombre que lleva un tambor.

En los pasillos alguien explica lo ocurrido: está en juego la reputación de una honrada mujer. ¡Demontre!

El espectador sencillo se pregunta: "En casos como ése, ¿conviene cantar?"

Y recuerda aquel cuento del tartamudo que fué al capitán del barco para cantarle:

Que hay fuego
en la bodega,
¡y ole!



Jueves 16 de Septiembre de 1943

DE LA FARSA CORTESANA CARTAS A UN PALETO BUEN PRINCIPIO

Comenzó la temporada de otoño, ¡Esto de hablar del otoño, Pedro amigo, con 35 grados a la sombra, resulta sarcástico! Sigue pegando duro el sol septembrino, tan duro como en los días de la canícula; bien, que todo el estío ha sido canícula.

Y sazonando fruto del fecundo estío parece esta "Loza lozana", la lozanísima zarzuela con que inaugura Coliseum, cuyo propietario y empresario Jacinto Guerrero acaba de obtener uno de los mayores triunfos de su carrera, y esta vez muy justamente.

En verdad, con unas cuantas obras líricas de la misma enjundia e igual honradez artística, quedaba solucionada la crisis de la zarzuela, crisis que ya resulta crónica y a la que el coro de doctores viene augurando un desenlace fatal...

Con "Loza lozana" ha demostrado gallardamente el maestro Guerrero que, cuando se lo propone en serio, logra el éxito serio.

Otras veces, con ocasión del estreno de eso que púdicamente llaman "comedias musicales", pero que sólo son revistas vergonzantes —ya que no desvergonzadas—, usted recordará cómo yo le manifesté mi disgusto, lamentando que un músico de las condiciones de éste, las malgastara, vendiendo su primogenitura artística, si no por un plato de lentejas, por un fajo de billetes; que ciertamente se los da esa musiquilla a base de rumbas, blues, fox, tangos... toda la flo-

ra viciosa, cizaña de nuestro campo lírico, que como la cizaña se ha multiplicado en él. Pues con igual espíritu de justicia y no hace falta decirle con cuánta satisfacción, le comunico a usted hoy la resonante y legítima victoria obtenida por el músico toledano.

Porque todo aquí fué acierto: acierto de libro, de ejecución, de cantantes; todo contribuyó a la gloriosa jornada; pero la parte mayor y mejor del éxito, corresponde a la partitura, acaso la de más inspiración y sin duda la más honradamente sentida de cuantas lleva escritas el popular maestro.

Así, en el coro de alabanzas —que no otra cosa ha sido esta vez la crítica, convertida en un coro más de la afortunada pieza—, se ha reconocido que nos hallamos ante una zarzuela ejemplar. Y yo, amigo mío, todavía voy un poco más lejos en mi apreciación optimista: para mí leal saber y entender, el músico, por obra y virtud de su hondo sentimiento del asunto, ha dado una fuerza y verdad al ambiente y los personajes que acaso ni llegaron a pretender los autores del libro, que no estaban en su intención, pues no están en la obra; ellos se propusieron pergeñar —y lo lograron a conciencia— un simpático asunto zarzuelero, con sus momentos sentimentales y sus momentos cómicos, dado todo en dosis, según receta sabía que Fernández Shaw y Romero despacharon muchas veces y siempre con feliz

resultado; en suma, los libretistas sólo pretendían, me parece, hacer una bonita y amable zarzuela; pero la inspiración del músico ha hecho una gran obra lírica, definiendo tipos y situaciones musicalmente, dramáticamente, sinceramente: humanamente. Ni prejuicios, ni vacilaciones, ni concesiones. Y trabajando sobre una anécdota cuyo meollo hemos saboreado en el teatro muchas veces; porque todo el interés del conflicto escénico se basa en un cuento de malas lenguas murmuradoras, en una invención de la solapada columna mueblerina...

Eso sí, el diálogo es siempre fluido y dieno, versificado con soltura, y la moraleja de la fábula no puede ser más moral.

De la interpretación, podría decirle a usted, como decía cierto señor crítico: «Se distinguieron todos.» Un excelente conjunto, perfectamente conjuntado, con dominio pleno de la obra, se nos reveló en esta obra de revelaciones.

La verdad es que cuando cantantes y cómicos hallanse ante una zarzuela de fuerza, se superan siempre; la fe de los intérpretes obra milagros; aquí todos trabajaban con la convicción de que estaban colaborando en un éxito memorable.

No obstante, como aun entre lo bueno descuella lo mejor, le diré a usted que el barítono Medio —que no es medio barítono, sino total, y excúsenme que haga un chiste inocente con mi propio apellido—, este gran cantante, que además es todo un actor, logró las mayores ovaciones de su brillante carrera.

Buena pareja, digna compañera del triunfo con él, fué Pepita Embil, la admirable soprano, espléndida de facultades. Muy bien los dos tenores: Del Llano, por lo serio, y Remalle por lo cómico; pero ambos sobresalientes. Y chistosísimo y simpatiquísimo su paisano Ramón Peña, quien demostró una vez más que, aparte de ser un gran caricato, es un gran director de escena.

La orquesta a la altura del maestro que la dirige, y ya es buena altura, pues lo repito, Guerrero ha dado con esta obra el estirón. Ahora... que no se nos vuelva a encoger, que siga queriendo hacer zarzuelas, pues poder, ya ha demostrado que puede hacerlas.

Y, por hoy, no le hablo de más: no quiero desvirtuar el optimismo panglossiano de esta carta, con la que yo desearía saludar el renacimiento del arte lírico español. ¡Buen principio de temporada, amigo!

JUSTO MEDIO

ANTE LA PROXIMA TEMPORADA TEATRAL

LO QUE SE PREPARA EN RUZAFÁ

La compañía de revistas del Olympia de Barcelona

La del Ambassadeurs de Paris

La compañía del maestro Alonso

"Loza lozana", de Guerrero.--¿MAURICE CHEVALIER?

Bueno, lector, con la simple lectura de los titulares ya te habrás dado cuenta de que este año Ruzafa, como siempre, llevará plenamente a cabo su propósito de alegrar la existencia al público valenciano haciendo desfilar por su escenario interesantes no-

una de las mejores en su género, pues lleva un elenco completísimo de primeras figuras capaces cada una de ellas por sí sola de dar categoría a un programa. El primer actor y director de esta compañía es Carlos Garriga, el popularísimo actor tan conocido en València, donde tan brillantes temporadas ha realizado, precisamente en el escenario de Ruzafa, en el que se consagró como actor concienzudo y chispeante. Viene además Miriam Kleckova, la estrella internacional que nuestro público apiudió en la compañía italiana de revistas, junto con Gustavo Ré, que también forma parte de esta compañía. Va de primera tiple la bella artista Maruja Gómez, que hará las delicias de nuestro público con su arte alegre y depurado, y también figura en la compañía como primera Rina Celi, la deliciosa vocalista ya admirada por nuestro público. Si a éstos se añaden Luis Zanón, primer actor; Carmen Llanos, característica; Carlos Latorre, tenor cómico; la pareja de baile Morén-Gracl, otras seis triples y 20 vice-triples, jóvenes y lindas como corresponde a la tradición de este teatro, y todos los demás elementos precisos en estas compañías y que no citamos por no alargar esta relación.

porada, la obra de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música del maestro Guerrero, "Loza lozana", de la que tanto y tan bien ha hablado la crítica madrileña, llegándose a asegurar que quizá sea de "Doña Francisquita" hasta hoy, la mejor



MIRIAM KLECKOVA



RINA CELI

vedades de la revista y del teatro lírico.

"Música, luz y alegría" parece ser el lema de este teatro que desde tiempo inmemorial vienen cultivando sus empresarios con sigular y reiterado agüerto, y en la temporada que comienza mañana viernes, no podía quedar desmentido el lema, que tendrá, si todos los proyectos llegan a ser realidad, una muy brillante confirmación.

Cuando por primera vez nos asomamos al simpático despacho de la empresa don Rafael Culla, delegado para el caso por sus compañeros don Luis Suay y don Francisco Magia, no se nos presenta muy expícito. Le faltan últimas fechas. Todo lo tiene concertado y a punto, pero la cuestión de fechas es siempre peliaguda, pues todos quieren "hacer las falias" o "las Pascuas" y, naturalmente, ello no es posible.

—Por lo tanto, hasta que no haga el obligado viaje a Barcelona y Madrid —nos dice— no hay posibilidad



CARLOS GARRIGA

sin título aún, que Gasa quiere dar a conocer en Valencia, precisamente por tratarse de obra muy amena y distraída que confía obtenga un verdadero éxito. La presentación, cuidada y elegante y ricos los vestuarios. El debut se celebrará, y con esta compañía nos meteremos en Reyes.

La obra para el debut es "¡Rumbo al Ruzafa!"...

Después y sin orden de prelación ni de fechas, que, como decimos, no están fijadas, se tienen comprometidos en firme los siguientes espectáculos:

Compañía lírica de Muñoz Román y maestro Alonso, que darán a conocer los últimos éxitos del maestro, "Luna de miel en el Cairo", estrenada en el Martín de Madrid y "Una noche contigo", que lo fué en el Fuen-carral.

También vendrá la compañía de revistas del Ambassadeurs de Paris, que debuta el día 17 del corriente en el cómico de Barcelona. Se trata de una de las mejores agrupaciones francesas de este género, en la que son maestros nuestros vecinos y traen obras de gran espectáculo y delicioso humor.

Pero no para ahí la cosa. Se van a poner de moda las compañías de revistas francesas. Vendrá otra en la que figura como atracción máxima Maurice Chevalier, el gran "as" de la pantalla que vuelve al género primitivo que le hizo famoso: a la canción, esa canción típica francesa humorística, delicada, picareca, espuma de la gracia del espíritu galo. Esta tournée de Chevalier está condicionada al vencimiento de ciertas dificultades de desplazamiento que parecen

obra lírica que se ha producido. ¿Qué hay en ello de realidad? No lo sabemos; cuando tengamos la suerte de verla ya les daremos a ustedes nuestra opinión. Pero lo que no cabe duda es que la empresa de Ruzafa, al ofrecernos este acontecimiento, se apunta un magnífico tanto, un verdadero éxito.

Por otra parte la compañía del maestro Guerrero, que está actuando en el Coliseo de Madrid y que es la que ha estrenado la obra y la que la estrenará en Valencia. Es una magnífica formación en la que figuran cantantes de gran prestigio como el barítono Antonio Medio, tiple señorita Embil y el tenor Lamas, así como todas las demás partes que están igualmente a la altura requerida. Guerrero sabe hacer bien las cosas.

Además de "Loza lozana", estrenará también "La canción del Ebro".

Quizá esta compañía actúe por los meses de Febrero y Marzo. Precisamente es el maestro Guerrero quien trae en exclusiva para España la compañía francesa de revistas del Am-



MARUJA GOMEZ

de que le fije la temporada con arreglo a las fechas probables de actuación de cada uno de los espectáculos que han de desfilar por nuestro escenario. "Pero aixó no li fa —dice en valenciano—, yo li dic a vosté lo que ya tenim compromés, y les fechas les donarem mes avant".

—Pues vamos a ello— le invitamos, Y tirando mano de estilográfica y papel nos disponemos a tomar nota de cuanto nos diga este hombre pausado y solemne que se llama Rafael Culla.

En primer lugar vendrá la compañía de revistas del teatro Olympia



GUSTAVO RE

bassadeurs de Paris, y tanto para tratar de las fechas en que actuará en Valencia aquélla como para las de la compañía titular del maestro, marchará a Barcelona el amigo Culla para gestionar personalmente con Guerrero de la ultimación de estos pequeños detalles.

Como podrán ver nuestros lectores, tampoco Ruzafa se queda atrás este año y en su temporada, bien repleta y cuidadosamente dispuesta, y que cuenta con más de dos acontecimientos importantes.

Pues a no perderselos... que la vida es corta.



INFORMACIONES

17 - IX - 43



Antonio Medio, excepcional barítono, primera figura de la compañía lírica de Daniel Córdoba, que actúa con éxito extraordinario en el teatro Coliseum, ha estado enfermo algunos días. Hoy por la noche reaparece en el papel de protagonista de la triunfal zarzuela de Romero, Fernández Shaw y el maestro Guerrero «Loza lozana», en el que obtuvo un señalado éxito la noche de su estreno. Antonio Medio, que a más de un magnífico cantante que goza del favor del público de Madrid es un consumado actor, realiza en el personaje a su cargo de «Loza lozana» acaso la mejor creación de su carrera artística, siempre refrendada por los aplausos del auditorio, y en la parte cantada pone, en unión de su cálida voz, el exquisito gusto con que dice, que culmina en esa melodiosa romanza del tercer acto, ya popular en Madrid, que el público obliga a bisar con sus ovaciones entusiastas. Con Medio comparten el éxito de «Loza lozana» la maravillosa y gentil Pepita Embil, una de nuestras mejores tiple de zarzuela, que ha ratificado en el Coliseum su genial categoría artística, y también los restantes artistas del reparto. La reaparición de Medio ha de constituir un nuevo acontecimiento artístico, y el maestro Guerrero, después de la irreparable desgracia sufrida, vuelve esta noche también al atril de director para llevar la orquesta en su obra, que cada día es más aplaudida por el público, que llena el suntuoso Coliseum. En esta noche, pues, se unen de nuevo tres nombres gloriosos del género lírico actual: Antonio Medio, Jacinto Guerrero y Pepita Embil.

— *Digame* —

Septiembre 1943

GALINDADAS DE LA SEMANA



LIRICO

—¿Loza? En la partitura de esta obra deben tener mucha importancia los platos.

COLISEUM

¡Acontecimiento lirico!

**LOZA
LOZANA**

Obra cumbre de Romero,
Fernández Shaw y maestro
Guerrero

La mejor compañía para la
mejor zarzuela



143

ABC 18-IX-43

COLISEVM

PALACIO *del* ESPECTÁCULO

Loña Loña

DE ROMERO Y FERNANDEZ SHAW

MUSICA DEL MAESTRO GUERRERO



LA MEJOR ZARZUELA

POR LA MEJOR COMPAÑIA LIRICA

Publicidad HIJOS DE VALERIANO PEREZ.—Cruz, 7

Los Teatros



He aquí una de las más interesantes escenas del segundo acto de «Loza lozana», la gran zarzuela de Romero y Fernández Shaw, a la que el inspirado y popular compositor maestro Guerrero ha dotado de una de sus mejores partituras, cuajada de aciertos y suaves melodías, además de una felicísima instrumentación. Este gran éxito lírico de la actual temporada está, por añadidura, impecablemente montado, con un decorado admirable y costoso, que sirve con exacta fidelidad al ambiente donde se desenvuelve su interesante fábula, y un vestuario pleno de colorido y aciertos, que coopera al éxito indiscutible alcanzado por el conjunto de esta excelente producción lírica, interpretada por el mejor elenco del género que actúa actualmente en España, reunido por el prestigioso empresario Daniel Córdoba, y del que son figuras destacadísimas Pepita Embil, Antonio Medio, Marcelino del Llano, Eduardo Ordóñez, Plácido Domingo, María Lacalle, Luisita Solá y otros valores líricos no menos interesantes, de los que es director artístico el primer actor Ramón Peña.

145
22/IX/43
↙

INFORMACIONES

Escos teatrales



Antonio Medio, el divo barítono y uno de las principales figuras de la gran compañía lírica que triunfa todos los días en el suntuoso Coliseum con la zarzuela de Romero, Fernández Shaw y maestro Guerrero «Loza lozana», el éxito lírico del año.

25-IX-43
↙



He aquí a otra de las grandes figuras que integran el magnífico cuadro de cantantes de la compañía lírica de Daniel Córdoba: Plácido Domingo, baritono excelente, que alternando con Antonio Medio en las dos funciones diarias de Colisevm, realiza una labor altamente meritoria en la triunfal zarzuela de Romero y Fernández Shaw, musicada por el inspirado maestro Guerrero, «Loza lozana».

EDUARDO ORDÓÑEZ, EL FAMOSO EX JUGADOR DE FÚTBOL, TRIUNFA CON «LOZA LOZANA», EN COLISEVM :

Hablar del éxito de «Loza lozana» en el Colisevm es repetir lo que a diario comenta el público aficionado al género lírico, que por fin ha encontrado en una gran sala de Madrid la obra y compañía que esperaba, y buena prueba de ello es que el teatro de la Avenida de José Antonio, tan magníficamente situado en orden a comunicaciones, se ve, naturalmente, concurridísimo.

Sin embargo, la Empresa no cesa de corresponder a este favor popular, y para ello, a la que se ha calificado en justicia como la mejor formación del género, incorpora nuevas y notables figuras. Tal es el caso del tenor Eduardo Ordóñez, que al interpretar uno de los principales papeles de la obra del maes-

tro Guerrero, ha renovado en Madrid sus grandes triunfos de cantante.

Eduardo Ordóñez es sobradamente conocido del público madrileño, de igual modo que en su actuación deportiva fue una «estrella» del fútbol. Pero al notable tenor le atrajo siempre el bello canto, y su triunfante actuación en América y en diversas poblaciones europeas, ha sido la confirmación de su acierto al dejarse guiar por la vocación.

Ahora, Ordóñez triunfa plenamente en el Colisevm madrileño, donde alterna en el reparto, al ser justamente incluido en ese gran conjunto de figuras que es la compañía de Daniel Córdoba, y el triunfo del popular tenor es un aliciente más, y de los más salientes, en la extraordinaria atracción de «Loza lozana».



LOZA LOZANA

HOY 60 y 61 REPRESENTACIONES



ROMERO Y FERNANDEZ SHAW, autores de "La canción del olvido", "Doña Francisquita", "La rosa del azafrán" y "Luisa Fernanda", lo son también de "LOZA LOZANA", que



JACINTO GUERRERO, el compositor de "La Alsaciana", "La montera", "Los gavilanes" y "El huésped del Sevillano", triunfa nuevamente en "LOZA LOZANA", que

LLENA EL COLISEUM

GRAN COMPAÑIA LIRICA DE DANIEL CORDOBA



Pepita Embil y Antonio Medio en "Las moetas de la Jara".

EL EXITO DEL DIA

Publicidad HIJOS DE VALERIANO PEREZ - Cruz. 7

"ABC" 9. Octubre 1943

149

MADRID, 23 (Por teléfono de nuestra Redacción). — Los madrileños se disponen a asistir a la inauguración de dos magníficas salas de espectáculos; el teatro "Madrid" y el del cinematógrafo "Sol". Todo eso de la crisis teatral es un complejo de los que regentan candidaturas, porque si fuera realidad no se lanzarían propietarios y empresarios al terrible negocio, desventurado, de construir locales que les arruinen. El teatro "Madrid", se levanta en la plaza del Carmen, casi esquina a la calle de este nombre, en su primero y más céntrico trozo, sobre los muros de lo que fué frontón y al lado del teatro "Muñoz Seca" un día "Chantecler", especializado en rumbas bajo el signo de la Chelito. Se trata de un local amplísimo que será inaugurado con la zarzuela póstuma del maestro Serrano "La venta de los gatos". Luego, según parece, trabajará en ese escenario el enigmático señor Somoza, buen cómico y mejor eutrapélico. El cine "Sol", está en la famosa Puerta de su nombre y en el patio de una enorme casa que se extiende por Preciados, Sol y Tetuán. La guerra arruinó esta casona y la paz la ha reconstruido y remozado. Además se ponen ahora los cimientos de otro teatro en el último escalón de la Gran Vía, junto al Coliseum del maestro Guerrero y puede ser que alguno más esté en estudio...

24-X-43

Por cierto que en este Coliseum donde actúa la Compañía de Daniel Córdoba que ya conoce Barcelona, canta con gran éxito un tenor llamado Eduardo Ordóñez, abogado, escritor y financiero de autoridad, agricultor en la teoría y la práctica del canto, antiguo jugador de fútbol y hombre de buenas y sanas inquietudes. Ordóñez ha cantado ópera en Suramérica y representa ahora "Loza lozana", en un curso de actor y de cantante que supera sus anteriores "marcas" deportivas.

Y aún hay en el día de hoy otra novedad: a la Cibeles la ha libertado el Municipio. La Cibeles, más madrileña que Cascorro el de la cabecera del Rastro, sabido es que se luce sobre un carro del que tiran leones. La pobre estaba a pesar de todo encerrada tras una verja de hierro que la sujetaba sin dejarla hacer otra cosa que mirar hacia la calle de Alcalá. Esta mañana los obreros municipales se han llevado la verja y aunque ella no se ha movido de su sitio, puede hacerlo cuando quiera.

Y con decir que hace frío y que el frío ha sido reconocido oficialmente al vestir de invierno a los guardias, habremos contado cuanto la actualidad ofrece al cuarto día de otoño bajo un sol pálido y húmedo.

Luis de Armiñán

TEATRO

LOS ESTRENOS

UNA ZARZUELA TÍPICA

ARTE Y LETRAS
(Madrid)

15-IX-43

LOS señores Romero y Fernández Shaw están muy experimentados en el género zarzuelesco. Presentan al músico el libreto con el clásico patrón y casi siempre atinadamente. Es suyo el libro de la zarzuela últimamente estrenada en el Coliseum y, en verdad, esta vez han acertado al volcarlo en el molde. Hay el reparo de alguna pesadez hacia el final de la obra, pero esto es también casi peculiar en el género. Por lo demás, el asunto sin ser nuevo, entretiene, y los tipos y ambientes están bastante ciertamente captados.

La música, del maestro Guerrero, dentro de la línea melódica peculiar de este compositor, significa un avance en su producción. Es en conjunto quizá su obra más lograda. Destaca en este aspecto musical la romanza del último acto, cantada en la noche del estreno por el barítono Medio y días después, alternando, por Plácido Domingo. Ambos cantantes, cada cual en su estilo peculiar—soltura y buen torrente en Medio, ampaque fina matiz en Domingo—, están muy acertados en toda su intervención. Magnífica en todo la primera tiple Pepita Embil; en línea de buena escuela, Marcelino del Llano. Últimamente alterna en la parte del tenor Eduardo Ordóñez, con acierto. El primer actor y director de la compañía, Ramón Peña, muy seguro en su doble aspecto.

«Loza lozana», zarzuela de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música del maestro Guerrero, estrenada en el teatro Coliseum.

RODRIGUEZ DE CASTELLANOS

Ecos teatrales



Grandioso cuadro final del segundo acto de "Loza lozana", la magnífica zarzuela grande de Romero, Fernández Shaw y maestro Guerrero, que en los próximos días alcanzará sus 100 representaciones en el suntuoso Coliseum.

YA -
16 / X / 43.

ALCAZAR

50 REPRESENTACIONES a teatro lleno de

La venganza de don Mendo

por
AURORA REDONDO
y
VALERIANO LEON

TEATROS COLISEUM

Séptima semana del acontecimiento lírico de la temporada

LOZA LOZANA

De ROMERO, FERNANDEZ SHAW y maestro GUERRERO

Enorme triunfo de PEPIITA EMBIL, ANTONIO MEDIO, DOMINGO, DEL LLANO y ORDOÑEZ

Teatro Madrid

(PLAZA DEL CARMEN)

Todos los días, tarde y noche

LA VENTA DE LOS GATOS

Obra póstuma del
MAESTRO SERRANO

Precios: Tarde, 8 a 10 pts.
Noche, 6 a 15 pts.

DIGAME

Pública: HIJOS DE VALERIANO PEREZ. Cruz, 7



"INFORMACIONES"

22-X-243

Antonio Medio, magnífico actor y excelente cantante, que después de sus brillantes éxitos durante la última fase de la temporada anterior en el Reina Victoria revalida ahora sus extraordinarias facultades de barítono en la gran zarzuela de Romero, Fernández Shaw y el maestro Guerrero «Loza lozana», que Daniel Córdoba presenta con enorme éxito, todos los días, en Colisevm.

-YA- 23-X-43.

"DIGAME." 26-X-43

Ecos teatrales

"Loza lozana" se acerca a la 100 representación

Cuando se estrenó "Loza lozana", la bella zarzuela de Romero, Fernández Shaw y el maestro Guerrero, la crítica, con rara unanimidad, elogió libro y música y auguró a la obra una larga permanencia en los carteles. El público, de acuerdo con la crítica, ha venido llenando la sala del inmenso Coliseum, y aquel vaticinio ha podido cumplirse: "Loza lozana" se acerca a la 100 representación a los dos meses del día de su estreno.

Para asociarse a esta fiesta, los Alfareros de Puente del Arzobispo —pueblo donde se supone la acción de la obra— han decidido enviar al Coliseum centenares de piezas de su característica loza, con el deseo de que sea repartida entre el público que asista a ella.

El maestro Guerrero se pondrá nuevamente ese día al frente de la orquesta, y la calidad de cantantes como Pepita Embil, Antonio Medio y Marcelino del Llano, y el acierto del resto de la magnífica compañía de Daniel Córdoba, harán de esa fiesta un verdadero acontecimiento, al que sin duda se sumarán todos los aficionados al género lírico.

"INFORMACIONES"

26/X/43

«LOZA LOZANA» LLEGA A LAS CIENTO REPRESENTACIONES



Mañana, por la noche, se celebra en Colisevm la cien representación de la triunfal zarzuela en tres actos de Federico Romero, Guillermo Fernández Shaw y el maestro Guerrero, «Loza lozana», que con éxito sin igual de público se viene representando desde el día de su estreno. Con esta zarzuela ha vuelto el maestro Guerrero a reverdecer sus lauros de tiempos pretéritos con sus melodías gratas y su armoniosa orquestación sobre motivos populares y originales, de real sabor español, como las que tantas veces se hicieron popularísimas en toda España y hasta recorrieron el mundo con el aplauso de los públicos.



Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, autores, con el maestro Guerrero, de "Loza lozana", que mañana se les tributará en Coliseum una función de homenaje con motivo de las 100 representaciones de su magnífica zarzuela.

COLISEVM

Mañana, miércoles 27,

¡GRAN ACONTECIMIENTO!

100

representaciones de

LOZA LOZANA

HOMENAJE A SUS AUTORES

Sres. Romero, Fernández Shaw y MAESTRO GUERRERO, que dirigirá la orquesta.

Excepcional FIN DE FIESTA por eminentes artistas.

Todos los espectadores serán obsequiados con artísticos recuerdos de loza, regalo de la fábrica de Pedro de la Cal, de Puente del Arzobispo (Toledo)

COLISEUM

MIÉRCOLES 27

100

representaciones de la magnífica zarzuela

LOZA LOZANA

Homenaje a sus autores señores ROMERO FERNANDEZ SHAW y MAESTRO GUERRERO
EXCEPCIONAL FIN DE FIESTA

Todos los espectadores serán obsequiados con artísticos recuerdos de loza de la gran fábrica de cerámica de Pedro de la Cal, de Puente del Arzobispo (Toledo)

"YA" - 28-X-43

Las cien representaciones de "Loza lozana" en el teatro Coliseum

Con el mismo éxito arrollador que el día del estreno tuvo lugar anoche la centésima representación de "Loza lozana", original de Romero y Fernández Shaw y música del maestro Guerrero. El público, que llenaba el amplio coliseo, tributó cálidas ovaciones a autores e intérpretes, que saludaron repetidas veces. En el final de



Fernández Shaw, Federico Romero, maestro Guerrero, Antonio Medio, Pepita Embil y Marcelino del Llano, vistos por Garciagil

fiesta un grupo de artistas hizo las delicias de los espectadores, que les aplaudió con insistencia, singularmente a Anita Barbarroja, Pepita Embil, Antonio Muelas y Plácido Domingo.

Una noche triunfal para todos en el "estreno" de una de las zarzuelas que quedarán para siempre en el repertorio del teatro lírico español.—T.

HOJA DEL LUNES 26/X-43

Homenaje a los autores de "Loza Lozana"

El próximo miércoles, y con motivo de la 100 representación de "Loza lozana", la función se celebrará en homenaje a los autores. Dirigirá la orquesta el autor de la partitura, maestro Guerrero, y la interpretación correrá a cargo de Pepita Embil, Antonio Medio, Marcelino del Llano, Peña, Ramalle, María Téllez, etc., que fueron quienes la estrenaron. Cerrará el espectáculo un gran fin de fiesta por las más destacadas figuras del género.

Habrá un original aliciente: los alfareros de Puente del Arzobispo obsequiarán a todos los espectadores con pequeños artísticos recuerdos de loza, y enviarán cacharros grandes para adorno del local.

¿ADONDE VAS...?

COLISEVM

Miércoles 27

¡GRAN ACONTECIMIENTO!

100

representaciones de

LOZA LOZANA

HOMENAJE A SUS AUTORES Sres. Romero, Fernández Shaw y maestro Guerrero

Excepcional FIN DE FIESTA por eminentes artistas

Todos los espectadores serán obsequiados con artísticos recuerdos de loza por la gran fábrica de cerámica de Pedro de la Cal, de Puente del Arzobispo (Toledo).

MADRID 28-X-43

Collisévm

La 101 representación de «LOZA LOZANA»

Ayer llegó a las 100 representaciones la preciosa zarzuela de Romero y Fernández Shaw, para la que escribió una de sus más inspiradas partituras el popular maestro Guerrero, titulada «Loza lozana». Con este motivo la amplia sala del Collisévm se vio abarrotada de público deseoso de rendir un cálido homenaje a los autores de la obra y admirar una vez más la belleza del libro y de la música. El maestro Guerrero dirigió la orquesta con su peculiar acierto, y, como la noche del estreno, la partitura se repitió casi íntegra entre grandes ovaciones.

La Embil, Medio, Ramón Peña, Rama-



COLISEVM

—«Loza lozana», la obra del Collisévm, de Romero, Fernández Shaw y el maestro Guerrero, continúa sus éxitos después de pasar la cien representación.

—Y llegará a las doscientas, porque esa «Loza lozana» parece de cinco. Yo la he visto cinco veces.

—¿Y volverás?

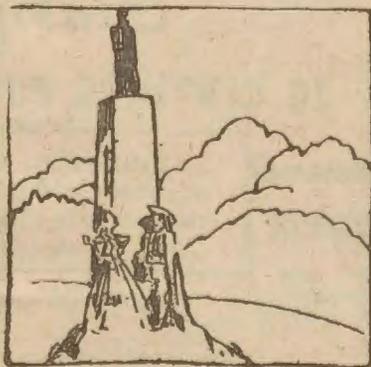
—La pelota está en el tejado.

DE MADRID

«Madrid a sus cantores»

Anoche, Emilio Carrere tuvo una de sus magnificas ideas. Pero como el inefable Emilio es un tanto abúlico o, por lo menos, incapaz de perseverancia en el esfuerzo, vamos a recoger su idea y a procurar llevarla a la práctica. Carrere pidió, en unas maravillosas cuartillas leídas con ocasión del estreno en el Alcázar de la obra póstuma de don Carlos Arniches, que el pueblo de Madrid tributase a este hombre, que tanto y tan bien lo amó, entendió y expresó, testimonio de perdurable recordación, que podía y debía plasmar en la erección de una estatua o de un monumento exaltador de las glorias del Sainete, en que tan alto rayó el inolvidable don Carlos. Y añadió que éste, con don Ramón de la Cruz y con Ricardo de la Vega, merecen cumplidamente este gesto amoroso del pueblo madrileño, que en sus sainetes estudiaron y representaron tan maravillosa y amorosamente.

Y ¡ole!, gritamos nosotros en castizos. El monumento de «Madrid a sus cantores» es ya una verdadera necesidad. Lo siente todo Madrid, sin excepción. Y ¡hay que hacerlo en seguida! Nosotros lo concebimos modesto, pero bello, coronado en su parte más noble por la alegoría de Madrid y la efigie de sus más ilustres cantores: Don Ramón, don Ricardo y don Carlos. Y lo vemos, a más, con unas amplias placas de mármol, tres por lo menos, para inscribir en ellas los nombres de los que dedicaron su vida, talento y afanes a ensalzar a este pueblo con todos sus vicios y virtudes. En una de las lápidas se inscribirían los que, como esos dioses mayores del Sainete madrileño, acertaron a pintar nuestra vida y tipos en los escenarios: Don Tomás Luceño, Javier de Burgos, Jackson Veyán, López Silva, Sinesio Delgado, Benavente, Muñoz Seca, Fernández Shaw (padre e hijo), Antonio Casero, Asenjo y Torres del Alamo, Ramos Martín, Ramos de Castro, Ardavin, Pilar Millán



Astray... En otra lápida, los que, en el excelso arte de la melodía, cantaron e hicieron cantar al alma de Madrid: Barbieri, Chueca, Valverde, Jiménez, Chapí, Bretón, Caballero, Romea, Torregrosa, Lleó, Quinto Valverde, Calleja, Vives, Sorozabal, Luna, Serrano, Jacinto Guerrero, Moreno Torroba... Y, en fin, en una tercera lápida, los que, sin asomarse al teatro, también hicieron sainetes, vivas estampas madrileñas, versos, crónicas, apuntes de aguafuertes; en fin, los Mesonero, Larra, Flores García, Felipe Pérez y Fernández, Cavia, Galdós, Carlos Miranda, Nogales, Répide, Larrubiera, Félix Méndez, Leopoldo Romeo, Castell, Carrere y...

¡Que «me ven ustedes venir»?... Bueno, pues, señ! Dejen ustedes que uno tenga sus ambiciones. Ya no pueden molestar a nadie, por... tardías. Ayer mismo repasábamos, entre periodistas, fechas, volúmenes, antigüedades; y resultaba que estas «Chisperadas», nacidas en los comienzos del año 10 en el «Diario Universal» y transplantadas a INFORMACIONES en el año 23, pues suman ya verdaderas montañas de papel y ríos de tinta de imprenta. A ojo de buen cubero, rebasan la cifra de 10.000, ya que, salvo en la guerra, se escribieron a diario, aunque no siempre apareciesen al público. Por lo menos, en cantidad de trabajo. ¡Eh?... La calidad ha sido mala (no nos lo recuerden ustedes, que de sobra lo sabemos). Tan mala que ni siquiera sirvió a su afanoso autor para que le tocase un título de Cronista de Madrid. Pero alguna vez habremos acertado, ¿no? ¡Entre tantas! Y ¡las que quedan, si Dios nos da vida y alientos para trabajar!... Porque pensamos seguir cantando a Madrid. Trabajando por Madrid. Sintiendo a Madrid. Y con la ambición de pensar para nuestra sentiguada, de vez en cuando y a título de acicate: «¡Andal! ¡Trabaja! ¡Un día más! ¡Un nuevo esfuerzo! A lo mejor, por él consigues que en ese «cachito» de la lápida que está aún en blanco, una mano cariñosa trace con pintura de minio estas ocho letras... CHISPERO.

FEDERICO ROMERO.

DIGAME -

2-XI-43

El centenario de «Loza lozana»

La bella zarzuela de Guerrero, Romero y Fernández Shaw «Loza lozana» celebró el miércoles pasado su centésima representación, con un imponente lleno en la sala, unas ovaciones prolongadas hasta el bisado y «trizado» de algunos números y la salida a escena de los autores, y unas graciosísimas «morcillas» intercaladas por Ramón Peña en su papel, que hicieron reír a los espectadores y tener que aguantar la risa a sus compañeros de escena.

En honor de la obra y sus autores, las señoritas Embil Carvajal, Viruett y Sola, y los cantantes Medio, Vidal, Domingo y Muelas interpretaron diversos números líricos con magnífico y fino arte.

Y el público se deshizo las manos aplaudiendo y salió encantado de la celebración de este centenario.

LE RECORDARA SIEMPRE

LOZA LOZANA

Obsequio al pueblo de Madrid de la Fábrica de Cerámica

SANTA CATALINA

DE PEDRO DE LA CAL

PUENTE DEL ARZOBISPO

EN COLISEVM
**«LOZA LOZANA»,
CENTENARIA**

La gran zarzuela de Federico Romero, Guillermo Fernández Shaw y el maestro Guerrero «Loza lozana», llegó en la noche de ayer a las cien representaciones. El Colisevm estaba totalmente lleno y los espectadores fueron obsequiados con cacharros de loza de una acreditada fábrica de Puente del Arzobispo. Ni que decir tiene que la obra obtuvo el mismo caluroso éxito que en la noche de su estreno y que fueron repetidos casi todos los números de la magnífica partitura. Con los autores recogieron las ovaciones al finalizar los actos Pepita Embil, Antonio Medio, Marcelino del Llano, Ramón Peña, Ramalle, María Téllez y los restantes intérpretes. Luego hubo un acto de concierto a cargo del tenor Muelas, los barítonos Plácido Domingo, Antonio Medio y Pablo Vidal, y las tiples Ino de Carvajal, Luisa Solá y Pepita Embil y todos escucharon cálidos aplausos en su interpretación de diversos fragmentos de zarzuelas.

YA - 28-X-43

COLISEVM

«Loza lozana», centenaria

Centenaria con una pujanza y una frescura muy grata. La obra ha calado en el favor del público, que la ve con gusto y la aplaude con entusiasmo.

Anoche se celebró la mayoría de edad con una representación irreprochable, con un fin de fiesta animadísimo y, lo que es más importante, con una gran afluencia de público, que llamó a escena a los autores y ovacionó a la obra y a los intérpretes.

J. O.

«INFORMACIONES»

28-X-43. =

Las cien representaciones de «Loza Lozana», en el Colisevm

Con motivo de cumplirse el centenario de la magnífica zarzuela «Loza lozana», se ha celebrado anoche en el teatro Colisevm un homenaje a los autores de la popular obra, Romero y Fernández Shaw, y al maestro Jacinto Guerrero, en el que intervinieron el barítono Antonio Medio Pablo Vidal, la gran cantante Pepita Embil, Plácido Domingo el tenor Muela, la señorita Berneti y Carvajal Soler.

El numeroso público que llenaba la sala aplaudió con entusiasmo los diversos pasejes de la obra, premiando de esta manera la labor de los actores de la compañía española de Daniel de Córdoba, por su interpretación, obligando a salir a escena a los autores, a los que el público rindió un cariñoso y merecido homenaje.

«ARRIBA»
28-X-43

«ABC» - 29-X-43

Las cien representaciones de «Loza lozana» en Colisevm

Ha llegado a la respetable cifra de cien representaciones la magnífica zarzuela de Romero, Fernández Shaw y el maestro Guerrero «Loza lozana». La obra, llena de hermosos momentos musicales y de interesantes situaciones, obtuvo a estas alturas un éxito tan rotundo como el día del estreno.

Como homenaje a los notables autores de esta zarzuela se celebró un brillante fin de fiesta en el que tomaron parte eminentes artistas.

Los asistentes al espectáculo fueron obsequiados con objetos de alfarería de Puente del Arzobispo, lugar donde está situada la acción de la obra.—R.



GALERIA DE ACTUALIDAD

1, Jacinto Guerrero; 2, Federico Romero; 3, Guillermo Fernández Shaw, autores de "Loza lozana", que ha llegado a las cien representaciones.—4, El ilustre poeta Eduardo Marquina, que ha obtenido un gran éxito con su drama "María, la viuda", estrenado en Lara.—5, El ólebre sainetero Carlos Arniches, cuya obra póstuma "Don Verdades" se ha estrenado en el Alcázar.—6, Valeriano León en el protagonista de esta comedia.—7, María Mérida, tiple de extraordinarias facultades, que se ha destacado en la actuación realizada en Madrid por los coros de Santa Cruz de Tenerife.—8, D. Melchor Almagro San Martín, que ha publicado un interesante libro sobre el año 1900.—9, Estrellita Castro, magnífica intérprete de la película española "La patria chica".—10, Abel Gance, director cinematográfico francés, que se encuentra en España. (Dibujos del natural, por Fresno.)

"ABC" - 31-X-43

